



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y letras

Colegio de Filosofía

Tesis para obtener el título de Licenciado en Filosofía

Por

Alejandro Rodríguez Hernández

Asesor

Jorge Armando Reyes Escobar

Título

Introducción a la lectura de Santayana

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Agradezco a mi madre por ser la mejor maestra de todas
A mi padre por su buen humor y su sonrisa ante la vida, y a mis queridos
hermanos, mis logros son sus logros.

A todos mis maestros, que han sido los mejores, sobre todo, a mi querido
asesor, al cual admiro.

A Dani por su apoyo incondicional... A esta gran institución y al pueblo de
México, todo lo que se me ha dado será retribuido a esta gran sociedad.

A todo lo que amo, gracias por ser el motor y el motivo...

“Somos un animal
cuyo aliento vital es el sueño
narrado, pintado, esculpido y cantado”

George Steiner, Gramáticas de la creación

INTRODUCCIÓN

Hace ya un año empecé con este proyecto tan importante para mi formación como persona en sociedad y profesionalista. La filosofía y las personas que hacen posible estas prácticas siempre se ha interesado por el pensamiento estructurado sobre la realidad y algunos, además, prestaron interés por los medios en que este puede ser expresado.

Esta tesis es el esfuerzo de vislumbrar las posibilidades que la literatura y la filosofía, en tanto discursos en sociedad, tienen de representar lo real, o como dice Santayana como una mente animal puede distinguir ciertas clases de realidad en presencia de la naturaleza y además expresarlo. Esta tesis es la introducción a la lectura de un autor poco explorado e incluso algo olvidado; Jorge Ruiz de Santayana, filósofo hispanoamericano.

Mi tesis tiene dos ejes muy importantes, uno de ellos son los medios expresivos con los que se cuenta o los lenguajes en que están expresados, el arte de la palabra y o la literatura. El otro eje es el del pensamiento con sus distintas formas, es cierto que todos piensan, incluso algunos animales, pero pensar con forma, orden o lógica y hacer posibles contenidos estructurados es una habilidad superior del ser humano y que podría decirse que la filosofía es la primera formación cultural de esa estructuración del pensamiento.

Esta tesis responde en sus conclusiones a las preguntas ¿Cómo la literatura y la filosofía representan lo real? ¿Qué es lo real? ¿Lo que veo? ¿Lo que dicen los medios de comunicación? ¿Lo que yo percibo y conozco? Etc. Es una pregunta bastante compleja, pero es aún más compleja cuando se mete el papel del lenguaje y los medios en que este es expresado.

El fin último de Santayana al hablar de las esencias es conocer como está conformada la realidad humana, como esta es moral y sensible, y como las esencias y en general el pensamiento tienen estos elementos, y como a través de esto podemos hacer algo por auto determinar la realidad humana.

La realidad es pensada por el hombre desde tiempos ancestrales, el hombre necesita pensarla para poder auto-determinarse y solo hasta Grecia y su contexto social, permitió que surgiera una formación cultural llamada filosofía, la grande, la bella, la hermosa, la cívica, y cuyo papel era pensar la realidad y dirigirla.

Había también otra formación cultural, la poesía, la mentirosa diría Platón, los poetas engañan declaró el griego. Desde esta época ya hay una discusión, no menor, entre las formas de la filosofía y las formas del arte de la palabra. Es cierto que los primeros escritos filosóficos griegos tienen esta forma literaria, y aun cuando los presocráticos se valieron de simbolismos y de mitos para expresar su pensamiento, aun así poco a poco la filosofía empezó a separarse y tomar una formalidad puramente racional.

Esto es interesante porque en la actualidad sigue habiendo controversias de que filosofía está más cercana a lo verdadero o cual tiene mejores métodos o formas, y sobre todo lenguajes de expresión.

De esta manera esta tesis pretende adentrarse y situarse en una línea genealógica de cómo van surgiendo y desarrollándose las formas de pensamiento y también las formas de expresión y explorando un punto en específico de esta línea, que es el caso norteamericano.

La cuestión del lenguaje en filosofía no es una cuestión menor, es una cuestión importante debido a que el lenguaje es el vehículo primero del pensamiento y debido a la diversidad de lenguajes se torna importante el lenguaje en el que es expresado el pensamiento, sin embargo, no creo que esto sea una limitación sino, tal vez una oportunidad o incluso una celebración de la diversidad de lenguajes de expresión del pensamiento.

En este escrito mostrare como ciertos lenguajes configuran la subjetividad de nosotros las personas y como a través de estos lenguajes dejamos el abismo de nuestro mundo interior para comunicarnos con los mundos de las otras personas.

Esto tiene un punto más, si nuestro lenguaje configura nuestra subjetividad entonces también configura o afecta nuestra realidad.

Para mí fue de suma importancia hacer una tesis de un autor poco conocido, no quería hacer una tesis más de el mismo autor que en nada contribuyera al avance y exploración de la diversidad que puede desplegarse en el pensamiento, en la lengua y en la filosofía.

Hacer una tesis de este tipo representa los esfuerzos de siempre arrojar luz sobre lo que se puede olvidar. Explorar otras áreas de la filosofía es importante porque de esa manera parece que podría avanzarse en explorar otras áreas del pensamiento.

La Filosofía en sus orígenes siempre estuvo situada en el continente europeo, ahí el contexto social permitió que obras majestuosas florecieran, ahí la sociedad valido algo que con el tiempo iba a llegar a su cumbre y algunos aseguraron que incluso llego a su muerte.

El papel de la literatura y sobre todo su lenguaje es la raíz principal que corre por la filosofía de Santayana, la cual parte desde los comienzos de la América del norte en consolidación. Gracias a esto pudo tener una filosofía propia producto de su intuición, que es difícil de situarse en la historia del pensamiento pero que gracias a estas peculiaridades eclécticas se torna importante su lectura.

Es importante mencionar que esta tesis es una síntesis del pensamiento de Santayana orientada desde una lectura que hice desde su concepto clave en su pensamiento, la cual es "la esencia".

Explorar otras áreas de pensadores que han sido olvidados pero que representan intentos de síntesis de modos de pensar distintos. En este caso Santayana fue aún más lejos y no solo opto por modos de pensar distintos, sino que sobretodo opto por modos de expresión distintos, particularmente lenguajes de expresión distintos que rozan el arte y sobre todo la literatura. Por esto se le ha tachado de poco serio, de romántico o de poeta y pocas veces se le ha tomado en serio como filósofo.

Sea cual sea el caso, explorar el pensamiento de otras civilizaciones y sociedades amplía la riqueza cultural del pensamiento, crea perspectivas diversas del mismo tema, contribuye a la riqueza de lenguajes de expresión y en general a la diversidad cultural que puede haber. Esto es muy importante, ante lo hegemónico lo periférico representa lo otro, lo olvidado, lo marginado, lo ignorado y forma parte de una resistencia.

La lectura que hice de las obras del autor fue la siguiente. Un día en la biblioteca de la FFyL me encontré un libro muy interesante, situado entre la sección de ontología y de epistemología, leí su título y me fascino, “Los reinos del ser”. Investigué y lo pude obtener. Leí el primer capítulo y me dejo pensando, veía sus conceptos que eran un poco estimulantes, un poco simbólicos, un poco ambiguos o muy claros que tenía alusiones a lo natural como si de un biólogo se tratara.

Después leí otros libros que hablaban sobre él, sobre todo los de Beltran Llavador que me oriento y tuve correspondencia con él aclarándome algunos puntos. Después de terminar de leer *Los reinos del ser*, pasé a leer otros libros de él, desde el primero hasta el último, vi como sus conceptos maduraban y como las ideas centrales siempre iban desarrollándose más. Leí a sus críticos y todo lo que hablaban de él. Y también fui a sus influencias filosóficas y literarias y fue donde comencé a adentrarme más en cómo se fue construyendo su pensamiento.

Es cierto que este autor tiene inexactitudes, pero siempre deben ser juzgadas dentro de su forma particular de hacer filosofía y como desde aquí expresa mediante un lenguaje su pensamiento.

Esta obra tiene 4 capítulos, más una introducción, las conclusiones y un apéndice con un artículo publicado en 1954 en el periódico “El nacional” y que considero un antecedente a mi investigación.

El primer capítulo toca el tema de las herencias e influencias que tiene Santayana sobre todo las más cercanas en el espacio tiempo que serán dos poetas norteamericanos y los cuales le heredaron esta perspectiva lingüístico expresiva.

Gran influencia la de un lenguaje que es expresión cuasi-directa de la naturaleza, idea romántica.

El segundo capítulo contextualiza, debate y dialoga con la tradición filosófica, con platón y su eidos, también discute la polémica realista Norteamérica donde el concepto de esencia es el centro de la discusión. Dice Santayana que él estudia solo la revelación efectuada interiormente al espíritu cuyo concepto es el expuesto en la última sección de este segunda capítulo; la intuición.

El tercer capítulo contiene la naturaleza de la esencia, introduciendo la antigua concepción de esencia con esta novedosa concepción que Santayana construye que es a través del concepto de naturaleza como se pretende entender un objeto ideal.

Y el cuarto capítulo habla sobre el simbolismo que es un tema fundamental sobre cómo opera la esencia y el simbolismo en tanto procesos comunicativos.

Agregue un glosario al último para que sea más comprensible algunos de sus conceptos.

Espero sea del agrado de los lectores esta obra.

Gracias.

Alejandro Rodríguez Hernández

30 de julio de 2018

CAPÍTULO

I

“La naturaleza carnal en Santayana”

And speaks all languages the rose...

Emerson

Introducción

Este primer capítulo tiene la intención de mostrar la tradición en la que Santayana se sitúa a sí mismo. Para realizar esto mostraré la tan discutida relación entre Literatura y Filosofía particularmente mostraré cómo la filosofía de Santayana se nutre de ideas que germinaron en la literatura estadounidense.

El hilo conductor de este capítulo será, por un lado, la Literatura y sus motivaciones filosóficas; por otro, cómo la Filosofía en el caso de Santayana tiene características propias de la Literatura, en especial en su lenguaje. Expondré cómo la filosofía norteamericana tiene una fuerte hermandad con la Literatura, como lo atestigua el caso de Emerson, de Thoreau e, incluso de James.

R. W. Emerson, principalmente, es un buen ejemplo de las motivaciones filosóficas en la literatura norteamericana, mismas que tienen que ver con un sentimiento de unidad y pertenencia a la naturaleza. Su caso es significativo, ya que, si bien es cierto que el avilense tuvo múltiples influencias filosóficas como Spinoza, Lucrecio, Schopenhauer o Pierce, es el trascendentalismo de Emerson el que mayor huella dejó en Santayana.

Para dicha afirmación, y en función de la economía de la exposición, trataré sólo su obra "Naturaleza"¹, concepto que Santayana desarrolla en su propia filosofía al destacar esa relación tan íntima que tenemos con la naturaleza.

Después hablaré sobre el poeta Whitman, el cual inventó una clase de verso libre que se nutre de un flujo de conciencia y que se despliega con un cierto ritmo del que Santayana se apropió. La poesía de Whitman elogia la naturaleza y el papel del individuo humano en ella. Esta fue una influencia importante para Santayana y para muchas generaciones de americanos. Resaltaré especialmente algunos puntos clave que en la literatura desarrolló, como la *exaltación del cuerpo, la sensualidad, el sentimiento, la creación y composición de lenguajes o de sistemas simbólicos* que

¹ También nombrado por algunos "El manifiesto trascendentalista".

permiten comunicar algo, pero sobre todo la manera en la que este poeta capta el flujo de realidad y cómo en esa interacción con el mundo surgen ciertos ritmos y ciertos objetos, producto de esa forma tan particular de captar la realidad.

Terminaré estableciendo algunas cuestiones concernientes a la relación de Santayana con estas ideas y el hecho de cómo se ven reflejadas en su filosofía.

I

En el siglo XIX los Estados Unidos experimentan fuertes cambios debido a la industrialización de su sociedad, al auge de las ciencias, al crecimiento de su población y a las disputas teológicas, como consecuencia aparece un rechazo al dogmatismo tradicional. En este siglo la población de Estados Unidos pasó de medio millón a tres millones y por este crecimiento se tornó importante el rumbo del país y las ideas que permeaban en él. Es de recordarse también la esclavitud en esta época como principal fuente de riqueza de la emergente nación que dio pie a la Guerra civil que consolidó a la nación.

Esta actitud de rechazo por el dogma establecido se debe, entre otras cosas, a las tensiones internas entre grupos religiosos cuyo discurso estaba muy desgastado y por lo novedoso que se tornaba el discurso tecno-científico. El ambiente dejado por esta tensión paralizaba la vida y esto produjo la búsqueda de una identidad propia fuera de los cánones europeos.

En cuestión teológica destacaban los grupos religiosos de los puritanos y de los unitaristas, iglesias que con el tiempo fueron en declive. Los grupos religiosos, en general, buscaban cierta definición de la bondad y de la virtud en la acción por medio de pautas o prescripciones dictadas por cierta autoridad divina.

Por un lado, estaba la iglesia puritana la cual era moralista y creía en reglas, jerarquías y normas dictadas por un dios todopoderoso. Esta iglesia tenía su sede en Inglaterra y cuando llegó a América tuvo una influencia importante en toda Nueva Inglaterra.

Por otro lado, estaba la religión unitarista, misma que tuvo su origen en Boston, capital de Nueva Inglaterra. Esta religión afirmaba la libertad de todo ser humano de investigar y decidir sobre sus creencias religiosas² esta era una iglesia monoteísta la cual no aceptaba la trinidad³ de lo divino sino sólo la autoridad suprema de un dios.

Emerson⁴ fue pastor de la iglesia unitarista e incluso pronunció un discurso⁵ en 1838 en la Facultad de Teología de Harvard. Este discurso fue importante porque aquí comenzó a separarse de los unitaristas al estudiar las ideas y filosofías sobre lo trascendente o lo divino provenientes principalmente de los hinduistas⁶ y de los románticos alemanes⁷. Aquí nació el Trascendentalismo, o romanticismo utilitario, como algunos lo han llamado.⁸

El trascendentalismo fue un movimiento político, literario y filosófico, conformado por Emerson, Henry David Thoreau, Margaret Fuller, entre otros, quienes abogaban por “una relación original con el universo”⁹ es decir, abogaban por la relación directa y cósmica que hay entre el individuo y el universo (o naturaleza) la cual es la máxima expresión de la libertad. Este movimiento buscaba que la relación de dios y los individuos fuera directa, pero sobre todo sentimental (afecction) y espontánea.¹⁰

Por otra parte, los religiosos puritanos seguían abogando por la autoridad de dios sobre todos los valores, reglas y cosas, lo que implicaba toda una tradición

² Marcos Andreu, Jaume de, *El unitarismo: fuentes históricas y realidad actual*, España, 2003, disponible en: <http://www.miguelservet.org/>

³ Ibídem.

⁴ La fama de Emerson es difícil de imaginar, pero era sorprendente, era toda una celebridad, como una combinación entre la conductora de televisión Oprah Winfrey y el pastor Billy Graham, según se declara en el documental de Mark Zwonitzer, “Whitman, poeta de la eternidad”, 2008.

⁵ Emerson, R. W., *Divinity School Address*. Pinguin editions, Boston, 1838, p.20.

⁶ Las doctrinas hinduistas, sobre todo, como menciona Tagore, parten de ese sentimiento de comunión con el universo y con la naturaleza. En contraste con las europeas que parten de la distancia.

⁷ El romanticismo alemán es un caso particular, y recordar algunos conceptos como el incondicionado, el yo y el no-yo o el absoluto, podrían darnos nociones fidedignas de lo que fue esa realidad.

⁸ Jay, Martin, *Cantos de experiencia*. Paidós, Buenos aires, 2009, capítulo 7, pp. 309-364.

⁹ Emerson, Ralph W., *Selected Journals: 1820–1842*, edición de Lawrence Rosenwald, New York: Library of America, 2010.

¹⁰ Goodman, Russell, *Transcendentalism*. Stanford Encyclopedia of Philosophy, Spring NY, 2009, p.120.

precedente que postuló e intentó legitimar dicha autoridad¹¹ promulgando el monoteísmo. Mientras ellos, los puritanos, eran unitaristas, los trascendentalistas creían que la divinidad no puede estar en un único dios todopoderoso, sino que puede estar en cualquier lugar¹², “y que, si los religiosos unitarios habían declarado la naturaleza humana excelente, los trascendentalistas la habían declarado divina”.¹³

La diferencia radica, entonces, en una relación directa y en una relación indirecta, o mediada, que sea directa o indirecta tiene muchas implicaciones, desde las políticas hasta las estéticas y filosóficas, más aún, en esta época en la que todavía no está completamente emancipada la iglesia del Estado.

Es precisamente la relación original y cósmica con el universo, del trascendentalismo que promulgaba Emerson, la que influencia a Santayana. Esta relación es además una intuición que expresa la libertad de investigación en materia teológica y que, por ende, conlleva su grado de verdad. Con ello se busca conseguir cierta conciencia moral, pero sin la creencia en un dios supremo, situándose más del lado de la filosofía, del pensamiento y hasta de la investigación o experimentación propia más que de la religión puritana.¹⁴

Esto tiene alcances mayores, esta independencia del individuo, se tiene que realizar y hacer efectiva: “tal reforma debía primero surgir en el interior del individuo para después cristalizarse en la sociedad en su conjunto”¹⁵, eso se “traduce” en la vida política y en su libertad, como se dejó ver en la doctrina Monroe –América para los americanos– postulada en 1823 de una América por hacerse y no una América ya hecha, una América que busca su identidad. Identidad que consigue con una

¹¹ La cual proviene de Europa y sobre todo de Inglaterra.

¹² Hay algunos como Parrington que asemejan al trascendentalismo con un panteísmo.

¹³ Cervantes, Sergio A., *La filosofía trascendentalista de Emerson* vol5/num21, UAS, México, 1997, p. 180.

¹⁴ Este juego de conceptos de intuición, sentimiento, libertad, conciencia moral, experiencia propia, rechazo al dogma, podrían ayudar a pensar el surgimiento del pensamiento de Emerson.

¹⁵ *Ibíd.*, p.173.

relación directa, propia y sensible, identidad que se alcanza con la experiencia en carne propia.¹⁶

A continuación, analizaremos *El manifiesto trascendentalista* de R. W. Emerson titulado *Naturaleza* que nos expresa todos los principios de su doctrina que rigen esa relación tan íntima que el hombre puede entablar con el universo, y que a partir de esto podemos intuir la unidad del fenómeno, dando pie a esa creación fenoménica denominada “naturaleza”

¹⁶ Como se puede ver en los textos de historia de la filosofía, el romanticismo alemán en el caso de Fichte propone una metafísica del yo- no yo, esto se traduce directamente en una relación. Ver Heine, Heinrich, *La escuela romántica, Edición y estudio introductorio a cargo de Juan Carlos Velasco*, Alianza Editorial Madrid,2010.

II

Emerson

A subtle chain of countless rings	Una inmensa cadena de anillos, (estructura anular)
The next unto the farthest brings;	Que lleva de la más próxima a la más lejana (analogía)
The eye reads omens where it goes,	El ojo lee los presagios a donde va (lenguaje)
And speaks all languages the rose;	Y la rosa habla todos los idiomas (sentido) (aparición significativa)
And, striving to be man, the worm	Y el gusano queriendo ser humano
Mounts through all the spires of form.	Escala por las espirales de la forma.

Empieza Emerson con este contundente epígrafe en su ensayo titulado *Naturaleza*. En este pasaje ya está depositado todo aquello de lo que hablará, pero lo que principalmente me interesa de este escrito son dos conceptos que claramente Santayana adquiere de este pensador trascendentalista que son *naturaleza* e *intuición*.

Naturaleza e intuición, corresponden a la relación directa que alguien particular experimenta¹⁷ y a la manera a través de la cual se llega a la percepción de la unidad del fenómeno, o naturaleza, y a los distintos modos en cómo puede re-unirse algo.¹⁸

Dice el trascendentalista al comienzo de esta obra: “¿Por qué no habríamos de tener una filosofía y una poesía producto de una relación original con el universo y no

¹⁷ Intuición en cierto sentido representa también el conocimiento de sí, pues conlleva una noción de verdad tan válida como la investigación empírica muy viable para el saber de la vida.

¹⁸ Aunque se hable de unidad del fenómeno en ella puede haber la complejidad, porque sus partes y con ello su composición pueden variar, en tanto los fenómenos pueden reunirse de múltiples formas.

producto de una tradición?”¹⁹ Es decir, la verdad podría ser intuitivamente experimentada y con ello no tomaremos por verdadero la historia contada por la tradición.²⁰ Esto es importante porque la historia que se cuenta es principalmente eurocéntrica y antropocéntrica, algo que ya está hecho y que además está legitimado; sin embargo, la época reclama, exige y desea algo propio, algo que pueda ser experimentado por cada quien.

Aquí ya está brevemente bosquejada la intuición, esa relación que nos pone en contacto con la naturaleza y que aprehende inmediatamente su objeto, estableciendo una comunión con el universo.

Anteriormente la intuición, por ejemplo, en Descartes, no tenía un carácter cognitivo válido, se desconfiaba de ella junto con los sentidos. Con Kant pasa algo interesante: el concepto de intuición cobra relevancia, pero sólo de forma empírica, es decir, los sentidos nos van a arrojar datos verídicos y todo aquello que no parta de la experiencia no se puede intuir o experimentar.²¹

Según Hessen la intuición intelectual empieza a cobrar importancia con la última fase del idealismo²² y con el romanticismo alemán, mucho de esto se debió a contestaciones que ciertos autores le hicieron a Kant, uno de ellos fue Schopenhauer quien aceptaba claramente la intuición intelectual.²³ Por otro lado los americanos aceptan y hasta basan su argumento en ella, como atestigua el caso Emerson.²⁴

¹⁹ Emerson, R., *Naturaleza y otros escritos*. Mostos, Madrid, 2003, p. §1.

²⁰ Según Bruce Wilshire en su libro “Las raíces primigenias de la filosofía americana” esta clase de sensibilidad, esta relación original con el universo, se cree que pudo provenir del pensamiento nativo que había en esta zona geográfica, cuya principal característica era la unidad de la experiencia con la naturaleza.

²¹ Hessen, J., *Teoría del conocimiento*. Editores mexicanos unidos, México, 2003, p. 54.

²² Siempre se habla de esta clase de intuición espiritual, ya que cuando vemos el rojo y el verde, junto con ello también enunciamos “el rojo y el verde son diferentes” cuyo origen es esta intuición intelectual *Ibíd.*, p.111.

²³ *Ibíd.*

²⁴ Cuya primera característica señala Hessen es que está fuera del análisis. Además, para los fenomenólogos en especial, según Hessen, intuición no capta ya la realidad misma sino la esencia de la realidad. *Ibíd.*, p.119.

La herencia, aquí presente, de la iglesia unitaria que daba pie a la investigación teológica, implica una noción de verdad muy sutil y que está enmarcada dentro de lo moral²⁵, lo sensible y lo religioso, pero que evolucionó a algo más objetivo o mejor dicho a algo más práctico, y que los trascendentalistas incluso afirmaron que: “la intuición es una fuente de verdad tan aceptable como la investigación empírica”.²⁶

Comenta el trascendentalista que “el mayor deleite que proporcionan los campos es la oculta relación entre el hombre y lo natural”²⁷ continua “y el poder de producir ese encanto no reside en la naturaleza sino en el hombre o en todo caso en la armonía de ambos” y termina este párrafo once diciendo “la naturaleza viste los colores del espíritu” aquí hay un punto clave, “el espíritu pone sus colores sobre la naturaleza” o dicho en otras palabras, el hombre moldea su entorno de una manera íntima y delicada. Lo que dice en esta parte es que el hombre en tanto re-úne el fenómeno se adueña de él y entonces muy románticamente diría el trascendentalista: el espíritu es superior que la materia.

Kant propone el fundamento trascendente y este dice que para tener impresiones se tiene que contar con una estructura espaciotemporal y categorial²⁸ donde el sujeto pone los parámetros para el mundo mediante su entendimiento, sensibilidad y razón. Muchos de los sucesores de Kant no estaban de acuerdo en esto y buscaron una vía más intuitiva. Emerson dice:

“El espacio, el tiempo, la sociedad, el trabajo, el clima, la alimentación y la locomoción, los animales y las fuerzas mecánicas nos brindan diariamente las enseñanzas más genuinas, cuyo significado no tiene límites. Ellas instruyen tanto al entendimiento como a la razón. Toda propiedad para la materia es una escuela para el entendimiento: su solidez o su resistencia, su inercia o su extensión, su forma, su divisibilidad. El entendimiento suma, divide,

²⁵ Scheler propone una clase de intuición emocional que da pie al campo de los valores.

²⁶ Fernández, Antonio, *El trascendentalismo norteamericano y Emerson en la producción poética de Emily Dickinson*, Universidad de Granada, España, 1999, p.5

²⁷ *Ibid.*, §10.

²⁸ Ver, Kant, I., *Crítica de la razón pura*, Taurus, México, 2000, Sección 1 estética trascendental.

combina, mide, y en este digno escenario encuentra alimento y espacio para su accionar entretanto, la razón traslada todas estas lecciones a su propio mundo de ideas, percibiendo la analogía que une a materia y mente en matrimonio.²⁹

Aquí nos damos cuenta de la propuesta emersoniana de unidad, de coerción entre la voluntad y el pensamiento. Además, Emerson ya no utiliza propiamente dicho el concepto de entendimiento o razón, sino que, al proponer una perspectiva más unitaria, reafirma al individuo y a su alma, y a todo lo otro que no es su alma le nombrara la “súper alma”.³⁰

Dice Emerson que nuestra propia constitución nos hace llevar al mundo en nuestro interior, en proporción a la energía del pensamiento y la voluntad.³¹

La naturaleza es un mar de formas fundamentalmente semejantes y hasta unitarias. Una hoja, un rayo de sol, un paisaje, el océano ejercen un efecto análogo sobre el espíritu. Lo común a todos ellos, esa perfección y armonía, es la belleza. El patrón de la belleza está dado por el circuito entero de formas naturales, por la totalidad de la naturaleza; los italianos expresaron esto al definir a la belleza como "*il piú nell'uno*" [lo múltiple en lo uno]. Nada es, por sí solo, cabalmente hermoso; lo hermoso sólo lo es dentro del conjunto. Un objeto cualquiera es hermoso únicamente en la medida en que sugiere esta gracia universal.³²

En esta cita se ve algo importante que Santayana retoma de Emerson, esta naturaleza es un mar de formas³³, en el equivalente santayaniense se diría que esta naturaleza es semejante al reino de la esencia donde hay una infinidad de formas o

²⁹ *Ibid.*, §40.

³⁰ *Ibidem.*

³¹ § 12

³² § 12

³³ Si anunciara la historia del concepto de forma no acabaría de explicarlo, Simondon hizo su tesis doctoral sobre esta noción. En la filosofía regularmente se usa como sinónimo de idea, en especial en el caso de Platón, en el caso de Santayana se usa de la misma manera y es una de las tantas maneras de nombrar a esencia.

de esencias. También cuando dicen *lo múltiple en lo uno* se refiere a esta característica de la esencia que es la sistematicidad, es decir siguiendo a Emerson “lo hermoso solo lo es dentro del conjunto” y sólo dentro de un todo ese algo tiene *sentido*.³⁴

Emerson menciona algo interesante, que si se examina *la finalidad* o el *para qué* están hechas las cosas se discernen ciertos usos que contribuyen a perfeccionarlas tales como la belleza, el lenguaje o la disciplina. Me parece que lo que se puede extraer de aquí son varias cosas, pero la más significativa para este estudio es una cierta sensibilidad que hay en esa relación directa que el hombre mantiene con el universo y, como en esta sensibilidad, en esta comunión se perfeccionan las cosas, se accede a cierto saber, porque ya no pertenecen al mundo en bruto sino al fenómeno del cual también yo soy parte: “las leyes de la naturaleza son las leyes de la mente del hombre”.³⁵

Esta sensibilidad, este modo tan particular de experimentar, puede verse en la belleza, al percibir formas sensibles y encontrar un elemento superior –espiritual– en ellas,³⁶ pero sobre todo puede verse en el lenguaje donde “la naturaleza es el vehículo del pensamiento³⁷ y esto en simple, doble, triple grado, en un primer grado las palabras son signos de fenómenos naturales, en un segundo grado los fenómenos naturales particulares son símbolos de fenómenos espirituales particulares y en un tercer grado la naturaleza es el símbolo del espíritu”.³⁸

Donde “correcto” significa “recto”, donde el fluir del agua muestra el fluir de todo. Emerson dice que las partes de la oración son metáforas porque “la naturaleza toda es una metáfora de la mente humana”³⁹ aquí se desprende una concepción sensible del lenguaje y sus imágenes materiales de los sentidos–figuras– que están a la base del lenguaje mismo.

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ *Ibidem*.

³⁶ §28

³⁷ §26

³⁸ §26

³⁹ §36

Emerson aboga por que los hechos naturales son también hechos espirituales. Por *espíritu*⁴⁰ entiende la razón tomada conjuntamente con la naturaleza⁴¹, su conjunción. De todo esto se desprende esa sensibilidad que nos permite ponernos en contacto con el universo y captar su *sentido*, ya sea como naturaleza o como *alma-mundo*.⁴² En esta relación original “el hombre es consciente de un alma universal que está dentro o por detrás de su vida individual, donde las esencias de la justicia, la verdad, el amor, la libertad surgen y brillan como en un *firmamento*”.⁴³

Lo que estas páginas de Emerson reflejan es la íntima relación donde captamos la unidad fenoménica que hay entre la materia y la mente o mejor dicho entre el individuo y el universo —el cosmos— la cual es la viva proyección de nuestra alma. Hay veces que esta relación se encuentra mediada por factores externos, pero según la reforma emersoniana podemos y necesitamos darnos cuenta de su unidad “cada partícula es un microcosmos y traduce fielmente la similitud del mundo”⁴⁴, la cadena de anillos que lleva del próximo al más lejano.

Naturaleza es un concepto muy general, amplio y un poco ambiguo como toda la obra de Emerson, lo que se sabe es que naturaleza es aquel orden de las cosas, aquella re-unión, que refleja no el mundo mismo sino la *humanidad*, “la primera gran influencia de la mente es la naturaleza”⁴⁵ es decir lo fenoménico, a lo que accedemos por la intuición directa.⁴⁶

También Emerson distingue dos tipos de sentido para Naturaleza: uno en el sentido común y otro el filosófico. En su sentido corriente se refiere a sustancias que el hombre no ha modificado como el río, la hoja, el aire⁴⁷. Y en su sentido filosófico se

⁴⁰ Este concepto de espíritu tiene herencias religiosas, protestantes, católicas, románticas e hindús.

⁴¹ §25

⁴² Ver Emerson, R. W., *The over soul*.

⁴³ §26

⁴⁴ §42

⁴⁵ Op cit. Cervantes p 182

⁴⁶ Dice Hessen que los fenomenólogos de la última década ya no creen que la intuición capte las cosas tal cual son sino por el contrario sólo captan la esencia.

⁴⁷ § 6

refiere a la unidad fenoménica captada por el hombre que tiene impresiones de las cosas.

Dice que lo que diferencia al árbol del poeta del árbol del leñador⁴⁸ es su *objeto*. En el caso del leñador su objeto es simplemente el árbol como cosa, mientras que para el poeta el árbol es su *objeto* en tanto *impresión*, en este caso “naturaleza está siendo usado en sentido más poético.”⁴⁹

En este caso “poético” quiere significar la *impresión global* que causan los múltiples objetos naturales⁵⁰ la *visión integradora* a través de los sentidos y de la intuición⁵¹ que producen formas. Aquí hay dos cosas que cabe señalar, la más importante es que se establece la unidad del fenómeno y con ello se establece la identidad esencial de la experiencia humana en tanto unificadora del fenómeno.

La otra es que al tener un sentido poético el concepto de naturaleza está implicado un sentido valorativo y esto entrará dentro de los *finés* que se consiguen con la unidad del fenómeno. Fines que dan pautas para la acción y para la moral. Hay que recordar que una buena parte de la herencia de Emerson está en el terreno teológico que marca las pautas para el sentimiento de virtud, como él le llama, en este caso al evolucionar su pensamiento y ver la unidad de los fenómenos da pie a que contemplemos las leyes divinas y que por medio de ellas actuemos.

Esto significa para Emerson que, si contemplamos el orden natural, podemos llegar a una cierta sabiduría, a cierta verdad, porque los axiomas de la física traducen las leyes de la ética⁵² como los proverbios, los cuales consistirían en fenómenos naturales tomados como imagen o parábola de una verdad moral y su valor es puramente *analógico*.⁵³

⁴⁸ §7

⁴⁹ *Ibíd.*

⁵⁰ § 7

⁵¹ Para acceder a naturaleza en su sentido poético se requiere una cierta impresión global o cierta unidad en los fenómenos.

⁵² § 36

⁵³ § 37

Pero también en esta relación con el universo puede haber el vicio y entonces cuando se buscan placeres banales, se corrompe el lenguaje y las palabras ya no estimulan al pensamiento, entonces declara Emerson que sólo el lenguaje figurativo estaría ligado a la verdad (metáfora)⁵⁴ declaración muy propia de un literato.⁵⁵

Parte del distanciamiento con los puritanos se basa en que por sí mismo uno puede intuir saberes de la naturaleza y por consiguiente acceder a lo trascendente sin necesitar un mediador o un recinto.⁵⁶

Continúa Emerson, filosóficamente considerado el universo se compone de dos cosas, “la naturaleza y el alma”⁵⁷ el yo y el no-yo, “El no-yo es según Emerson mi cuerpo, el arte* (arte, techne, lo transformado), el resto de los hombres, las cosas y todo esto sería la naturaleza, todo aquello que no soy yo”.⁵⁸ Santayana dice que “La naturaleza, para el trascendentalista, es preciosa porque es su propia obra, un espejo en el que se mira a sí mismo.”⁵⁹

Todo esto se dijo acerca de la naturaleza, de su unidad fenoménica y de sus fines que se capta mediante el sentimiento llamado intuición –presentimiento– que nos mezcla con el supuesto objeto contemplado y que crea esa comunión que el hombre busca y que sólo mediante un lenguaje complejo, metafórico o multidimensional podemos dar cuenta de esa *unidad* informe y esto sitúa a Emerson en la tradición literaria norteamericana la cual se nutrió de motivaciones filosóficas⁶⁰.

⁵⁴ § 26

⁵⁵ “En la concepción de Emerson... la simple teoría no tenía ninguna validez sino era refrenada en la práctica” y esto es justo lo que lo sitúa como literato y entonces como uno de los primeros pensadores propiamente americanos.

⁵⁶ *Ibidem*.

⁵⁷ §4

⁵⁸ *Ibidem*.

⁵⁹ Santayana, George, *Vientos de doctrina*, Mostos, Madrid, 2000, p.62.

⁶⁰ Según Cervantes en el ensayo citado no se le considero filosofía a la propuesta de Emerson por su falta de rigor conceptual y por sus contradicciones.

III

Whitman

Ahora toca el turno a Walt Whitman el cual es un caso peculiar de poeta, Santayana dice que “posee una sensibilidad primitiva muy semejante a la de los poetas homéricos”⁶¹ y según algunos estudiosos de la literatura norteamericana también “está cerca de las tradiciones organicista de los nativos americanos”.⁶²

Hay mucho que decir al respecto de lo que está escrito en sus versos, sobre todo en sus *Hojas*, que es su gran libro y en el que nos basaremos, escrito desde 1855 y editado hasta su muerte en 1892. En *Hojas de hierba* está condensada la vida de Whitman y hasta podría decirse que la vida de una nación vista desde un pequeño punto.

Además, se le recuerda mucho por el tipo de verso que diseñó y me interesa resaltarlo porque muy probablemente Santayana fijó su atención en esta manera tan particular de captar la realidad. Su verso refleja su flujo de conciencia, este verso libre tiene una geometría muy diversa y su razón de ser es representar la diversidad de razas que hay en América.⁶³

Dice el joven Whitman “no hay nada que ame más que sentir a la humanidad en movimiento, con sus multitudes y acontecimientos”⁶⁴, esta *afecction* queda inscrita en sus versos. Este concepto de raza es propio del siglo XIX donde la esclavitud imperaba, y justo este es el ambiente al que se enfrenta Whitman, una América en consolidación y en industrialización, una América joven y soñadora, recién inspirada.

⁶¹ Santayana George, *Interpretaciones de poesía y religión*, Madrid, Mostos, 2000, p. 70.

⁶² El ejemplo es Black Elk, de los oglala Lakota ver Bruce Wilshire.

⁶³ George L. McMichael and Frederick C. Crews, eds. *Anthology of American Literature: Colonial through romantic*, 1997, p. 613.

⁶⁴ *Ibidem*.

Este verso tan rico y multidimensional, este flujo de conciencia que se refleja en la palabra, esta manera de palpar la realidad, es lo que heredó Santayana. Whitman era de un estrato social bajo, clase trabajadora, y esto le proporcionó cierto modo de experiencia, ciertas vivencias, cierta sensibilidad, sobre todo cierta mirada con respecto a las personas, al cuerpo, al trabajo y al sentido de la vida.

En *hojas de hierba* están presentes innumerables temas de la vida y de la nación el cual no es el propósito de este escrito analizarlos todos, sólo mencionaremos algunos que son adecuados para mostrar este verso tan particular, este lenguaje tan particular que Santayana muy probablemente retomó, y algunas cuestiones también centrales que permitirán vislumbrar un poco del pensamiento de Whitman, como la identidad o amistad por la que aboga y su siempre tan notable sensualidad, sexualidad, carnalidad.

También es importante mencionar que la escritura poética en general recurre a la polisemia y por lo tanto los sentidos que puedan dársele a cada verso, al poema en general o a algún fragmento en específico, puede variar y siempre nos encontraremos ante una literatura sugerente más que definida, pero a veces muestra verdades con lujo de detalle mediante sus imágenes materiales, metáforas y ritmos con los que juega.

Al igual que Emerson, Whitman también aboga por esa unidad de los fenómenos, aunque en él tiene un sentido de identidad, mejor dicho, una integridad con el todo. Whitman se ve a sí mismo como alguien que le canta al mar, a los cielos, a la América, a la vida misma, al sí-mismo, a la guerra. Esta es su metáfora con la que declama sus poemas y con los que *crea* sus *lenguajes* multifacéticos, también en todas las *Hojas* están presentes muchas figuras importantes como los “Savantz”, los “Eidolons”, “La América”, entre otras.

Comenzando sus *Hojas* dice en los agradecimientos “vamos, dijo mi alma, tales versos para mi cuerpo escribamos (pues somos uno)”⁶⁵ aquí deja ver la esencia de *Hojas de hierba* el cual es un punto que Santayana rescata.

Se ha discutido mucho sobre este tema, en Platón se ve una clara distinción entre estas dos dimensiones de la realidad –alma, cuerpo – en Whitman se ve la distinción, pero sobre todo se ve la identidad la unión del cuerpo y del alma en el todo, porque lo que hay en el cuerpo también está en el alma. Esta unión es complicada de captar y justo en su ambigüedad está su riqueza. Esta unión es la chispa divina que hay en todo, por la que aboga, por la que lucha.

Dice en un poema titulado “*A bordo de navíos con cabinas en el mar*” donde sospecho que intuyó algo interesante, algo más allá del cuerpo que tal vez sea el alma, este poema del joven Whitman aún no reconoce en su totalidad ese misterio del cuerpo que ya el viejo Whitman antes de morir lo retrata.

“Aquí están nuestros pensamientos, pensamientos de viajeros,
Aquí no tierra, tierra firme, tan solo aparece, acaso entonces ellos digan,
Se aboveda aquí el cielo, sentimos la ondulante cubierta bajo nuestros pies,
Sentimos la larga pulsación, flujo y reflujo de un perpetuo movimiento...”

Los tonos de un misterio nunca visto, las vagas y vastas sugerencias del salobre mundo, *las sílabas líquido fluyentes*⁶⁶

El perfume, el apagado crujir del cordaje, el melancólico ritmo
La vista sin fin del horizonte lejano y borroso estando todos aquí,
Y este es el poema del océano”⁶⁷

Este poema es interesante ya que habla de la larga pulsación que se siente en el mar, fuera de la tierra firme, y además menciona el hecho de que nuestros pensamientos son viajeros, y que gracias a este perpetuo movimiento captamos el tono del misterio y que se expresan a través de las sílabas líquido fluyente. Esta manera de ver la realidad es interesante porque liga muchas cosas a la vez, como

⁶⁵ “*come, said my soul ... such verse for my body let us write (for we are one)*” en Whitman, Walt, *Hojas de hierba*, Losada, Buenos Aires, 2009, p. 1.

⁶⁶ *Cursivas mías*. The liquid-flowers syllables, me parece interesante esta concepción de los versos en el contexto que se habla de ese misterio, que está fuera de la tierra firme y que es puro mar donde se siente el flujo del movimiento y de la realidad.

⁶⁷ Whitman, Walt, *Hojas de hierba*, Buenos Aires, Losada, 2009, p.29.

la contingencia de la realidad, las palabras y pensamientos viajeros y sobre todo ese tono, esa larga pulsación, ese flujo que mantiene unido todo pese a sus aparentes diferencias.

Me parece que esta unión por la que aboga es un punto muy específico que Santayana retomó como parte de la tradición literaria americana. Whitman es muy consciente de todas las contradicciones que hay en la vida, de la contradicción del cuerpo y del alma, de la contradicción con los otros, de la contradicción con uno mismo, de la contradicción con los amigos.

El brooklynense menciona mucho el hecho de la unión, unión compleja que no es sólo unión de lo mismo, identidad compleja que parte de la diferencia. Hay un poema que se titula, "*Uno mismo yo canto*", en este canto dice:

UNO-MISMO Yo canto-una Persona simple, separada;
Sin embargo, pronunciar la palabra Democrática, la palabra En-
masa.

De la fisiología de arriba a abajo canto;
No sólo la fisionomía, ni el cerebro solo, es digno de la musa; digo
que la Forma completa es más valiosa;
La Mujer igualmente con el macho que canto.

De vida inmensa en pasión, pulso y poder,
Alegre para la acción más libre de forma, bajo las leyes divinas,
El hombre moderno que canto.⁶⁸

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 2.

One's-Self I Sing

1 ONE'S-SELF I sing—a simple, separate Person;

Yet utter the word Democratic, the word En-masse.

2 Of Physiology from top to toe I sing;

Not physiognomy alone, nor brain alone, is worthy for the muse—I say the Form complete is
worthier far;

The Female equally with the male I sing.

3 Of Life immense in passion, pulse, and power, Cheerful—
for freest action form'd, under the laws divine, The Modern

Man I sing.

Este poema es otro caso particular, está dentro de los primeros doce poemas de la primera edición, el Whitman joven describe en su integridad el flujo de conciencia con el que experimenta la persona en su completud desde el cuerpo, de la cabeza a los pies, la forma completa. “La mujer igual que el macho yo canto” dice Whitman en esta aparente distinción. Él ve la identidad y en los últimos párrafos declara el hombre moderno: “yo canto ese hombre que llega a la alegre conclusión”, como él le llama, es decir, la unidad de los contrarios.

Hay otro poema titulado “Del ondulante océano la multitud”. Dice en un diálogo imaginario dentro del poema:

Del ondulante océano la multitud llegó una gota suavemente a mí,
Susurrando, Te amo, en poco tiempo moriré
He recorrido un largo camino únicamente para mirarte, para tocarte,
Pues no podría yo morir antes de haberte mirado una vez más
Pues temía que luego pudiera perderte
Ahora nos hemos encontrado, nos hemos mirado, estamos a salvo
Vuelve en paz al océano mi amor,
Yo soy parte de ese océano mi amor, no estamos tan separados,
Observa la gran redondez, la cohesión de todo, ¡qué perfecta!
Pero en lo que hace a ti, en lo que hace a mí, el mar nos habrá de
separar,
Por una hora transportándonos diversos, aunque no puede
transportarnos diversos para siempre,
No te impacientes, es sólo un poco de espacio.
Has de saber que yo saludo al aire, al océano y a la tierra,
todos los días al atardecer por tu querido bien mi amor. ⁶⁹

Este poema transmite algo particular y es la contingencia, ese sentimiento que te da la Nueva Inglaterra y sobre todo el puerto de Boston, de encontrarte personas que jamás volverás a ver, esa única mirada que se pierde en el tiempo, pero aun cuando inevitablemente el mar nos aparte, siempre formaremos parte de ese todo,

⁶⁹ *Ibíd.*, p.28.

esa identificación que proporciona formar parte de algo mayor, esa unidad que nos da la gran redondez.

Al último dice que uno de los interlocutores siempre saluda al aire y a la tierra, lo que dice aquí es que el interlocutor es uno con los seres, producto de esa forma tan particular de captar y experimentar la realidad, de sentirte pertenecido a esa unidad, a ese gran sistema de realidad y no de verla a distancia como un observador. Esto es justo el punto al que pretendo llegar con Whitman, esta forma tan particular de captar la realidad que lo hace un literato norteamericano.

Whitman dice en un poema: “apenas si resisto el contacto con otro cuerpo” lo que nos comunica es la hipersensibilidad del cuerpo, la carnalidad y sobre todo que este siente a tal punto que el más mínimo roce le produce “*electricidad*”. Whitman comunica realidades concretas mediante imágenes materiales cargadas de sentidos e impresiones, que para él serían lo verdaderamente real.

Esta unión por la que aboga Whitman es una clase de identidad, la identidad que los hace unirse –identificarse –, donde algo contrario⁷⁰ se unifica con otra cosa. Esta unidad es una identidad que nace desde las diferencias, no es una identidad simple, es una unidad donde las diferencias más que disolverse se integran en una unidad más alta. Este es un punto que Santayana retoma, y que para el caso particular de la esencia pasará a formar parte de las propiedades ideales de la esencia y es la novedad,⁷¹ cuestión que se atenderá más adelante.

También habla del sentido que tiene nuestra vida, dice en su poema “Cuando leí el libro”:

“Cuando leí el libro, la bibliografía famosa,
¿Y es esto entonces (dije) lo que llama el autor vida de un hombre?
¿Y si así alguien, cuando yo me haya muerto y marchado va a
escribir mi vida?”

⁷⁰ *Ibíd.*, p. 220.

⁷¹ Novedad; característica que dota a la esencia de significado propio y sobre todo de independencia con respecto a las partes formando un todo independiente, totalidad.

¿Cómo si de verdad algún hombre conociese algo de mi vida?
Vaya incluso yo mismo a menudo creo saber poco o nada de mi
verdadera vida
Solo unos pocos atisbos, unas pocas difusas tenues claves y vías
indirectas
Busco para mi uso propio de seguirles aquí el trazo.

Este verso nos da cuenta del sentido que ve Whitman en la vida, ese sentido también trata de borrar las distinciones entre lo humano y lo divino, un sentido trascendente que trata de identificarlos, un sentido misterioso que está muy cerca de lo religioso o de lo sagrado, un sentido apenas accesible, que se tiene que descubrir a partir de unas cuantas huellas. Este sentido que se palpa a través de la conciencia y que puede comunicarse con cierto lenguaje muy propio de esta literatura norteamericana.

Incluso llega a hablar de América y le dice “resistid mucho y obedeced poco”⁷² algo contundente para la época esclavista, en plena guerra y algo que tiene que tomarse en cuenta debido a que los discursos sensibles además de ser retóricos son didácticos y sirven muy bien para comunicar grandes ideas en pocas palabras.

Esto y más puede encontrarse en las *Hojas de Whitman*. La principal cuestión que me interesa rescatar, y como lo he ido exponiendo, es cómo Whitman captó el flujo de realidad y el flujo de conciencia y cómo esto dio lugar a ciertas apreciaciones de la realidad que además se expresaron mediante un lenguaje específico, porque esta forma tan particular de captar la realidad hará que Santayana se situó a sí mismo dentro de esta corriente de pensamiento propia de la literatura norteamericana, además de que Santayana claramente puede observar su descubrimiento en estos y otros autores y observar cómo funcionan o qué características tienen las esencias.

A través de este recorrido por Emerson y Whitman podemos darnos cuenta de esta raíz literaria que corre por la filosofía de George Santayana y del cual surge directamente el concepto de esencia. La literatura y a veces la filosofía, toman la

⁷² *Ibidem*.

intuición subjetiva como fuente de verdad tan aceptable como la investigación empírica.

Lo que se puede ver en estas páginas son varias cosas, entre ellas que la literatura norteamericana tiene motivaciones filosóficas como muy bien lo ejemplifica Emerson al tratar de delinear un rumbo respecto de cómo acceder a lo trascendente y en esa motivación filosófica en el caso de Emerson es mostrar la unidad de los fenómenos como lo sugiere María Eugenia Góngora.⁷³

Con Emerson sucede algo interesante: al tener experiencias privilegiando el sentimiento, aunque podría decir la conciencia, surgen modalidades de experiencia de algo que él llama *Naturaleza* que en realidad es la expresión de cómo el hombre re-une cosas y cómo se da el fenómeno en su integridad, no sólo está u otra parte. *Naturaleza* es el resultado de una experiencia integradora con el mundo y que por medio de analogías teje en ella sentido.

El concepto de naturaleza es el resultado de captar por medio de la intuición la energía cósmica, energía que también fluye por nosotros, y en esa integridad donde la gran cadena de incontables anillos nos lleva del más próximo al más lejano. El caso de “la rosa habla todos los idiomas” es el ejemplo perfecto de la identidad esencial de la experiencia humana, donde independientemente del idioma algo tiene sentido directamente y con ello evidenciando el fenómeno humano.⁷⁴

Al sentirnos parte del mundo tenemos una relación directa con el universo por consiguiente lo que intuimos es un plexo sensible y al hacer esto creamos experiencia de sentido, esta es una forma de experimentar al mundo y con esto se le dota de sentido vital. Dice en el párrafo 38 “cuando el mundo pierde sentido es cuando más se necesita la relación directa con el universo para dotarle de sentido otra vez”. Y aquí está la América en busca de su identidad –propia–, de su libertad,

⁷³ Góngora, María Eugenia, *imágenes para comprender el pasado, Apuntes al pensamiento de Emerson, Revista chilena de Literatura No 56*, Universidad de Chile, Santiago, 2000 pp. 111-116.

⁷⁴ *Ibíd.*

y el trascendentalismo intentó dar respuesta a esta inquietud, aunque la guerra civil demostró otra cosa.⁷⁵

Con estos dos autores nos situamos justo en el ámbito de la experiencia, ámbito que tiene una complejidad inmensa, Martin Jay menciona en su libro *Cantos de experiencia* por lo menos siete conceptos que hacen alusión a tipos de experiencia particulares; *erlebnis, histori, erfahrung, empiria, dogmati, noumen, metodi*. En este escrito la experiencia de la que hablan los americanos está más cerca de la experiencia como vivencia y además ellos rescatan el papel activo y creativo de la experiencia.

Este ámbito completamente natural guarda complejidades dignas de estudiarse⁷⁶ las cuales podrían ser tres; el modo específico de cada experiencia viene dado por el modo en que en cada experiencia se une, reúne, separa o distribuye los objetos de diferentes formas; la naturaleza específica de los objetos que en un modo particular de experiencia se postulan, los lenguajes en particular que se desprenden de cada modo particular de experiencia o la amplitud de los lenguajes y por último la posición del sujeto que experimenta con respecto a los objetos, ya sea de cercanía o de distancia.

El ámbito de la experiencia donde las cosas se nos presentan como tal y tienen este sentido, donde la rosa reviste una apariencia y nos hace sentido –nos dice algo–.

Con Whitman tenemos el ejemplo perfecto de cómo comunicarlas, por medio de qué cantos, de qué lenguajes podemos construir sentidos tan refinados y abstractos para comunicar una verdad, verdad que se vive, que se experimenta, que se palpa, que se siente, verdad que se encarna. Aquí hay un punto que Santayana tiene muy presente y es la creación de sistemas simbólicos que nos permiten mediar cualquier

⁷⁵ Aunque gracias a la Guerra mundial el trascendentalismo fue dejado de lado.

⁷⁶ Ver Jay, Martin, *Cantos de Experiencia*, Paidós, Buenos aires, 2000

Situación y que solo con base en ese sistema algo puede revelarse como verdadero en tanto parte de ese sistema.⁷⁷

Whitman nos muestra el poder de sus cantos y al hacerlos nos muestra la potencia del lenguaje, su *magnitud*, pero aún más muestra la potencia de entender algo, de darle sentido, de experimentarlo, de sentirlo.

El *sentido* es algo no muy específico y por lo mismo es difícil de situarle, en la literatura filosófica tiene varias connotaciones, por ejemplo, el de entender, es decir el ámbito donde algo se entiende y entonces cobra sentido. También está el ámbito donde esto se me aparece como “algo” y ese algo tiene sentido.

Otro es que el sentido también se usa cuando se habla sobre el sentido de la vida que es una clase de sentimiento que se tiene ante la vida o el mundo y es aún más visible cuando hay un sinsentido, una insipidez en el vivir, por lo tanto, este uso específico conlleva ciertos tintes morales-valorativos los cuales menciono porque la esencia, que es el propósito de este escrito, tiene ciertos tintes morales y además me parece que posibilita este ámbito primigenio que es el del sentido.

Aquí además también podemos mencionar como la literatura hace uso de este ámbito al comunicar la diversidad de sentidos que puede tener una vida y cómo en esa vida se experimenta el hambre, la sed o el amor. Todo esto se da dentro de la experiencia, toda esta diversidad queda trazada en ese espacio que es la experiencia y que es todo atravesado por el lenguaje.

¿Hasta qué punto el mundo, el sentimiento o las palabras configuran esa o esta experiencia dotando de una pobreza o una riqueza de sentido? y a través de esto adicionando o restando algo a la experiencia humana. La diversidad de sentidos que puede tener la experiencia humana es amplia incluyendo todos sus bordes y límites que la configuran.

⁷⁷ Santayana siempre aboga por las verdades relativas a cierto sistema y este jamás arrojará grandes verdades sino verdades útiles prácticas e individuales.

Hay una pregunta importante por responder ¿Por qué Santayana parte de la literatura y no de la filosofía? La respuesta por un lado es que él mismo concibe su desarrollo intelectual ligado a la literatura⁷⁸ “Yo nací poeta y susurraba a los números, pero los números venían con el sello distintivo de Lowell, Holmes y Longfellow”⁷⁹ y por otro lado es que su punto de partida es el cuerpo de la sensación, la conciencia, el sentimiento y la experiencia y no esa distancia racionalidad unidimensional, es claro que él fue considerado un filósofo literato pero es muy relevante esta íntima relación que su pensamiento guarda con el lenguaje figurativo y por consiguiente con la literatura.

En la literatura norteamericana hay un caso particular de interacción entre el sentimiento y la razón ya que la razón es una manera distinta de presentar de manera organizada el contenido del sentimiento y entonces sentido, sentimiento y sensación están ligados, no exclusivamente, al lenguaje, pero sí sobre todo al lenguaje figurativo. También es importante señalar que en ciertos idiomas como el alemán es muy evidente la relación que existe entre sentimiento y sensación *Gefühle* tiene estos dos sentidos condensado en una sola palabra.

Sólo en el lenguaje se puede hablar del dolor y de la miseria, de la plenitud y la dicha, por esto es que el lenguaje es la expresión de esa relación que hay entre naturaleza y el sentimiento. Por lo tanto, el lenguaje expresa la unidad que se forma cuando la intuición re-une las cosas dando lugar a impresiones globales.

Aquí no hay un esquema racional donde se use al sujeto y al objeto, aquí nos encontramos con que el sentimiento se apodera de la naturaleza –coapropiación– y entonces se confunden en una identidad propia de una unidad. En este caso el lenguaje poético expresa cómo en la sensibilidad me apropio de las cosas y me confundo con ellas.

⁷⁸ Maurice F. Brown, Santayana's American Roots, The New England Quarterly Vol. 33, No. 2 , 1960, pp. 147-163

⁷⁹ Santayana George, *Interpretaciones de poesía y religión*, Madrid, Mostos,2008, p. 90.

Ante esto podríase pensar que la experiencia entonces no está separada de la naturaleza, al contrario, la experiencia es producto de la naturaleza, porque la naturaleza es una fuerza productora y la experiencia al ser parte de esa fuerza también es productora.

En este caso la experiencia misma sería una fuerza viva donde se trazan infinidad de sucesos y vivencias, donde se reúnen o se separan los objetos u cosas de esta u otra manera y la experiencia al tratar de describirse a sí misma, genera y provoca que la naturaleza se conozca a sí misma, un conocimiento de sí, una conciencia. Y por qué no, hasta una naturaleza y un sí mismo.

Conclusiones

El papel de la literatura y sobre todo su lenguaje es la raíz principal que corre por la filosofía de Santayana, la cual parte desde los comienzos de la América en consolidación. Gracias a esto pudo tener una filosofía propia producto de su intuición, que es difícil de situarse en la historia del pensamiento pero que gracias a estas peculiaridades eclécticas se torna importante su lectura.

El papel de la experiencia que tiene como base el cuerpo de la sensación nos lleva por “abc” camino, la experiencia que tiene a su base la distancia racional y que quiere desprenderse de la experiencia nos lleva por otros caminos, tal es así que la experiencia es un campo vasto, como decía Bacon y su “océano de la experiencia” con William James y “su bosque”, y la literatura sólo nos viene a confirmar su riqueza y sobre todo su potencia, potencia que se expresa en la co- apropiación sentimiento-naturaleza, aunque nunca debemos olvidar que cualquier forma en que experimentemos será sólo una entre otras.

Lo interesante es cómo este particular modo de experiencia tiene un modo particular de sentido, un lenguaje específico, una configuración particular de objetos, una valorativa moral presente y por ende una expresión particular, todo esto entre toda su riqueza particular.

CAPÍTULO 2

“El descubrimiento de la esencia”

I

Introducción

En este capítulo hablaré sobre la experiencia humana, sobre su riqueza y sus variedades. En especial sobre dos tipos de experiencia que se han presentado, esto con el fin de situar a la esencia y llegar a ella partiendo de la experiencia.

Después, cuando se haya situado a la esencia, pasaré a hacer algunas aclaraciones y mostrar algunos contrastes entre el *eidos* platónico y la esencia en Santayana, el fin es mostrar sus diferencias, y no porque Santayana haya descubierto un concepto de esencia novedoso significa que desconociera la tradición.

También mencionaré el hecho de que “esencia” puede ser descrita de muchas formas y esto nos coloca en un cierto perspectivismo, producto también del siglo XIX. Implícitamente, este capítulo tiene una vena tenue pero visible en todos sus apartados y es la relación sujeto/objeto, sus variedades y sobre todo cómo a partir de la crítica a este esquema surge la esencia.

Después creo pertinente adentrarnos un poco en la polémica norteamericana realista (realismo directo-realismo indirecto) de principios del siglo XX en la que se vio inmiscuido el concepto de esencia. Me interesa destacar dicha polémica por el hecho de que el esquema sujeto/objeto es muy pobre para dar cuenta de la riqueza presente en la experiencia, y la esencia es justo el elemento intermedio que falta en ésta y por la cual la mente no es sólo la copia del mundo.

La mente no es la copia del mundo, sino que ésta surge de un proceso orgánico que Santayana llamará intuición. En esta parte tocaré dicho concepto pues se vuelve una cuestión epistemológica relevante para dar cuenta de la esencia y que nos coloca justamente en esa unidad fenoménica de la que parte la misma y que sirve de preámbulo para el último capítulo.

II

América

En América pasa algo peculiar: según Martin Jay, en su libro *Cantos de experiencia*, argumenta en el capítulo dedicado a los americanos pragmatistas, que ellos tienen un “culto a la experiencia” este culto tiene su base en algo con lo que partimos el primer capítulo y es esa relación directa con el universo que promulgaron los trascendentalistas. Esta relación directa es claramente una relación sensible y en el caso americano también es una intuición.

Como vimos con Descartes, hay una desconfianza absoluta en los sentidos y lo único que puede mostrarnos verdades necesarias y universales es la razón, para este caso los sentidos y en especial el sentimiento solo pueden entregarnos fragmentos sin orden, perspectivas y demás datos que no pueden llegar a ser ni universales ni necesarios.

Claro que en esta época los americanos ya están cansados de los cuentos de la tradición, cuentos políticos enmascarados en cuestiones religiosas⁸⁵. Como se deja ver en la *doctrina Monroe*, América busca la experiencia por cuenta propia, que ellos la entienden como esa relación directa con la vida y el universo natural y humano. Esta América que está buscando su identidad, asir la vida, la realidad en su propio cuerpo, como muy bien nos lo muestra Whitman: “apenas si resisto el contacto con otro cuerpo”.⁸⁶

En la experiencia americana esta relación directa da cuenta de que entre más me mezclo con el universo más consciente soy de que pertenezco a algo mayor o

⁸⁵ El caso americano ya no busca las verdades necesarias y universales busca verdades específicas y perspectivas.

⁸⁶ Whitman, Walt, *Hojas de hierba*, Losada, Buenos aires, 2000, p. 250.

incluso a algo divino como nos lo muestran los románticos utilitaristas o trascendentalistas.

Es cierto que esta clase de sensibilidad americana está muy cerca de la experiencia religiosa⁸⁷, de la vivencia o, como dicen los alemanes, de la *erlebnis*,⁸⁸ en contraste con la experiencia cartesiana –*metodi*– donde la experiencia era calibrada por la razón, y según los alemanes esta clase de experiencia es una *Erfraung*⁸⁹.

“Si para los ilustrados la razón fue la diosa de su panteón, para los románticos la naturaleza se convertirá en la fuente de la inspiración y formación del carácter, es el vínculo que une a la conciencia del hombre con dios. La naturaleza será la madre nutricia del estro poético de los románticos, aquella región aún no hollada por la mano de la civilización en la cual el hombre verdadero se temple en su soledad y abreva directamente en la fuente de la sabiduría.”⁹⁰

Estas dos clases de experiencia nos muestran distintos modos de sentir y por lo tanto distintos modos de desenvolverse, mientras los europeos tienen toda una vieja

⁸⁷ Si se quiere profundizar más en la cuestión de la experiencia en su vertiente religiosa ver Rudolf Otto y su concepto de lo *numinoso*.

⁸⁸ *Erlebnis* es un concepto de la tradición alemana, el primero que lo comenzó a utilizar fue Dilthey en sus obras de las *Ciencias del espíritu* y después otros como Husserl. Según el diccionario de filosofía de Ferrater Mora, significa vivenciar, experimentar algo o vivirlo, es un tipo de experiencia en particular que destaca la parte sensible, menciona Ferrater, en la vivencia no hay aprehensión propiamente dicha, porque lo aprehendido y lo vivido son una y la misma cosa, y por eso las vivencias son consideradas habitualmente como experiencias afectivas y como realidades, también menciona que las vivencias son unidades de vivencia y de sentido y entonces deben ser descritas y comprendidas, pero no explicadas mediante procesos-analíticos o sintéticos, pues son verdaderamente unidades y no sólo agregados de elementos simples. Hay que destacar que este es un concepto de la fenomenología y por ende de la tradición continental que está muy cerca de la literatura, además de que está conjugado con otro concepto como lo es *erfahrung*. Además, es importante destacar que *erlebnis* está muy cerca de lo que Santayana entenderá por *intuición*.

⁸⁹ *Erfahrung* es término del alemán que está en conjunción con *erlebnis* cuya diferencia esencial es el dominio de la razón sobre el primero. Este término traducido, en especial desde Kant, como «experiencia». Kant mismo no usa este término en un sentido técnico, sino que indica más bien aquello que precisa explicación a través de distinciones técnicas más precisas del tipo de las que median entre términos tales como «sensibilidad», «entendimiento» y «razón». A principios del siglo XX, Husserl distingue en ocasiones entre *Erfahrung* y *Erlebnis*, utilizando el primero de ellos para referirse a la experiencia como algo capaz de ser tematizado, descrito o analizado de forma metódica, mientras que el segundo se reserva para la experiencia como algo «vívido» y nunca totalmente accesible al análisis. Esta distinción re-appearece ocasionalmente en textos posteriores de fenomenología y existencialismo.

⁹⁰ Cervantes, Sergio, *La filosofía trascendentalista de Emerson*, Revista Clío, vol-5 num-21, México, 1996, p.176.

historia que seguir, los americanos hartos de ese modo de pensar y de sentir, quieren buscar por ellos mismos *la verdad* y lo que acabaron descubriendo fueron *las verdades*.⁹¹

Por ejemplo, con Bacon se puede ver en su *Restauratio Magna* que “la experiencia no puede andar sola, sino que necesita ser guiada por la razón”. Los europeos buscan su verdad mediante la luz de la razón, es decir buscan la verdad muy cercana a la ciencia metódica y a lo que llegan es a descubrir un mundo mecánico donde el sol sale hoy y mañana también, donde el mundo y la naturaleza funciona mediante engranajes y fórmulas matemáticas. En Europa nos encontramos con una concepción de la *naturaleza mecánica* y entonces el sujeto constituye al objeto.

Los americanos, por el contrario, buscan su verdad más cerca de la vida y de la acción, al respecto hay un ensayo de William James cuyo título es interesante “Conceptos filosóficos y resultados prácticos”. Lo que más privilegiaban los americanos era la vida práctica, la verdad que se hace, las acciones, los negocios, la pasión.

Este es el ámbito en donde se encuentran situados los americanos y por eso su culto a la experiencia y la relevancia de ese modo de sentir y palpar la realidad. Ante esto, el medio por excelencia para palpar el mundo es el sentimiento, los sentidos, la corporalidad tan olvidada por el dualismo cuerpo/alma.

La concepción del mundo y de la naturaleza americana es *dinámica*, viva, fértil e incluso divina. Lo importante aquí es rescatar que el sentimiento puede atravesar la naturaleza, unificarse e identificarse con ella –mezclarse y confundirse–, entonces el resultado que produce en la sensibilidad y en la realidad del hombre no es solamente un objeto conocido y palpado por un sujeto, resulta algo más complejo todavía, donde a través de mi sentimiento palpo la realidad directamente y me co- apropio de la naturaleza.

⁹¹ Este perspectivismo donde la gran verdad muere y las verdades particulares emergen es propio de este siglo ya que hay algunos otros autores como Nietzsche que también hablan de esto.

Justo el sentimiento puede *palpar* esos *fragmentos de realidad* que puedo considerar la naturaleza, el mundo, los otros, fragmentos que no son el todo pero que, sin embargo, dan cuenta del todo. Sin la mediación de los esquemas racionales puedo palpar directamente la realidad y llegar a la unión, a la identidad, como muchos americanos promulgadores de este pensar.⁹² Una buena parte de la finalidad de la filosofía norteamericana del siglo XIX es justamente: hazlo tú mismo y no veas el pasado, con tu propio cuerpo experimentalo, descubre la riqueza que guarda nuestra experiencia.

El contraste entre la experiencia europea, que estaría más cerca del *Erfahrung*, y la experiencia americana, que estaría más cerca del *Erlebnis*, es bastante grande. Mientras los europeos se basan más en una experiencia analítica y fragmentadora, muchos americanos prefieren esta experiencia unificadora, sintética y la cual es un medio apropiado para intuir la unidad del fenómeno. La experiencia europea por definición no puede llegar a lo unitario porque su atención está en las partes. Los americanos llegarán directo a esa unidad debido a que su síntesis experiencial los sitúa en el centro del fenómeno.⁹³

Tagore, un crítico de la India colonial y del imperio británico, desde el ámbito poético dice que estos dos modos de sentir distan mucho, y gracias a esto ejemplifico y doy un tratamiento filosófico a lo que él dice. Debido a que el punto de partida de ambos es un sentimiento diferente, según él, los europeos ven como una gloria domar⁹⁴ a la naturaleza⁹⁵, mientras que en la India o en Oriente el hombre y su mundo estaban absorbidos por una sola y gran aspiración⁹⁶: conseguir la armonía entre el hombre y el universo.⁹⁷

⁹² Aunque se pueda hablar de esta forma, generalmente en lo particular hay diferencias considerables, no olvidar estos detalles.

⁹³ Según algunos simbolistas como René Guénon, hablan de situarte en el centro de un estado del ser dando como resultado abarcarlo de golpe y por completo, en su integridad.

⁹⁴ Cuenta Tagore en este mismo libro que en la antigüedad se levantaron grandes murallas que inicialmente constituyeron esas civilizaciones y puede ser que este modo inquisitivo tenga que ver con este primer gran estímulo material por el cual se realiza una conquista.

⁹⁵ *Ibidem*.

⁹⁶ *Ibidem*.

⁹⁷ *Ibidem*.

Continúa Tagore: “desde estos dos puntos de vista podemos ver un camino: como espacio que nos separa del objeto deseado, y entonces cada paso es una conquista, o como algo que nos conduce a nuestro destino y en este caso está dentro de nuestros fines”⁹⁸ y concluye Tagore “en el occidente mucho de los fines de armonía con la naturaleza pertenecen al mundo inferior, a los animales o a los seres inanimados, mientras que la perfección o la gloria pertenecerá al mundo de los hombres”.⁹⁹

Parece que aquí hay algunas cuestiones importantes que contestar como: ¿Si el sentimiento toca la naturaleza y en esa co-apropiación, en esa síntesis, no se dan “objetos” sino partes o fragmentos de la realidad misma, qué tipos de fragmentos son? ¿En verdad son fragmentos de realidad? Y si son partes o fragmentos de realidad ¿Tendrán alguna configuración o alguna composición? ¿Qué tipos de seres son? ¿Si no son objetos que son? ¿A través de este fragmento puedo inferir su totalidad?

Y todas estas preguntas serán respondidas mediante el concepto de esencia, que surge de la unidad del fenómeno, de esa co-apropiación del sentimiento hacia la naturaleza; de ese modo tan particular de captar la realidad ya que el resultado de esta síntesis del sentimiento y de la naturaleza son las esencias, *fragmentos de realidad* dados a la conciencia inmediatamente.¹⁰⁰

Por eso es que la esencia no es ni objetiva, ni subjetiva, no está en el mundo ni en el sujeto, como creían los racionalistas, ante esto se habla de una relativa *independencia*, sobre todo de nuestros constructos teóricos. Esencia también responde a la manera específicamente humana en la cual lo real cobra sentido, y muy probablemente esté a la base de nuestras construcciones teóricas.

⁹⁸ *Ibidem.*

⁹⁹ *Ibidem.*

¹⁰⁰ Esto es muy importante porque se dice que se *dan* a la conciencia inmediatamente, esta es una característica propia de algunas ontologías fenomenológicas sino es que, de todas, esta intuición de esencias, que también podría identificarse con una intuición de realidades que provocan sensaciones o pensamientos.

Sólo resta decir que en América el sentimiento¹⁰¹ cobra un estatuto epistemológico y cognitivo relevante, donde ya no arroja datos falsos, aunque sí arroja perspectivas que no son privadas o subjetivas. En este caso, arroja no sólo datos sino la realidad misma mediante fragmentos, realidad consensuada. Realidad que no puede ser captada mediante el esquema racionalista del sujeto.¹⁰²

El sentimiento forma maneras en que palpamos la realidad y entonces se crea sentido y unidad en la experiencia. El presentimiento o intuición no se refiere al dato subjetivo referente a cómo nos afecte una cosa, aunque de ahí parte; ni mucho menos a un dato objetivo fuera de nosotros, se refiere a un fragmento de realidad presente ante mí. La unidad en la experiencia del sentimiento y del universo nos da como resultado fragmentos de la realidad, no solamente datos sino algo más y Santayana dirá que nos otorga “esencias”.

Algo que es importante decir es que mediante el esquema sujeto/objeto el sujeto tiene experiencia de “esto” en particular, mientras que en la síntesis establecida por el sentimiento y la naturaleza se tiene experiencia de algo sólo porque está dentro de un todo, por eso es que la identidad del sentimiento nos proporciona la realidad misma, porque nosotros como seres humanos ya formamos parte de esa totalidad.

Realidad misma, aunque no directa, realidad mediada y conformada o configurada por esencias, realidad propiamente humana, fenoménica, la cual va a tener un proceso o un dinamismo, un configurar de lo cual se hablará un poco más a detalle en la polémica realista.

El sentimiento del ser humano hace que se fusione con la naturaleza, creando la unidad del fenómeno y en esta unidad se dan fragmentos de realidad, fragmentos o partes que componen ese todo unitario que es el fenómeno del que yo mismo también soy parte. Con respecto a la unidad del fenómeno, Santayana aclara que

¹⁰¹ El sentido de esta frase es que el sentimiento que comúnmente se asocia a lo subjetivo, para los americanos el sentimiento pasa a un nivel objetivo dotándolo de cierta episteme que lo valida y lo legitima.

¹⁰² También hay que tener en cuenta que los europeos de este periodo racionalista, se pusieron más en contacto con la ciencia mientras, como se mencionó en el primer capítulo, los americanos están mucho más cerca de la vida práctica y por ende son muy cercanos a la literatura.

la esencia también tiene esta propiedad unitaria y novedosa, que la hace diferente de cualquier otra individual y hace que la esencia sea más que la suma de sus partes.

A todas estas infinitas partes en las que se puede descomponer el fenómeno Santayana les nombrará *esencias* cuya característica más general es que son inmediatas, obvias, eternas e infinitas en número.

A continuación, analizaremos esta noción de fragmento de realidad o de esencia a la luz del *eidos* platónico resaltando sobre todo sus diferencias.

III

La esencia en Platón

Santayana admite que su concepto esencia tienen un parentesco con Platón. Como dije antes, no es que Santayana desconociera la tradición, lo que sucede es que su intuición y sus condiciones lo llevaron a realizar una investigación –a experimentar por sí– y con lo que se topó fue con unos reinos que trato de describir.^{103 104}

La relación que la esencia en Santayana tiene con el *εἶδος* platónico es relevante para entender mejor el concepto de esencia. La diferencia entre los dos es que el *eidos* platónico está sustancializado, mientras la esencia, según Santayana, es insustancial.

La teoría de las ideas en Platón es el núcleo de la filosofía platónica, aunque explícitamente nunca está formulada. Se encuentra cuasi formulada en *La República, El Fedro y El Fedón*. Voy a guiarme por *el Fedón* y desde este diálogo vislumbraré *grosso modo* la teoría de las ideas platónica. En *el Fedón*, cuando se está hablando de la muerte de Sócrates, se toca el tema del alma para poder hablar

¹⁰³ Según M. Merleau-Ponty, el mundo no se puede definir, lo único que se puede hacer es describirlo. Santayana opto también por esta forma de proceder, intentando describir algo que para el todavía no tenía una forma definida ni siquiera conmensurable.

¹⁰⁴ Y Según Santayana, y tal vez algunos fenomenólogos estén de acuerdo, siempre que se intente describir la experiencia, su riqueza y sus habitantes se tienen que recurrir a esencias que son las que posibilitan y median la comprensión de lo humano, como el lenguaje, la sensibilidad o el pensamiento.

de la muerte. El punto de esto es *diferenciar* el alma del cuerpo. El diálogo avanza hasta el punto en que se hace una distinción entre lo visible y lo invisible.¹⁰⁵ Dice Sócrates ¿A qué clase de cosa le conviene sufrir este proceso, el descomponerse y a que otra no?¹⁰⁶ Y después de esto examinaremos qué clase de cosa es el alma¹⁰⁷ continúa Sócrates “vayamos ahora a nuestro tema que es la entidad misma.¹⁰⁸

¿Acaso es siempre de igual modo en idéntica condición, o unas veces de una manera y otras de otra? lo igual en sí, lo bello en sí, lo que cada cosa es en realidad, ¿lo ente, admite alguna vez un cambio? ¿O lo que es siempre cada uno de los mismos entes, que es de aspecto único en sí mismo, se mantiene idéntico y en las mismas condiciones, y nunca en ninguna parte y de ningún modo acepta variación alguna?¹⁰⁹

Cebes responde a Sócrates “es necesario que se mantengan idénticos y en las mismas condiciones”¹¹⁰ aquí lo que se deja ver es que sigue distinguiendo y situando en un ámbito lo cambiante, lo que se compone y lo que se descompone y del otro lado sitúa lo inmutable y lo eterno.

Así por esta línea sigue distinguiendo y situando, del lado de lo corruptible se encuentra lo sensible, lo que es visible¹¹¹, lo mortal, lo multiforme, lo irracional, lo soluble, y lo nunca idéntico así mismo donde a partir de la *doxa* podemos acceder a ese ámbito sensible.¹¹² Por el otro lado se encuentra lo inteligible que es lo puro,

¹⁰⁵Plato. Platonis Opera, ed. John Burnet. Oxford University Press. 1903. Phaedo, p. 78.

¹⁰⁶ Platón, Phaedo 78b

¹⁰⁷ Ibidem.

¹⁰⁸ οὐσία

¹⁰⁹ Platon Phaedo 78d [78δ] λόγῳ. αὐτὴ ἡ οὐσία ἧς λόγον δίδομεν τοῦ εἶναι καὶ ἐρωτῶντες καὶ ἀποκρινόμενοι, πότερον ὡσαύτως αἰεὶ ἔχει κατὰ ταῦτα ἢ ἄλλοτ' ἄλλως; αὐτὸ τὸ ἴσον, αὐτὸ τὸ ἄμεταβλητόν, αὐτὸ ἕκαστον ὃ ἔστιν, τὸ ὄν, μὴ ποτε μεταβολὴν καὶ ἡντινοῦν ἐνδέχεται; ἢ αἰεὶ αὐτῶν ἕκαστον ὃ ἔστι, μονοειδὲς ὄν αὐτὸ καθ' αὐτό, ὡσαύτως κατὰ ταῦτα ἔχει καὶ οὐδέποτε οὐδαμῆ οὐδαμῶς ἀλλοίωσιν οὐδεμίαν ἐνδέχεται; ὡσαύτως, ἔφη, ἀνάγκη, ὁ Κέβης, κατὰ ταῦτα ἔχειν, ὦ Σώκρατες.

τί δὲ τῶν πολλῶν καλῶν, οἷον ἀνθρώπων ἢ ἵππων ἢ

¹¹⁰ Ibidem.

¹¹¹ Ibid., 79 a.

¹¹² Ibid., 80 b.

lo siempre existente e inmortal¹¹³, lo divino, lo uniforme y lo indisoluble que siempre es idéntico así mismo.¹¹⁴ En otras palabras lo invisible¹¹⁵ que puesto que es idéntico así mismo es posible captarlo¹¹⁶ sólo con el razonamiento¹¹⁷ de la inteligencia.¹¹⁸

Desde esta sección del *Fedón* puede apreciarse un poco la teoría de las formas platónica y la distinción entre lo sensible y lo inteligible, y en cierto sentido la preeminencia de lo inteligible sobre lo sensible. Parece que lo sensible es herencia de Heráclito –devenir sensible– mientras que lo inteligible tiene fuertes raíces del ser parmenídeo.

En cuanto a las ideas, en la medida en que son el término de la definición universal representan las "esencias" de los objetos de conocimiento, es decir, aquello que está comprendido en el concepto; pero con la particularidad de que no se puede confundir con el concepto, por lo que las Ideas platónicas no son contenidos mentales¹¹⁹, sino objetos a los que se refieren los contenidos mentales designados por el concepto, y que expresamos a través del lenguaje.

Una diferencia con Platón, es que el ateniense quiere pensar lo universal a la vez que destierra lo perecedero e imperfecto en su república perfecta. Lo que Platón buscaba era la universalidad mientras que muy por el contrario Santayana está pensando en la especificidad única de cada cosa, lo que la hace individual, caracteres que hacen a una cosa ella misma y no otra.

La diferencia con las clásicas concepciones de la esencia, es como afirma Santayana en el prefacio *de los Reinos del ser* es que "la verdad absoluta es incompatible con los hechos, fechas y datos particulares".¹²⁰ Es decir que la esencia

¹¹³ *Ibíd.*, 79 d,

¹¹⁴ *Ibíd.*

¹¹⁵ *Ibíd.*

¹¹⁶ Este supuesto razonamiento de la inteligencia me interesa porque está muy cerca de lo que dice Santayana con respecto a la intuición y a su parte intelectual.

¹¹⁷ διανοίας λογισμῶ,

¹¹⁸ *Ibíd.*

¹¹⁹ La esencia dice Santayana está más cerca de Platón que de los empiristas.

¹²⁰ Lo que diferencia a la esencia en la antigüedad de la esencia en la contemporaneidad es justamente que se trata de "unidades" distintas, es decir que en Platón y con ello el mundo antiguo, la esencia era un universal que tenía ciertas propiedades, en el mundo de Santayana la esencia se

universal es incompatible con el mundo, la vida e incluso con el pensamiento que están dados gracias a los datos, fechas y lugares particulares.¹²¹

Según Santayana, la principal diferencia con Platón es que el ateniense hipostasia¹²² la esencia es decir que le agrega sustancia o realidad máxima. Platón acepta que las ideas son la realidad primera por ser imperecederas y con esto tiene una metafísica. Mientras que Santayana por el contrario le da su justo lugar a lo sensible y a lo inteligible y desde aquí puede hacer su distinción entre sustancia y esencia. Santayana no tiene una metafísica, él se sitúa en un sistema pre-lógico de lo real, anterior a cualquier postura afirmativa ante el mundo y para hablar de ese reino tiene que hacer una ontología.¹²³

Lo que sucede es que Santayana acepta la distinción hecha por Platón entre lo sensible y lo inteligible, lo que no acepta es la preminencia de lo inteligible sobre lo sensible¹²⁴, lo que hace es situar y darle el lugar que según Santayana le correspondería a cada uno de estos dominios. Porque, según Santayana, claro que Platón tiene razón en hacer esta distinción, ya que la esencia es diferente de la sustancia, en lo que se equivocó, y por esto guarda su distancia, es en el tipo de ser que son, para Platón la idea es real y para Santayana la esencia es insustancial o ideal.

convierte en un individual que es cierta unidad relacionada con otras. En un sistema un individual sólo tiene sentido porque está relacionado con todos los otros individuales. El individuo es cierta unidad que es tanto universal como singular y siempre está relacionada con todos los otros individuos. Esta relación le dota de un carácter positivo que es su carácter propio y le dota de un carácter negativo que es todo lo que no es, es decir todos los otros elementos en el sistema.

¹²¹ Al respecto hay un libro muy interesante de Michael Hodges, *Pensando entre las ruinas, Wittgenstein y Santayana, sobre la contingencia*. Tecnos, Madrid, 2000., Que habla justo de esto y que también buena parte de la metafísica contemporánea y ontología alegan, que ya no se piensa la necesidad sino la contingencia y el azar.

¹²² Término griego que se hace equivaler a sustancia, en tanto que realidad de la Ontología. También es sinónimo de metafísica, en tanto que sustancialización de los conceptos respecto a su génesis material.

¹²³ Ver el tercer capítulo donde hablo de la hipóstasis o metafísica, es interesante que Santayana critica mucho la metafísica y no tiene una metafísica, lo que sí tienen es una ontología con la cual puede hablar de la realidad, de sus reinos, y de sus seres.

¹²⁴ Al contrario, lo que hace es darle prominencia a la sustancia sobre la esencia, pudiendo en algún punto declarar que la sustancia dio origen a la esencia.

Santayana basa su filosofía en esta distinción –sustancia/esencia–. Cuando se le agrega sustancia a la esencia lo que sucede es que se toma por verdadero cosas que no lo son, y esto es peligroso porque aquel ser insustancial al que se le agrega sustancia ahora puede ser la mayor realidad que se pueda experimentar.¹²⁵ Las esencias de Santayana, a diferencia de las de Platón, no son la realidad última.

IV

Perspectivismo

Por un lado, dice la pregunta de Sócrates en el *Fedón* la entidad misma ¿Acaso es siempre de igual modo en idéntica condición, o unas veces de una manera y otras de otra?¹²⁶ La respuesta a esta pregunta es que son siempre idénticos y en las mismas condiciones.

Por el otro lado esencia en Santayana se dice de muchas formas. La falta de rigor conceptual de Santayana lo lleva a situarse más cerca de la literatura, como vimos en el primer capítulo, y por esto esencia puede ser un dato puro, una cualidad, lo dado, un objeto ideal individual, un individuo, un carácter, un dato entre otros.

A lo largo de toda la obra de Santayana he encontrado por lo menos diez descripciones de esencia, más que un caso de sinonimia se trata de que *algo* puede ser descrito o alumbrado de diversas maneras y mantener su identidad ¿Cómo es que algo puede mantener su identidad aun cuando se le nombre de distintas formas?

Lo que sucede es que se puede dar cuenta de lo mismo de diversas maneras y aun así mantener la identidad, por eso es que implícitamente a la base de un perspectivismo está la esencia, que nos indica que una cosa guarda su identidad desde cualquier perspectiva que se mira. La perspectiva solamente enriquece la visión que se tenga de cualquier ser, objeto o cosa. Es decir que la esencia sustenta

¹²⁵ Santayana, George, *Los reinos del ser*, FCE, México, 2000.

¹²⁶ Platon *Phaedo* 78δ

todas las perspectivas que se pueda tener de “ese algo” y porque hay esencia se puede hablar de una identidad en la perspectiva.

Las descripciones e interpretaciones de algo son las que podemos hacer desde nuestros conceptos y categorías, pero debido a que nuestros conceptos y categorías son limitados entonces las descripciones y categorizaciones que ofrezcan esos conceptos y categorías van a ser siempre relativas a la cultura, a las formaciones del individuo, sus condiciones materiales, al lenguaje etc.

En cambio, recordando la *Unidad* que hay entre sentimiento y naturaleza, esa unidad no toma como punto de partida lo que pueda decir el entendimiento humano sólo a partir de sus propios recursos, pero el supuesto ontológico de Santayana dice que, en el sentimiento, el ser humano se fusiona con la totalidad de la naturaleza y por lo tanto cada descripción o interpretación que dé el ser humano de la naturaleza es ya en sí misma una manifestación de ese todo, una perspectiva de esa totalidad.

Lo que se desprende de aquí no es un relativismo, sino un perspectivismo donde se mantienen la identidad y la constancia de lo puesto en perspectiva y la esencia es lo que le otorga su grado de “objetividad” a cada perspectiva, porque la esencia no depende ni se ve afectada por ninguna perspectiva, sin embargo, sólo puede presentarse en tal o cual perspectiva.

V

Realismo

El realismo es una doctrina que surgió a raíz de una disputa a principios del siglo XX en Norteamérica y el elemento central en esta discusión es el concepto de *esencia*. Esta doctrina, el nuevo realismo, es una doctrina concerniente a la relación entre el proceso de conocer y las cosas conocidas.¹²⁷ Esta escuela usa sinónimos

¹²⁷ “The new realism is primarily a doctrine concerning the relation between the knowing process and the thing known”

como realismo directo, realismo ingenuo, nuevo realismo o neorealismo y su contraparte se hace llamar realismo indirecto o realismo crítico.

En 1912 un grupo de especialistas, entre ellos el editor Edwin B. Holt y William Montague, publicaron un volumen que se llamó *The new realism: cooperative studies in philosophy*¹²⁸, en este volumen que publicó *Macmillan Company* se defendía la escuela neo-realista.

En sus orígenes históricos¹²⁹ el realismo fue una contestación al subjetivismo¹³⁰ como el de Kant o el de Berkeley y a los dualismos como el cartesiano.¹³¹ Esta escuela atravesó diferentes fases, desde el realismo ingenuo hasta el subjetivismo culminando en el nuevo realismo.

El realismo ingenuo aboga que los objetos están directamente presentes a la conciencia y son precisamente lo que parecen ser¹³², además estos objetos no son ideas¹³³ aquí todavía no hay distinción entre el sujeto y el objeto. Luego el dualismo dice que la mente nunca percibe cosas externas sino sólo internas, simplemente inferimos las cosas externas y solo tenemos acceso a nuestro mundo de ideas (Descartes).¹³⁴ Por último el subjetivismo, que está cerca del solipsismo, como el de Berkeley, dicta que *para ser hay que ser percibido*¹³⁵, esta es una posición monista en todo caso, pero se centra en el sujeto cognoscente.¹³⁶

¹²⁸ Edwin B. Holt, *The new realism: cooperative studies in philosophy*, The Macmillan company, Norwood, USA 1992 <https://archive.org/stream/newrealismcooper00marviala#page/xii/mode/2up> ¹²⁹ The new realists' relational theory is in essentials very old. To understand its meaning it is necessary to go back beyond Kant, beyond Berkeley, beyond even Locke and Descartes far back to that primordial common sense which believes in a world that exists independently of the knowing of it, but believes also that that same independent world can be directly presented in consciousness and not merely represented or copied by "ideas." P 10

¹³⁰ Según el diccionario de Abagnano, el subjetivismo es la doctrina que reduce la realidad al sujeto, un buen ejemplo es el idealismo trascendental como el de Kant.

¹³¹ *Ibíd.*, p.10.

¹³² "they are just what they seem"

¹³³ *Ibíd.*, p. 8.

¹³⁴ *Ibíd.*

¹³⁵ *Esse est percipi Berkeley, George, Tratado sobre los principios del conocimiento humano, Losada, Buenos aire, 2004.*

¹³⁶ *Ibíd.*, p.8.

Todos estos pasos conformaron el nuevo realismo¹³⁷ americano que principalmente aboga por la independencia del objeto en relación con el sujeto.¹³⁸ Para el nuevo realismo realidad es lo que aparece¹³⁹ pero lo que aparece es independiente¹⁴⁰ del sujeto, es decir que el mundo externo existe independientemente del sujeto¹⁴¹ y además que este mundo no es meramente copiado por ideas sino que los objetos están directamente presentes en la conciencia.¹⁴²

Entre otras cuestiones el neo-realismo separa la teoría del conocimiento de la teoría de la realidad, y al aceptar la preeminencia de la metafísica la separa de la epistemología¹⁴³. También hace algunas reformas como el uso escrupuloso de los términos y hace del análisis la herramienta principal.

En 1920, principalmente August Strong, George Santayana y otros, criticaron esta forma de realismo directo y lo tacharon de ingenuo. La crítica se llamó *Essays in critical realism; a cooperative of study of knowledge*¹⁴⁴ que fue publicado por la misma editorial. El problema con este neo-realismo, argumentan los críticos, es que acepta que el objeto es independiente del sujeto, y que la percepción puede captar los objetos tal cual son.

Lo primero que atacarán los realistas críticos son los datos de la percepción en los cuales el argumento neo-realista de que las cosas son captadas tal cual son, es falso porque en la percepción cabe el error y la alucinación.¹⁴⁵ Desde aquí se puede

¹³⁷ Estas viejas formas de realismo, como el realismo ingenuo dejan su herencia en el nuevo realismo. Por ejemplo, el realismo ingenuo heredó al nuevo realismo su concepción de que los objetos están directamente presentes a la conciencia y no son ideas meramente copiadas.

¹³⁸ *Ibíd.*, p. 31.

¹³⁹ "According to realism in the contrasted sense, reality is that which appears, that of which something is known". P86

¹⁴⁰ Por independencia los neorealistas entienden simplicidad basado en su principio "todo lo simple es mutuamente independiente ver páginas 99-140 del libro *The new realism*.

¹⁴¹ *Ibíd.*, p. 10.

¹⁴² *Ibíd.* El realismo es una corriente de pensamiento filosófico que ha acompañado a la filosofía desde sus orígenes, pero para este caso se utilizara de esta manera ya que me estoy refiriendo a una época muy en específico, la estadounidense

¹⁴³ *Ibíd.*, p. 74.

¹⁴⁴ Drake, Durant, Santayana, ed., *Essays in critic realism, a co-operative study of the problem of knowledge*, The Macmillan company, Norwood, USA, 1920.

<https://archive.org/stream/essayscriticalre00unknuoft#page/n11/mode/2up>

¹⁴⁵ *Ibíd.*, p. 3.

suponer que los datos de la percepción no son un mero reflejo del mundo.¹⁴⁶ Es decir, que el realismo crítico no acepta que en las cosas residan todas las cualidades comprendidas en los contenidos de la percepción, por el contrario, sostiene que las cualidades sólo existen en nuestra razón, aunque son provocados por estímulos externos.¹⁴⁷

El realismo crítico es una postura intermedia entre el realismo subjetivo y el realismo objetivo y comienza por lo que es *dado* en la experiencia, estos datos *dados*¹⁴⁸ no son más que esencias o entidades lógicas¹⁴⁹ es normal que estos caracteres parezcan objetos reales.¹⁵⁰ El punto de vista subjetivo dice que nosotros ponemos las representaciones y el mundo exterior es inferido, el punto de vista objetivo dice que los objetos están presentes a la conciencia y el punto de vista del realismo crítico dice que la percepción es un *boomerang*¹⁵¹ pues proyecta¹⁵² las cualidades¹⁵³ producidas en el organismo.¹⁵⁴

El realismo crítico acepta la independencia de los objetos, pero aclarando que estos no están directamente presentes a la conciencia sino están *mediados* con una *esencia* que los *reviste de apariencia* y también los *describe*, por lo tanto, el realismo crítico dice que la mente no es copia del mundo, aunque acepta la sustancialidad del mundo que afecta y provoca respuestas en el sujeto.

También declara que el mundo es inmediato solo porque hay un medio o esencia¹⁵⁵ que comunica al sujeto con el objeto. Además, estos objetos son dados directamente

¹⁴⁶ *Ibíd.*

¹⁴⁷ Hessen, Johann. *Teoría del conocimiento*, Editores mexicanos unidos. México, 2005.

¹⁴⁸ Our data the character-complexes "given" in conscious experience are simply character-complexes, essences, logical entities, which are irresistibly taken to be the characters of the existents perceived, or otherwise known".

¹⁴⁹ *Ibíd.*, p.5.

¹⁵⁰ *Ibíd.*

¹⁵¹ *Ibíd.*, p.9.

¹⁵² Podría profundizarse más en esta cuestión porque este supuesto boomerang posibilita la síntesis del fenómeno.

¹⁵³ Estas cualidades desde las primarias, las secundarias y las terciarias son producto de la actividad del sujeto cognoscente en tanto es un organismo.

¹⁵⁴ "Perception is thus a boomerang, projecting the qualities produced" p9

¹⁵⁵ *Ibíd.*

a la conciencia porque hay un medio y estos datos son tomados como caracteres de la existencia.¹⁵⁶

Para los realistas críticos y para Agust Strong conocer una cosa es atribuirle una esencia,¹⁵⁷ es decir dotar de apariencia a la sustancia. Esta escuela se acerca más a los planteamientos de Santayana que dice que la esencia es la apariencia que reviste las cosas.

Según los realistas críticos, el problema fundamental de esta escuela neorrealista es que equipara, al decir que los objetos están directamente presentes a la conciencia, percepción con conocimiento¹⁵⁸ y de esta forma se pierde el estatuto que pudiera tener el conocimiento. Conocer un objeto es atribuirle una esencia (grupo de cualidades) determinada. Pero ese conocimiento no es inmediato, sino a través de nuestras percepciones e ideas. Por ello, el conocimiento es verdadero solamente cuando la esencia corresponde a la existencia de la cosa a que se refiere.¹⁵⁹

Los neo realistas abogan por el uso escrupuloso de las palabras basándose en que los objetos son directamente percibidos, pero desde la posición del realismo crítico toda palabra es tan simbólica como cualquier otra y las cualidades primarias son tan simbólicas como las secundarias.¹⁶⁰

Santayana es el más importante de los pensadores del grupo,¹⁶¹ su actitud es claramente anti-idealista; aunque alguna vez se declaró platónico, la realidad de las esencias o ideas se difumina, para él, hasta casi la inconsistencia. Justo es aquí donde aparece la esencia como *intermediaria*. La esencia como elemento intermedio entre el mundo y el sujeto.

¹⁵⁶ *Ibíd.*, p. 20.

¹⁵⁷ *Ibíd.*, p.224.

¹⁵⁸ Montage, *Óp. cit.* P 75

¹⁵⁹ Debido a esta idea Tymothy L. Sprigge ha adjetivado a este realismo de representacional.

¹⁶⁰ *Ibíd.*, p. 75.

¹⁶¹ Ver la introducción al volumen, donde se agradece su participación debido a que él es el creador del concepto de esencia. *Ibíd.*, p. V.

Entre el sujeto y el objeto está la esencia, el medio por excelencia (símbolo), tampoco para él hay oposición entre sujeto y objeto, sino sólo «entidades neutrales».¹⁶² Ya desde aquí cobra una importancia sin igual su concepto de esencia y esta es la clave de su nueva ontología.¹⁶³

Además, la esencia es relativamente independiente de quien la intuye, tiene una cierta objetividad, porque los datos son independientes de sus ocasiones o en otras palabras las esencias son independiente de sus intuiciones. Entonces la esencia media entre el sujeto y el objeto, la función de la mente es enriquecer el universo incrementado la vida espiritual y añadiendo la apariencia a la substancia.

El medio es inmediato¹⁶⁴ declara Santayana, y como en el medio está compuesto de esencias, estas serán siempre inmediatas y obvias para nosotros que la intuimos. Y el mundo es indirecto porque existe un elemento intermedio que configura y dota de apariencia o de piel a las cosas, las unifica y las hace inteligibles. Entonces queda por decir que la mente no es la copia del mundo, no es su reflejo y según Santayana la mente es la celebración del mundo.

VI

Intuición

Por último y para pasar al siguiente capítulo hablaré sobre un tema relevante para la esencia: la intuición. Como mencionamos antes la intuición no tenía un estatuto cognitivo válido, sino que es hasta el último siglo¹⁶⁵ que se le empezó a dar un valor mayor al “conocimiento” que se puede obtener por esta vía “sensible”.

Según el caso kantiano, las intuiciones sin categorías o conceptos son ciegas, esto quiere decir que la intuición por sí sola no es significativa y es incluso ciega ¿Cómo

¹⁶² Moreno, Daniel, *Santayana filósofo: La filosofía como forma de vida*, Trotta. Madrid, 2007 p. 94.

¹⁶³ *Ibíd.*

¹⁶⁴ Santayana, George, *Los reinos del ser*, FCE, México, 2006, p. 117.

¹⁶⁵ Entre los que más le dieron importancia fueron algunos idealistas, algunos románticos y sobre todo muchos fenomenólogos.

entonces Santayana puede pensar a la intuición siendo ya significativa sin necesidad de añadir algo adicional? La respuesta es que debido a que Santayana es un naturalista está pensando en que las facultades animales y naturales que posee el humano ya alcanzaron un grado de maduración (sensible e inteligible)¹⁶⁶ significativo como para hacer posible cierta episteme.

Según Santayana la intuición tiene una organicidad propia de la materia, pero los resultados que arroja son inmateriales, inteligibles y poseen características lógicas y también estéticas.¹⁶⁷

En este sentido la esencia sería inexistente pero sólo considerándola según el orden la materia. Desde sí misma sería esencia o una clase de naturaleza de las relaciones y apariencias.¹⁶⁸ No existe solamente es, y para llegar a ella se necesita una clase de facultad animal llamada intuición.¹⁶⁹

Santayana acepta la intuición de esencias.¹⁷⁰ Aquí hay cuestiones interesantes por ejemplo para los matemáticos, ya que la mayor parte de ellos aceptan la intuición matemática como una clase de vía aceptable, que si le preguntáramos a Santayana la calificaría como intuición esencias.¹⁷¹

Aquí no existe el conocimiento porque no hay cuestiones¹⁷² prácticas¹⁷³ relacionadas sino sólo datos directos, obvios y jamás erróneos, datos luminosos, datos que la intuición es capaz de iluminar, y gracias a este “ojo de la mente” no cabe la duda y se está en la certeza absoluta. El conocimiento, según Santayana,

¹⁶⁶ Al respecto se puede consultar la primer gran obra de nuestro autor, cuyo nombre en inglés es “life of reason” cuya mejor traducción al concepto de reason es inteligencia.

¹⁶⁷ Según Husserl, el acto de aprehensión es diferente de la idealidad, podría interpretarse como que la intuición y la esencia son diferentes, y, por supuesto, la idealidad sería esencia.

¹⁶⁸ Santayana, George., *Los reinos del ser, Trad Francisco Araujo*, FCE, México, 2006. P 20

¹⁶⁹ Es importante señalar que intuición está muy cerca de lo que se está entendiendo por *Erlebnis* esa vivencia significativa y sensible en la que se da la unidad de sentido y de vivencia.

¹⁷⁰ Ver intuición intelectual en Schopenhauer.

¹⁷¹ Barceló, Aspeitia, A., *¿hay conocimiento matemático?* Diánoia, México, 2003 pp. 48-51.

¹⁷² Al respecto diré que hay dos niveles del fenómeno, uno ligado a la esencia y otro ligado a la sustancia, para la sustancia su modo de actuar es el conocimiento, pero para las esencias serían la dialéctica, aunque se haga las distinciones entre ambos, ambos pertenecen al fenómeno, claro que la esencia ocuparía como el 90% del fenómeno. Si se quiere profundizar las véase; Santayana, G., *Escepticismo y fe animal*, Mostos, Madrid, 2000.

¹⁷³ Según Santayana el conocimiento está ligado directamente a la acción y a la vida práctica.

no es de verdades claras y distintas sino de cuestiones prácticas que permiten manipular la materia.

La esencia mantiene relaciones internas con las otras esencias que no son precisamente implicaciones. Aquí hay un relacionismo implicado que dice que “están por hacerse las cosas”, por ejemplo, una regla de ajedrez¹⁷⁴, todas las posibles jugadas están latentes y todas ellas son relaciones entre las reglas o esencias, es decir hay un movimiento continuo entre las esencias, y además ninguna tiene prioridad sobre otra, ninguna es despótica sobre otras,¹⁷⁵sólo están en su movimiento interno o dialéctica.¹⁷⁶

Por *intuición* Santayana entiende la posesión directa y obvia de lo aparente¹⁷⁷, la intuición básicamente es una traducción del mundo exterior¹⁷⁸ que se interioriza, pero ¿qué es lo que es interiorizado? Según Santayana el mundo y sus relaciones son interiorizados, traducidos o mediados. Mundo que se traduce por medio de una estructura animal orgánica llamada intuición. Las esencias dadas a la intuición no proceden de ningún original, no existen en ninguna parte¹⁷⁹ declara Santayana aunque tienen sus ocasiones en que surgen.¹⁸⁰

La intuición es una transcripción de la sustancia a la esencia. ¿Cómo sería posible traducir lo “material” a lo “animal” y lo “animal” a lo “humano”? Precisamente aquí aparece el naturalismo de Santayana, debido a que el hombre participa y se realiza

¹⁷⁴ El ajedrez como juego sería una esencia compleja.

¹⁷⁵ Dice José Luis pardo en *Metafísica, preguntas sin respuesta*, que en la época de Leibniz y de sus mónadas había algo que era el panóptico donde empezó a darse una supuesta singularidad, y además el panóptico representaba la visión que se tenía sobre todas las otras mónadas, dándose una clase de reinado. Lo que quiero ejemplificar es que la metafísica puede verse como subyace en los sistemas políticos.

¹⁷⁶ Ver capítulo 3 de esta tesis donde se dedica un apartado a dialéctica.

¹⁷⁷ *Ibíd.*, p.538., lo aparente no se refiere a lo ilusorio, sino a lo que se manifiesta a la experiencia desde la perspectiva de la primera persona.

¹⁷⁸ Santayana, George., *Escepticismo y fe animal Introducción a un sistema de filosofía*, Móstoles, Madrid, 1923, p.108.

¹⁷⁹ *Ibíd.*, p.110.

¹⁸⁰ Esto es importante porque la esencia siempre tendrá sus ocasiones materiales o dicho en otras palabras sus bases naturales, lo cual la diferencia de los entes de la imaginación.

en la naturaleza sus órganos o estructuras se encuentran ya inmersos en la naturaleza misma por eso toda intuición es en sí misma un hecho.¹⁸¹

Debido a esto la intuición puede traducir lo dinámico de la existencia sustancial a puntos fijos insustanciales e inexistentes, es decir, traducir la sustancia a la esencia “todas las intuiciones son traducciones de acuerdo a algún método y para alguna escala de las circunstancias en que surgen”¹⁸², declara Santayana, y para este caso la circunstancia en que surgen sería sustancial pero su dato será insustancial.

También toda intuición tiene, por ser un hecho, un lugar y tiempo.¹⁸³ Es decir, que la intuición tiene una base física que determina la esencia que aparecerá,¹⁸⁴ dicho de otro modo “las Influencias materiales¹⁸⁵ encienden mi intuición”,¹⁸⁶ de este modo la esencia es una composición momentáneamente intuida.

Además, Santayana nos explica cómo funciona la intuición. Según Santayana la existencia básicamente es ese dinamismo que es la materia¹⁸⁷. Este dinamismo está compuesto por relaciones externas sustanciales.

Una discusión que se dio a lo largo del siglo XVIII y hasta principios del XX fue la de ¿Qué tipo de relaciones rigen la realidad? ¿Cuál es la categoría fundamental? A esta problemática se le conoce como relacionismo. La respuesta según el idealismo absoluto fue que la realidad y los hechos al ser análogos a los conceptos y entidades ideales estaban regidos por relaciones internas que avanzan y se desarrollan dialécticamente hasta alcanzar un *telos*, un fin y los términos de esta relación no pueden ser nunca separable de esta relación.¹⁸⁸

¹⁸¹ *Ibidem*.

¹⁸² Santayana, George., *Escepticismo y fe animal Introducción a un sistema de filosofía*, Móstoles, Madrid, 1923, p.115.

¹⁸³ *Ibid.*, p. 73.

¹⁸⁴ *Ibid.*, p. 78.

¹⁸⁵ Por ejemplo, el mar y su cielo, con sus mil colores y su vasta extensión encenderán mi intuición.

¹⁸⁶ *Ibid.*, p. 84.

¹⁸⁷ Ver “Reino de la materia” en Santayana, G., *Reinos del ser*, FCE, México, 2000.

¹⁸⁸ Santayana George., *Apología pro mente sua Autobiografía intelectual*, Espuela de plata, Argentina, 2009, p. 120.

Este es el problema ¿un objeto se relaciona sólo si ya está constituido o se puede relacionar y constituirse al mismo tiempo que se relaciona? Santayana dirá que ambas relaciones forman parte de la realidad.

Para el caso de la materia, el modo de comportarse de las cosas entre sí son las relaciones externas,¹⁸⁹ es decir, que su existencia depende de sus relaciones con otras cosas,¹⁹⁰ en otras palabras, que cada cosa debe de estar completa para poder relacionarse con otras, y esto se cumple perfecto para las relaciones materiales porque siempre están completas en el momento de relacionarse.

Entonces se puede intuir la materia, pero lo que se intuye no es material, esas relaciones externas son sometidas a un proceso (intuición) que las sistematiza y que también las sintetiza, y entonces esas relaciones externas se vuelven relaciones internas las cuales siempre están completándose y en movimiento.

Por un lado, las relaciones externas son concretas entonces son materiales, es decir que las relaciones externas existen y solo pueden relacionarse cosas con cosas porque previamente ya están constituidas.¹⁹¹ Para el otro tipo de relaciones, las internas, dirá Santayana que son dialécticas, esto siguiendo a Hegel. Internas, porque siempre están por constituirse y su fin es siempre *trascender*.¹⁹² Este tipo de relaciones son propias de los términos, conceptos, y en otras palabras de la idealidad. Por esto su movimiento interno siempre depende, y es de vital importancia, de que se vayan constituyendo mientras se dinamizan en una dialéctica.

La intuición en Santayana “es una facultad animal que puede ser llenada, repleta¹⁹³, colmada, habitada y aunque sus visionarios objetos podrían ser no-existentes, la

¹⁸⁹ Estas discusiones pueden ser profundizadas si se estudia a autores como Hegel y Russell ambos representantes del relacionismo.

¹⁹⁰ *Ibíd.*, p. 293.

¹⁹¹ La facultad que permite una adecuación a la materia Santayana le nombra fe animal que está muy cerca de lo afectivo; fe animal para la materia, intuición para la esencia.

¹⁹² esto como mencionaré en el capítulo 9 es la aportación a mi parecer de Santayana y lo hace por medio de su dia-lectos.

¹⁹³ Incluso podría investigarse la estructura o forma que Santayana propone para la intuición que bien podría parecerse a una boca.

visión de ellos existiría”¹⁹⁴ esos hechos mentales, intuiciones, o el ojo de la mente son existentes¹⁹⁵ tiene fecha y lugar.¹⁹⁶ Dice Santayana la intuición descubre la esencia observando y ejercitando la atención animal.¹⁹⁷

Todas estas transcripciones siguen funcionando como símbolos porque surgen de enfocar el empeño animal en alguna influencia externa.¹⁹⁸ Las intuiciones, al revelar esencias hacen que cada imagen sea simbólica de las condiciones en que surge.¹⁹⁹ Lo que pasa es que las cosas tal como existen no pueden ser dadas a la conciencia²⁰⁰ y al *darse* se han convertido en ideas²⁰¹ declara Santayana.

Santayana dice que la intuición no puede revelar hechos, para eso está la fe animal, la intuición es pura *phantasía* y cuanto más me hundo en ella más fantástica se vuelve. Las esencias son términos ideales bajo las órdenes de la fantasía y los sentidos.²⁰² El avilense dice que una intuición es como una llama, si la sustancia que la alimenta puede continuar alimentándose o inflamándola de nuevo, tal vez perdure o reviva, en medio de aquellas otras intuiciones que el flujo de la vida encierra.²⁰³

Santayana dirá al respecto que la intuición lo que hace es en el caos externo de la existencia sustancial traducir y sintetizar estas relaciones externas en coherencia, orden y armonía dando lugar una *unidad* sintética la cual permite hacer esta lectura de su filosofía: *la esencia*. Esto es una interiorización del exterior, su síntesis. Unidad que sintetiza y traduce las relaciones externas en relaciones internas, unifica o traduce la sustancia en esencia.

¹⁹⁴ *Ibíd.*, p. 84.

¹⁹⁵ *Ibíd.*, p. 116.

¹⁹⁶ *Ibíd.*, p.105.

¹⁹⁷ *Ibíd.*, p.139.

¹⁹⁸ *Ibíd.*, p. 85.

¹⁹⁹ *Ibidem*.

²⁰⁰ Aquí hay una buena contestación de lo que pasa en el caso del realismo crítico.

²⁰¹ Santayana, George., *Apología Pro Mente Sua, Autobiografía intelectual*, Espuela de plata, Argentina, 2009, p.104.

²⁰² *Ibíd.*, p. 106.

²⁰³ Santayana, George., *Los reinos del ser, Trad Francisco Araujo*, FCE, México, 2006, p. 144.

Aquí hay una razón importante para prestar atención a la propuesta de Santayana, esta interiorización o intuición a lo que da lugar es a una esencia, es decir a un dato nuevo y con significado propio. Esta esencia es un todo y no está compuesta por las partes, sino que es un dato nuevo; esencia, *unidad sumaria* y original (Creativa).²⁰⁴ Es decir que la totalidad que es la esencia no se puede reducir a las partes, es algo más, es algo novedoso, creado y tiene un significado propio.²⁰⁵ En la intuición un contenido cualquiera se presenta como un todo acabado y como un ser completo, al respecto Santayana declarará “por complejo que pueda ser un dato debe ser abarcado de golpe”.²⁰⁶

Diremos que este ser completo es un dato puro, es autoevidente y luminoso y un dato es por definición un tema de atención.²⁰⁷ Una intuición actual que sueña, evoca o crea esa unidad no existente.

Por último diré que hay una conexión entre intuir y todo acto mental o cognitivo, aunque Santayana nunca lo especifica, ya que al percibir se pueden intuir esencias, al pensar se intuyen esencias, al imaginar se intuyen esencias, al sentir se intuyen esencias y al ver también se intuyen esencias²⁰⁸, y como consecuencia la intuición en Santayana cobra un estatuto epistemológico singular.

²⁰⁴ *Ibíd.*, p.135.

²⁰⁵ Este sería el lado estético de la propuesta de Santayana que muy bien señala Raimundo Lida en su tesis doctoral.

²⁰⁶ Santayana, George., *Escepticismo y fe animal, Introducción a un sistema de filosofía*, Móstoles, Madrid, 1923, p. 54.

²⁰⁷ *Ibíd.*, p. 77.

²⁰⁸ Esto es algo interesante porque las esencias en su nivel primitivo revisten cosas, como colores o sonidos, esto formaría parte del vocabulario sensual del que Santayana habla. Por ejemplo, unas manzanas; rojas, esféricas etc. pero en un nivel mayor y más completo las esencias aun cuando se presente el mismo objeto como las manzanas se podría intuir números que estarían más cerca de lo intelectual.

CONCLUSIONES

Partiendo de la diferencia y de la diversidad que existe en la experiencia llegamos a descubrir cómo en cierto modo específico de la experiencia se dan ciertos objetos muy particulares, que ante todo es muy cuestionable que sean objetos, cuya característica singular es que son fragmentos de realidad que sobre todo cuestionan el papel y la posición del susodicho sujeto, y que además conllevan la totalidad de la que forman parte.

Y es así, como en un modo particular de experiencia, la americana, se llega a este tipo de seres, de esencias, mejor dicho, y cómo a partir de ellos se hace una crítica veraz al ya anticuado esquema sujeto-objeto mostrando otros modos y posibilidades de la experiencia.

Es así como desde distintos puntos, ya entrando en el tema de la esencia, rodeamos este concepto para poder tener una noción más clara de este mismo y cómo a partir de sus diferencias con el platonismo y desde la polémica realista se le puede contemplar en su complejidad.

Con todo esto hemos vislumbrado un poco de la historia del concepto o de la relación que tiene con la tradición o, incluso, con la vida práctica. A continuación, pasaremos al siguiente capítulo el cual tuvo como antesala la descripción de la intuición, este capítulo lleva como nombre la naturaleza de la esencia y esta se expondrá por medio de sus propiedades ideales.

Capítulo 3

La naturaleza de la esencia

Il mio universo ; Andrea Benetti



Un mundo interior

***“El espíritu que hay en nosotros ha acumulado
en sus propias profundidades algunos tesoros inmateriales”
Santayana G.***

Introducción

En este capítulo hablaré de lleno del concepto de esencia, abordándolo desde el punto de vista naturalista. Empezaré diciendo lo que se ha entendido tradicionalmente por *esencia* desde Platón y Aristóteles, luego expondré la relación que mantiene este concepto con el de *sustancia*.

Después hablaré sobre un punto central para Santayana que es la hipóstasis, término griego que retoma para separarse de la tradición platónica y “desmitificarla”. Este capítulo podría parecer contra intuitivo porque ¿cómo alguien que habla de esencias es y puede ser anti-metafísico?

Después hablaré sobre la naturaleza de la esencia describiendo sus propiedades ideales. La esencia tiene una función ontológica específica y esta es explicar la relación universal-particular. Mencionaré cómo es que las esencias interactúan específicamente con los particulares, todo esto para distinguir con suficiente claridad este objeto.

Luego hablaré sobre la relación que mantienen las esencias entre sí, a esto en la filosofía de Santayana se le conoce como “la dialéctica de las esencias”. Además, también es importante mencionar cómo es que se nos presentan las esencias o cómo llegamos a conocer las esencias. Santayana menciona algunos acercamientos desde donde se nos presentan las esencias.

Por último, terminaré con unas breves conclusiones sobre lo que no es esencia dentro de la filosofía de Santayana.

I

Sustancia

Tradicionalmente en la filosofía, el concepto de esencia ha tenido múltiples sentidos y se ha entendido a lo largo del tiempo, de muy diversas maneras, respondiendo a diversos contextos.

Dice *grosso modo* Ferrater Mora, en su diccionario, que de esencia se puede decir lo siguiente: que siempre está en conjunción con otros conceptos²⁰⁹. Además, que se puede hablar de tipos de esencias como esencias lógicas y esencias individuales; también hay una conjunción muy importante entre el concepto de existencia y esencia, por último, el no menos importante tema del conocimiento y aprehensión de esencias.

Dice Ferrater “en la medida en que Platón consideró las Ideas o formas como modelos y ‘realidades verdaderas’ las vio como esencias, pero sólo con Aristóteles comienza un análisis apropiado de la idea de esencia”.

“En Cat., 5, 2 a 11 y sigs. Aristóteles introduce el término *ousia* traducido a veces por 'sustancia' y a veces por 'esencia'. Pero la *ousia* se entiende en dos sentidos. Como *substantia* primera es lo que no es afirmado de un sujeto (por ejemplo, el hombre o el caballo individuales). Como *substantia* segunda es la especie en la cual se halla contenida la *substantia* primera, es decir, aquello que es afirmado de una *substantia* primera (por ejemplo, la especie "hombre" o la especie "caballo").” Entonces la sustancia segunda sería entendida como esencia.

La sustancia primera es la sustancia propiamente dicha, la segunda es la esencia. Aristóteles parece suponer que hay una cierta "continuidad" entre las sustancias primeras y segundas, cuando menos en tanto que la especie es "más sustancia" que el

²⁰⁹ Accidente, cosa, ente, especie, existencia, forma, haecceitas, hipóstasis, idea, individuación, logos, ousía, predicables, propiedad y propio, quiddidad, ser, subsistencia, sustancia, vínculo, existencia, esencialismo y existencialismo.

género, estando más "cerca de la substancia primera". Pero tan pronto como se introducen las substancias segundas se expresan como predicados de las primeras. Las substancias segundas son determinaciones o, si se quiere, "especificaciones" de las substancias primeras. Como tales, constituyen sus esencias o, mejor dicho, forman o pueden formar parte de sus esencias"²¹⁰

Por un lado, desde Aristóteles se considera como esencia el qué de una cosa, aquello que no puede cambiar, esto es, no lo que la cosa sea (o el hecho de ser la cosa), *sino su ¿qué es?*²¹¹ Por otro lado, se considera que la esencia es cierto predicado por medio del cual se dice qué es la cosa, o se define la cosa (su definición). En el primer caso tenemos la esencia como algo real. En el segundo, como algo "lógico" o conceptual. Los dos sentidos se hallan estrechamente relacionados, pero se tiende a ver el primero desde el segundo. Por eso el problema de la esencia ha sido con frecuencia el problema de la predicación. De aquí en adelante usaré el término de esencia desde la predicación porque es el sentido que utiliza Santayana.

Desde luego para el caso aristotélico no todos los predicados son esenciales, sin embargo, para el caso del avilense toda predicación, descripción o atribución y hasta el más mínimo detalle respondería a esa realidad de la esencia.

Por ejemplo, Aristóteles diría: Martha está vestida como enfermera, pero no es enfermera, sólo está disfrazada, en este caso a ella se le está especificando, etiquetando o describiendo como enfermera cuyo predicado le es accidental. En cambio, decir que tiene tantos años de edad o que es mujer libre, esos predicados si le son esenciales. Pero para Santayana, describir el rostro de Martha con todos sus detalles, su ropa característica y tal vez algunos rasgos de su personalidad, todas estas cosas configurarían a Martha.

²¹⁰Ferrater Mora, J., *Diccionario de filosofía*, Sudamericana, Buenos Aires, 1975, p. 552-558.

²¹¹ Cursivas mías.

En vista de ello, muchos autores a partir de Aristóteles, como santo Tomás de Aquino²¹², han afirmado que la esencia se predica solamente de universales. Sin embargo, ello no resulta completamente satisfactorio. Decir que la esencia es una entidad abstracta (un universal) equivale a adoptar una cierta posición ontológica que no puede ser suscrita por todos los filósofos. Puede también volverse a la "realidad" y alegar que la esencia es un constitutivo metafísico de cualquier realidad, por lo menos de cualquier realidad que se suponga poseer esencia. Las respuestas que se han dado al problema de la esencia han dependido en gran parte del aspecto que se haya subrayado, y especialmente de si se ha subrayado el aspecto "lógico" (o conceptual) o el aspecto "metafísico" (o real) o acaso una combinación de ambos.

Así, si se define la esencia como un predicado, se pregunta si es necesario o suficiente, si se define como un universal, puede preguntarse si se trata de un género o de una especie, o de ambos. Si es un constitutivo metafísico, puede considerarse como una idea, como una forma, como un modo de causa (la causa formal), etc. Por otro lado, desde el punto de vista metafísico, puede considerarse

—como se ha hecho a menudo— la esencia como una "parte" de la cosa junto a la existencia²¹³, entre otras cuestiones concernientes a este concepto.

Al respecto diré que hay dos niveles del fenómeno, uno ligado a la esencia y otro ligado a la sustancia, y según Santayana afirma que el fenómeno parte desde la sustancia hasta llegar a su otro polo la esencia. Se la pasa diciéndolo por todos lados, la única sustancia es la materia, pero advierte que no es la única realidad.²¹⁴

²¹² Abbagnano, Nicolas, *Diccionario de filosofía*, FCE, México, 1993, p.533.

²¹³ Ferrater Mora, J., *Diccionario de filosofía*, Sudamericana, Buenos Aires, 1975, p. 552-558.

²¹⁴ Ver introducción a "Los reinos del ser" donde comienza a hablar de los reinos con los que se encontró.

II

El problema de la Hipóstasis

“La fantasía al cultivar flores, nunca cultivará las mismas”

Santayana

Si Santayana habla de esencias ¿cómo es posible que rechace la metafísica? esta posición parece contra-intuitiva debido a que este concepto desde siempre ha estado presente en las discusiones metafísicas, sobre todo en las de corte platónico. La respuesta es simple, Santayana se educó en EUA y en Alemania donde iban en declive las posiciones idealistas y se cultivaba la ciencia con gran entusiasmo, y ésto es propiamente el carácter anti-metafísico de Santayana debido a que la metafísica intenta descubrir de una vez y para siempre algo, en contraste con el perspectivismo que postula Santayana que devela puntos específicos transitorios en momentos específicos.

Es conveniente abordar este tema que Santayana llama *hipóstasis* y tiene muchas vertientes que van desde la reificación hasta la locura. Este problema ocupa un lugar clave en el sistema filosófico del avilense.

La filosofía de Santayana es anti-metafísica de origen y justamente desde aquí realiza su ontología. Según la concepción que Santayana tiene de la metafísica, “esta es una física dialéctica que intenta determinar cuestiones de hecho por medio de construcciones lógicas, morales o retóricas”.²¹⁵ Es decir que el problema de la hipóstasis o el problema de la metafísica, primos hermanos, es que “materializa entidades ideales, convierte armonías en fuerzas y disuelve las cosas naturales en términos del discurso”²¹⁶.

Como por ejemplo cuando pienso que la bondad es una fuerza cósmica que quiere que yo haga ciertas acciones contra mis semejantes, esto claramente es

²¹⁵ Santayana, George, *Escepticismo y fe animal*, Móstoles, Madrid, 1923, p. 11.

²¹⁶ *Ibidem*.

sospechoso porque la bondad es algo muy humano y no cósmico, entonces aquí hay un caso de hipóstasis.

La hipóstasis, es la consecuencia de la no distinción entre la sustancia y la esencia propuesta por Santayana, porque cuando no se alcanza a distinguir la esencia de la sustancia, se comete un error categorial al darle estatutos y propiedades que no corresponden con su categoría. Error común dice el avilense y además excusable que se comete en la percepción de las cosas, el de hipostasiar los símbolos e identificar apresuradamente las visiones con los objetos vistos.²¹⁷

Hipóstasis es un término de origen griego que literalmente significa fundamento, base y es equivalente de ser o de sustancia, además está emparentado con “acción de situar debajo”. En su sentido teológico, tiene la acepción como persona o sustancia individual, pero para esta tesis me importa señalar su sentido filosófico y tal vez psicológico.

El término se utiliza como “ser de un modo verdadero”, “ser de un modo real” o también “verdadera realidad” o “realidad última”. En su sentido filosófico, como lo está utilizando Santayana, significa darle sustancia a algo, sustancializar algo, y según Santayana también es sinónimo de metafísica, en tanto que sustancialización de los conceptos respecto a su génesis material.

En su sentido psicológico hipostasiar algo significa tomarlo como realidad absoluta, sustancializar como individual absoluto y concreto, y esto nos conduce a algunos errores de los que hablaré a continuación. El concepto de hipóstasis en Santayana reúne ambos sentidos el psicológico y el filosófico. Una manera en la cual aborda el concepto de hipóstasis, es poniendo el ejemplo del caso de la idolatría y de la superstición.

La idolatría es la consecuencia de que se hipostasié una esencia. Se puede hablar de idolatría en muchos sentidos; adorar un santo, adorar un ídolo, amor y admiración excesivos que se sienten por una persona o por una cosa. También se

²¹⁷ Santayana, George, *Los reinos del ser*, Trad Francisco Araujo, FCE, México, 2006, p. 79.

puede sentir idolatría por alguien que no existe, que es invento de la imaginación humana, como los dioses.²¹⁸

La idolatría también puede referirse a fenómenos sociales donde son creadas y adoradas falsas percepciones, e inclusive usada como término en la industria del entretenimiento para quien goza de una alta popularidad y admiración. La idolatría en muchos sentidos es desmesurada, porque responde a una parte del hombre que es vulnerable “y sólo después de mucho entrenamiento dialéctico”, declara Santayana, puede distinguirse lo insustancial de tal o cual esencia.

Otra consecuencia de no distinguir entre sustancias y esencias es la superstición, ella es la creencia contraria a la razón, infundada, que atribuye una explicación fantástica a la generación de los fenómenos y procesos.

Santayana piensa que la filosofía tradicional tiene nociones extravagantes y confusas²¹⁹ al respecto dice

“es supersticiosa (la filosofía) siempre que no alcance a distinguir los dos elementos de la aprehensión infantil, por una parte el contacto real con las cosas, el propósito cognoscitivo o interés, la fe justificada o creencia y la incitación a indagar que son propias del conocimiento; por otra parte, los cuadros o esencias, emociones y relaciones ideales que son propios de la imaginación”²²⁰

El problema, continua Santayana, es que la superstición y a veces la filosofía aceptan a la imaginación como un camino más verdadero que el contacto real con las cosas y esto se evita distinguiendo la materia o sustancia dinámica de las cosas de la esencia, dato directo sensual o intelectual de la intuición.²²¹

El problema con la imaginación y con la fantasía es que sus seres son muy brillantes o muy tenebrosos, cosa que es peligrosa para la sensibilidad humana. El peligro consiste en que los seres de la imaginación tienen esa *forma absoluta* que nubla la visión. Esta forma parte del ser estético de la esencia, el contenido que provoca algo

²¹⁸ Esto es algo discutible, pero actualmente ya no es controversia.

²¹⁹ *Ibíd.*, p. 21.

²²⁰ *Ibíd.*, p. 23.

²²¹ *Ibíd.*

en nuestra sensibilidad. Este ser estético es un tanto peligroso para aquellos que no pueden distinguir los elementos de una aprehensión inmediata.

Este ser estético, dicho en una metáfora, te puede robar el alma, esto consiste en cegarte, deslumbrarte, enloquecerte, alucinarte. Cuando te ciega no puedes ver nada más allá de ello. Este proceso es parecido a lo que llaman despersonalización, donde se pierden los bordes de tu persona y quedas a merced de algo más.

Por ejemplo, una vez en una película que se llama “un hombre mirando al sudoeste”²²² que trataba sobre un enfermo mental que se creía extraterrestre, los de su especie, salían dos, no podían ver el atardecer porque les robaba sus almas. Ellos eran sumamente inteligentes, pero cuando se trataba de música o de sensibilidad no podían con ello. Esos seres sensuales, que según la filosofía de Santayana serían esencia, puede tener esta clase de “poderes”.

Un buen ejemplo es Dios, Dios para un creyente puede ser su realidad suprema y no ver nada más allá de él. Dios es una esencia que puede robarle el alma y esto lo hace porque provoca sentir cosas ¿Los místicos podrían en su éxtasis distinguir que lo que tiene en su intuición es una esencia? muy pocos podrían hacerlo, los derviches en su baile pueden llegar a intuir una esencia que es la vacuidad o Alá pero ¿podrían llegar a distinguir que lo que tienen enfrente no existe, sino que tan sólo se les aparece?²²³.

Pero no sólo pasa con las esencias que cualquiera pueda tener enfrente, la ciencia, la filosofía, la política y sobre todo la religión pueden hacernos hipostasiar esencias, y las esencias no son más que símbolos con los cuales mediamos cosas, con lo cual caemos en la idolatría y en la superstición por pensar que son cosas. Así mismo en una sociedad cualquiera se sobrevaloran ciertas ideas, o se destacan ciertos valores como el sexo y la guerra o como la perfección y la paz.

²²² Luján Pflaum; Hugo E. Lauría, Eliseo Subiera, Hombre mirando al sudeste, Argentina , 1986, 104. min.

²²³ Y siguiendo el planteamiento de Santayana, esta esencia que pongo en este caso particular “Alá” Claro que no existe materialmente, pero es la máxima realidad a la que se puede aspirar.

Un problema por el que también se preocupó Santayana fue por la locura pues no distinguir con suficiente claridad la sustancia de la esencia e hipostasiar ideas nos conduce a la locura. La imaginación y la fantasía ocupan un papel central en los desórdenes mentales, y la fantasía cuando no está purificada puede hacernos ver cosas que no están ahí, alucinar, ilusionar.

Puede hacernos recordar y entonces se da otro fenómeno que es la proyección mental que es un mecanismo de defensa por el que el sujeto atribuye a otras personas las propias virtudes o defectos, incluso sus carencias, donde hay sobretodo proyecciones negativa de sentimientos. En los casos de supuesta esquizofrenia las esencias estarían hipostasiadas, según este sistema.

Por ejemplo, en las noches cuando nuestro cuarto está oscuro podríamos llegar a escuchar toda clase de cosas. Cuando veo el amarillo de mis tenis entonces se puede decir que tengo una sensación y una percepción. Cuando me imagino la distinta gama de amarillos o llego a soñar con la yema de un huevo se puede decir que tengo la idea o el dato “amarillo”, en cambio cuando lo veo y no está presente se puede decir que tengo una alucinación²²⁴ y esta es posible por medio de una esencia. También tiene su lado positivo como en los ensueños de los que habla Castaneda donde aún se tiene atención y control de los ensueños.

Santayana dice en sus *Diálogos en el limbo* que hay una locura normal, pero esta se agrava y se desequilibra. Dice Santayana que muy pocas cosas pueden aparecer a la intuición humana y menos a una mente cuerda²²⁵ estas están limitadas por el alcance intelectual del pensador.²²⁶

Entre otras cosas tiene muchas vertientes el problema de la hipóstasis, “distinguir la esencia de la sustancia y darle su correcta categorización a los seres insustanciales trae consigo la eliminación de la extrema locura y la fecundidad natural de la salud”.²²⁷

²²⁴ Santayana, George., *Escepticismo y fe animal*, Móstoles, Madrid, 1923, p.11.

²²⁵ *Ibíd.*, p. 81.

²²⁶ *Ibíd.*, p. 82.

²²⁷ *Ibíd.*

Para los filósofos “aquel filósofo que ha descubierto sus principios por él mismo los puede llevar con gracia pero uno que los ha adoptado de otros puede fácilmente convertirse en fanático”²²⁸, esto es importante porque si uno puede pensar por sí mismo o tener criterio propio, puede mantenerse en cierto estado sobrio pero si no se tiene, se es muy crédulo y se cree que hay llegado a la cima de algo pero en realidad no se ha llegado a ningún lado. Entonces la distinción es de suma importancia para la vida del hombre declara Santayana.²²⁹

III

La naturaleza de la esencia

El problema de la hipóstasis nos permite distinguir la sustancia de la esencia: desmitificar la esencia y sobre todo apreciar la idealidad de la esencia. Esto permite introducir directamente a lo que me parece que es el corazón de esta tesis: la naturaleza de la esencia.

Al exponer la naturaleza de la esencia desde la descripción de sus propiedades ideales, creo que se puede hacer una imagen fidedigna de lo que representa su naturaleza, aclaró que la naturaleza de la esencia no es ni una teoría ni una variedad de tesis interconectadas, es más bien una manera de ver las cosas resaltando ciertas formas de su (ir)realidad.

Este concepto de esencia puede ser abordado desde muchos puntos de vista, pero Santayana, al ser un naturalista, lo aborda desde este punto de vista y entonces describe la naturaleza de este objeto ideal. A continuación, describiré las características ideales con las que me encontré en la lectura y comprensión de la filosofía de Santayana.

Comenzaré preguntando ¿cuál es la función ontológica de las esencias? y responderé que es explicar, en este caso específico, la relación que hay entre el

²²⁸ *Ibíd.*, p. 462.

²²⁹ *Ibíd.*

universal y el particular, es decir entre el mundo y las ideas o entre el individuo y el mundo.

Mis investigaciones me han llevado a descubrir que esencia se puede decir de muchas maneras; esencia es una unidad ideal individual, un dato puro²³⁰, un individuo, una cualidad, un carácter, un dato inmediato dado a la conciencia y surge de la diferencia entre el sujeto y el objeto, es el medio que une ambos. Puede ser simple o compleja, también es un símbolo espontáneo que reviste las cosas.

Hay que decir que no todo es esencia, aunque el concepto de esencia es muy amplio y abarca mucho, pero es solo un reino entre los reinos del ser o por lo menos eso diría Santayana. Todas las palabras tendrían sus esencias²³¹ significadas, esto se ve en el vocabulario sensual²³², también todo objeto es una esencia y un objeto puede ser una idea²³³ o una cosa, y ninguna cosa sería una esencia, aunque las cosas revistan esencias y las ejemplifican.²³⁴

El nivel del que estamos hablando no es el de la experiencia o el del conocimiento, aunque éste es el punto de arranque, el nivel es el espiritual, el de la intuición y solo se llega a una esencia *intuyéndola*, con la luz intelectual o espiritual. A veces parece que esencias e intuiciones²³⁵ son lo mismo pero la diferencia es que las intuiciones, como se mencionó en la última sección del anterior capítulo, son materiales y las esencias inmatriciales –aprehensión material y dato inmaterial aprehendido–.

El número es un ejemplo perfecto de lo que es una esencia, solo que aquí se encuentran unidas la intuición y su esencia, pero basta con distinguirlos para

²³⁰ Es un dato puro, muy al estilo Husserliano. Santayana se vale de la reducción eidética de la fenomenología trascendental para llegar a estos “destilados” (reducciones eidéticas) como Santayana le llama, Ver apartado de *Corroboraciones a la opinión actual en Reino de la esencia* y ver las Correspondencias libro 4 cartas a August Strong.

²³¹ Ver al final el apartado de dialéctica.

²³² El vocabulario sensual es aquel lenguaje figurativo o pictórico propio de la literatura, la ficción o la pedagógica que hace alusión a lo gráfico o a los datos provenientes de los sentidos y está en conjunción con el vocabulario intelectual.

²³³ Lo que se quiere mostrar aquí es el juego de las representaciones y que nivel en el fenómeno tienen.

²³⁴ Y las ideas y cosas que serían objetos y estas a su vez tendrían sus esencias y todas ellas estarán atravesadas por un término o apariencia.

²³⁵ Podrían establecerse algunas analogías entre noesis y noema y esencia e intuición.

vérseles con claridad. Si tengo unas pelotas frente a mí y afirmo que son dos, alguien podría decir “no son pelotas”, alguien podría contestar “no son dos”. Aquí no es clara la distinción entre esencia e intuición, pero lo cierto es que esta materia (las pelotas) te permite intuir la esencia “dos” que propiamente dicho es inexistente, aunque es.

Individualidad

En la primera línea del segundo capítulo del *Reino de la Esencia* Santayana comienza diciendo “el principio de la esencia es la identidad” como todos sabemos esta es la relación lógica más simple que existe y no es problemática. Esta relación nos indica que si algo es idéntico a sí mismo entonces también es diferente de todo lo demás y a esto Santayana le llama *carácter*. Dice Santayana “el carácter pleno de cada esencia está inevitablemente ausente de toda otra esencia, pero esta privación la dota de un carácter positivo”.²³⁶

Como lo vimos en el capítulo dos de esta tesis “la esencia es un carácter”²³⁷ este carácter hace que la esencia sea individual y esta individualidad de la esencia viene dada por su identidad consigo misma y con la diferencia con cualquier otra esencia.²³⁸ En este caso su identidad consigo misma le da ciertas características peculiares como que esté libre de todo equívoco, de toda vaguedad o auto-contradicción.²³⁹ Continúa Santayana “toda esencia es perfectamente individual y el ser de la esencia queda agotado por su definición”.^{240 241}

Por ejemplo, el *pantone* es un sistema de identificación, comparación y comunicación del color para las artes gráficas donde cada uno es perfectamente individual y a pesar de que existe la generalidad del azul, hay azul metálico, azul

²³⁶ Santayana, George, *Los reinos del ser*, Trad Francisco Araujo, FCE, México, 2006, p. 69.

²³⁷ Según la RAE carácter significa; naturaleza propia de cada cosa que la distingue de las demás.

²³⁸ *Ibíd.*, p. 44.

²³⁹ *Ibíd.*, p. 40.

²⁴⁰ *Ibíd.*

²⁴¹ Aquí hay un punto muy interesante ¿cómo ligo el concepto de esencia al de definición? esto es por un lado posible porque una parte del fenómeno es puramente lingüístico y por otro lado Santayana está entendiendo definición como una metáfora conceptual porque la idea implícita es esa individualidad que sólo puede ser alcanzada por la definición y que es una propiedad ideal de la esencia.

celeste, azul rey, azul índigo, azul cielo, azul marino etc., donde cada uno sería una esencia según el sistema de Santayana y cada una es diferente de todas las demás, sin embargo, siempre están en relación.

Plenitud

Santayana menciona otra característica algo peculiar que es la *plenitud*, dice “esta inalienable individualidad de cada esencia la torna universal”.²⁴² Lo que quiere decir es que la esencia al ser idéntica consigo misma, queda contenida en sí misma, por decirlo de algún modo, cerrada. El hecho de que sea cerrada la hace estática (inmóvil) y la torna individual y entonces la hace un *ser completo*, *pleno* es decir que es real solo en sí misma y no depende de, por lo menos directamente, algo más.²⁴³

Por lo tanto “no encierra referencia a ningún ordenamiento en el espacio o en el tiempo²⁴⁴, aunque “como las esencias son universales que no necesitan figurar en ningún lugar o tiempo particulares, pueden figurar en cualquiera”.²⁴⁵ Esta propiedad ideal tiene dos caras, una es que permite ejemplificar (durar) en el tiempo y en el espacio y la otra es que hace que las esencias sean seres *completos* porque están cerrados en sí mismo. Por ejemplo, cuando veo el azul, este se me da de una vez y de golpe, no se me da por fragmentos y no podría dudar de que es azul a menos que se trate de un color más cercano al verde o al rojo. Este azul del que hablo ejemplifica perfectamente la propiedad ideal de la esencia la completud.

Esta característica de plenitud que hace de las esencias seres completos y obvios hace a las esencias elementos originales para cualquier descripción²⁴⁶ según declara el avilense. En este sentido Santayana utiliza su propio descubrimiento para

²⁴² *Ibíd*em

²⁴³ Esto no se contradice con lo anterior, “la esencia está ligada con todas las demás esencias” está ligada en tanto sistema, pero como sistema cada individuo es hasta cierto punto independiente, este fragmento que liga al todo pero que no es el todo sino solo una definición del sistema. 0

²⁴⁴ En la página 41 dice que universal e individual distan mucho de ser contrarios y que en verdad son idénticos.

²⁴⁵ *Ibíd.*, p. 41.

²⁴⁶ *Ibíd.*, p. 51.

descubrir²⁴⁷ y es coherente con el sistema filosófico que él promueve donde utiliza un método heurístico que parte de la descripción para llegar al descubrimiento.

A Santayana se le ha considerado un fenomenólogo, aunque en un sentido distinto al de la fenomenología de Husserl²⁴⁸, porque parte de una descripción de la experiencia individual efectivamente vivida por el individuo para mostrar cuál es su estructura y sus contenidos. Por ejemplo, al decir azul, redondo, rayado, resbaloso, plástico estoy enumerando características que determinan una cosa y que además la abarcan de golpe e incluso una sola de esas características puede describir totalmente a ese objeto, en este sentido cada descripción estaría utilizando una esencia.

Pluralidad o infinitud

Otra propiedad ideal es la pluralidad. Por un lado, la esencia es universal por ser completa y plena, por otro lado, también es particular por el hecho de ser idénticas a sí mismas, pero si por el hecho de ser idénticas a sí mismas cada una es particular entonces se podría pensar que hay muchas esencias. Es natural pensar esto, la cantidad de esencias es infinita en número según el sistema infinito de Santayana, es un reino que forma una dimensión, o utilizando la metáfora conceptual que emplea Santayana, es un limbo.²⁴⁹ Si son particulares no puede ser que sean seres aislados, sino que esto da lugar a que haya un infinito de particulares relacionados entre sí.

Que haya un reino y que este sea infinito tiene implicaciones importantes dentro de la filosofía de Santayana. Se supone que cada vez que la esencia se corresponde con la existencia una esencia es iluminada o acogida por la existencia, o como diría Santayana ejemplificada, “el tiempo y el espacio pueden reclamar de suyo tantas

²⁴⁷ Santayana utiliza esta figura circular, más bien elíptica, en su modo de proceder “el ser del ser” “la esencia es una esencia”.

²⁴⁸ Y es importante aclarar que toda fenomenología parte de la subjetividad, porque parte de la experiencia efectivamente vivida por el sujeto tal cual como aparece ese mundo a ese sujeto. pero no toda fenomenología se queda en ese punto. en este caso la fenomenología de Santayana tiene alcances específicos en su planteamiento.

²⁴⁹ Esta metáfora es de suma importancia y es tomada de la *Divina comedia* de Dante y su valor es 0 o neutral, en analogía con las esencias.

veces como quieran”²⁵⁰ lo que se sigue de aquí es que pueden ser descubiertas. Que algo sea descubierto implica que siempre algo sale a la luz y también que algo se oculta “siempre hay una nueva unidad dispuesta salir de la oscuridad.”²⁵¹

Pero esto sólo puede ser posible porque es infinito, si fuera finito probablemente no habría muchas esencias disponibles para salir a la luz pero el hecho de que sean infinitas da lugar a que siempre se pueda descubrir o alumbrar esencias diferentes, a que “puedan ser ejemplificadas, repetidas o revisadas”.²⁵² Y esto es a lo que Santayana llama su inagotable variedad.²⁵³ Por eso Santayana usa el sinónimo de reino de la esencias o de la pluralidad infinita.

En algunos otros libros como en *Escepticismo y fe animal* dice que se ha llegado a pensar que una esencia se impone sobre otra, pero esto no es así debido a que cada una es tan central como cualquier otra, esto es relevante porque nos advierte del peligro de poner por encima una idea de otra.²⁵⁴

Declara Santayana que cada individual o cada esencia es “tan central, tan normal y tan completa como cualquier otra dentro de este sistema”²⁵⁵ Santayana dedica un capítulo llamado *Todas las esencias son primarias*²⁵⁶ y esto es lo que da lugar al catálogo infinito de esencias o *Reino de la esencia* como Santayana le nombró, que curiosamente también es una esencia.²⁵⁷

²⁵⁰Ibídem.

²⁵¹ Este sistema simbólico de las esencias tiene relación con el lenguaje natural, porque el lenguaje natural admite contradicciones coexistentes, es decir que el cuadrado redondo puede ser postulado siendo una esencia más, y esta esencia al ser primaria como todas las demás no entra en conflicto con nadie porque es un habitante más este espacio llamado reino de la esencia.

²⁵² Ibídem.

²⁵³ Ibíd., p. 42.

²⁵⁴ Cómo analice al principio de este capítulo en hipóstasis.

²⁵⁵Ibídem.

²⁵⁶ Es importante hacer la distinción tácita que hay entre intuición natural e intuición pura, solo desde una intuición pura se pueden equiparar todas las esencias, desde una intuición natural no puedes equiparar esencias tan distantes en el tiempo y en el espacio.

²⁵⁷ Al respecto el reino de la esencia es una esencia. Todos los demás reinos, aunque hable de diferentes cosas son esencias en tanto representaciones.

En este mismo capítulo Santayana describe y expone otra idea interesante, esto es que el reino de la esencia “está escrito con tinta invisible pero indeleble”²⁵⁸ ¿qué significa esto?

Anteriormente mencionamos que la diferencia entre esencia y sustancia es que la esencia es insustancial²⁵⁹ es decir que no existe a la manera en que le atribuimos existencia a los objetos del mundo externo y que en cierto sentido “no tiene que ver con ningún espacio o tiempo particular”²⁶⁰. Esta es una distinción que caracteriza la filosofía de Santayana y una consecuencia es que hace de la esencia algo insustancial y como las esencias no existen entonces forman un fondo.²⁶¹ Esta noción de fondo es interesante porque si lo insustancial forma un fondo entonces hay una forma, una figura.²⁶² Es decir, si todo lo inexistente es el fondo entonces aquello que pueda tener presencia o actualidad sería la figura.²⁶³

Si lo inexistente (posible) forma un fondo, entonces cuando algo deja este fondo y es actualizado o iluminado pasa a la existencia, se ejemplifica, aunque después vuelva a lo inexistente –surgimiento y desaparición–. Por eso dice el avilense que está escrito con tinta invisible, sólo a veces las vemos o las contemplamos y luego retornan al fondo. Cada que en la existencia se crea identidad con una esencia, la esencia sale del fondo para ejemplificarse, se vuelve figura, y luego vuelve al fondo.²⁶⁴ Este es un movimiento constante. Como remarca Santayana “Pero indeleble...” es decir que siempre están ahí y siempre estarán, no se borran, como

²⁵⁸ *Ibíd.*, p. 43.

²⁵⁹ Al respecto se puede decir que la existencia es sustancial (la sustancia existe) pero la esencia no existe ni es sustancial.

²⁶⁰ *Ibíd.*, p. 50.

²⁶¹ *Ibíd.*, p. 42.

²⁶² Uno de los pilares de la teoría Gestalt es su principio de la figura y el fondo, aquí se entiende por fondo aquella parte negativa del sistema que le da significado a la parte positiva o figura.

²⁶³ Al respecto María Ángeles Valencia en su conferencia *Santayana el filósofo de Harvard*, <https://www.youtube.com/watch?v=Gq97pkmsmlM>, menciona que “la figura es el fondo” y tiene razón por que la figura vendrá desde el fondo, y solo porque hay fondo hay figura, dicho en otras palabras cuando el fondo se destaca entonces se convierte en figura.

²⁶⁴ Retomo una cita de Emerson en *Naturaleza* “El hombre es consciente de un alma universal que está dentro o por detrás de su vida individual, donde las esencias de la justicia, la verdad, el amor, la libertad surgen y brillan como en un *firmamento*”.

dicta el epígrafe platónico al *Reino de la esencia* “la primera distinción por hacer es esta; “¿qué es lo que siempre es, sin tener origen y siempre idéntico a sí mismo?”

Dice Santayana “El reino de la esencia es ese limbo donde todo lo actual y lo posible se encuentran, este es infinito en número porque siempre pueden aparecer nuevas esencias” y entonces, insinúa el avilense, esto es lo que da lugar a nuevos descubrimientos.

“El reino de la esencia es el catálogo no escrito, prosaico e infinito de todos los caracteres que poseen todas aquellas cosas que resultan existir junto con todos los caracteres que poseerán las demás cosas si existieran.”²⁶⁵ Contiene todas las teorías filosóficas, lógicas, espirituales, los números desde el primero hasta el último, los símbolos, los significados, las religiones, los sistemas de organización humano entre otros, por eso el reino de la esencia es el reino de la pluralidad eterna.²⁶⁶

Santayana menciona que el reino de la esencia es como un limbo. Herencia de Dante, él en su *Divina comedia* retrata al espíritu y sus niveles, el primer nivel según Dante es el limbo que Santayana lo interpreta como el reino de la pluralidad infinita o ámbito de la esencia.

Este fondo, es decir parte inferior más baja, es el limbo donde ninguna esencia puede crear otra, o quitarla o usurpar su lugar, “puesto que *ese lugar* ontológico es todo lo que la esencia es”²⁶⁷ y en este sentido ese espacio que es el limbo tiene sus lugares y cada lugar es una esencia, puede haber (lugares) localizaciones múltiples o esencias complejas o localizaciones simples o esencias simples.

Eternidad

Otra propiedad ideal de la esencia es esta que tiene que ver con el tiempo y es la eternidad. Santayana menciona algo sobre la eternidad de las esencias y además

²⁶⁵ Santayana, George. *Escepticismo y fe animal Introducción a un sistema de filosofía*, Móstoles, Madrid, 1923, p. 101.

²⁶⁶ Yendo más a detalle, este reino podría ser la idealidad de la que hablan otros fenomenólogos.

²⁶⁷ *Ibíd.*, p. 86.

dice que esta propiedad –eternidad– está emparentada con su inexistencia. Entonces lo inexistente es eterno.

Desde el punto de vista naturalista de Santayana se puede decir que eterno es una nueva dimensión estática que lo existente dinámico engendró y que sirve de fondo para que alguna esencia se presente.²⁶⁸ En este caso la intuición²⁶⁹ nos sitúa directamente en el reino de la esencia.

Otro aspecto de esta eternidad tiene que ver con una desmaterialización que hace el sujeto hacia la realidad. Dice Santayana que hay que llegar al punto donde las existencias pueden ser vistas, *sub aespecie eternatis*, bajo la perspectiva de la eternidad. Eterno aquí es entendido en Santayana como fuera del tiempo.²⁷⁰ Esto es fundamental para concebir una esencia, su eternidad. Que no es lo mismo que intemporal y atemporal. Está totalmente fuera del tiempo (y del espacio) y solo por esto puede visitar cualquier tiempo y cualquier espacio.²⁷¹

También menciona otro aspecto de la eternidad que tiene que ver con una identidad, aunque en el tiempo y en el espacio. Según Santayana hay dos clases de identidad; la identidad consigo misma y la identidad en el tiempo. Dice Santayana en EFA “la identidad de esencias dadas en momentos diferentes presupone evidentemente el tiempo” la primera es simple, la identidad en el tiempo es un asunto complejo porque conlleva una propiedad ideal de la esencia, la eternidad. Esta permite al pensamiento atravesar el tiempo sin confundirse.

Si Giordano Bruno o G. Cantor pudieron concebir la idea de infinito, ésta puede presentarse en dos épocas totalmente distintas y, sin embargo, mantener su identidad en el tiempo, (durar) y entonces dice Santayana “si un objeto no tuviera

²⁶⁸ Aquí hay que destacar algo: toda esencia presupone a todas las otras, a partir de esto se hace una clase de sistema donde todas tienen su lugar, pero que se puede alumbrar solo algunas porque todas las demás están latentes en la oscuridad junto a esa que se intuye o sobresale.

²⁶⁹ Me parece importante hacer la aclaración entre intuición natural e intuición pura según el sistema filosófico de Santayana, donde la intuición pura es directamente esta que ve las cosas *sub aespecie aeternitatis* y la intuición natural es cercana incluso a la percepción.

²⁷⁰ *Ibíd.*, p.56.

²⁷¹ *Ibíd.*

tal carácter específico, no habría verdad en decir que estuvo ante mí, ni podría ser de nuevo el tema de la memoria o del discurso”.²⁷²

Así la esencia, en tanto símbolo espontáneo, es el aspecto real que cualquier cosa puede vestir –su apariencia – determinado su naturaleza y revelando su naturaleza a una mente atenta.²⁷³

Unidad

Otro aspecto importante de la esencia es su carácter unitario. Santayana se pregunta en el capítulo cinco donde habla de las esencias complejas ¿en qué sentido puede la esencia ser intrínsecamente compleja? dice que este es el problema de la unidad²⁷⁴ ya que si hay una unidad que es incompatible con la complejidad hay otra a la que le es inherente.²⁷⁵

Santayana habla de tres tipos de unidades, estas unidades son la cualitativa, la cuantitativa y la formal. Dice “la unidad pura es cualitativa, como la de un olor o una nota, esta es indivisible y desafía el análisis.²⁷⁶ (.) Esta cualidad puede penetrar un continuo ²⁷⁷ la nota puede prolongarse, el punto extenderse la unidad de este

(. .. . : : :: :::: ;;;: “. ” “...“ “....” ::” “:::....:::”) continuo es cuantitativa y ofrece una oportunidad para la variación y entretreído de cualidades²⁷⁸ lo que proporciona esta clase de unidad es un medio o campo común donde esta cantidad se torna orden y se despliega en forma o sistema.²⁷⁹

Esto da lugar a la última clase de unidad según Santayana, la del orden, sistema o forma. Esta es la complejidad esencial de una forma en la que “las relaciones de las partes son relaciones internas en el todo”.²⁸⁰ Lo interesante es que esta complejidad

²⁷² Óp. cit. p 30

²⁷³ ibídem.

²⁷⁴ Ibíd., p. 80.

²⁷⁵ Ibídem.

²⁷⁶ Ibíd., p. 81.

²⁷⁷ Ibídem.

²⁷⁸ Ibídem.

²⁷⁹ Ibídem.

²⁸⁰ Ibídem.

unitaria puede ser tan vasta como se pueda.²⁸¹ Por ejemplo, la esencia más compleja que hay es el reino de la esencia y esta esencia es la complejidad misma, posee una complejidad absolutamente infinita²⁸² ni siquiera tiene límites concebibles por sus infinitas *articulaciones internas*.



Al viejo problema de la unidad y la multiplicidad Santayana diría que ambas son esencias y que no se pueden reducir la una a la otra y que ninguna está por encima de la otra.; unidad, multiplicidad, pluralidad, entre otras.

Por último, describiré la última propiedad ideal que llamé independencia. Según Santayana la esencia posee relativa independencia de la cual postula un cierto tipo de realismo que según Timothy Sprigge²⁸³ oscila entre el idealismo subjetivo y el realismo representacional. Podría ser que está más cerca del realismo representacional, porque aboga por el “medio” y esa relativa independencia de la esencia respecto del sujeto y del objeto. Sobre todo, por la inmediatez fantástica que implica el concepto de esencia, esos fragmentos de realidad dados a la conciencia inmediatamente.

Por eso es que la esencia no es ni objetiva, ni subjetiva, no está en el mundo ni en el sujeto, como creían los racionalistas. Ante esto se habla de una relativa *independencia* sobre todo de nuestros constructos teóricos debido a que esencia también responde a la manera específicamente humana en la cual lo real cobra sentido.

Estos fragmentos de realidad dados a la conciencia inmediatamente no son el todo directamente, pero dan cuenta del todo, muy al modo de las *perlas de Indra*. En este sentido esta clase de realismo representacional implica necesariamente una temporalidad, ya que está desprendiéndose de la temporalidad del mundo, que es

²⁸¹ *Ibid.*, p. 81.

²⁸² *Ibidem*.

²⁸³ “A certain ambiguity in point of view characterizes the earlier epistemology. There seems to be an oscillation between some kind of subjective idealism and a representative realism”. *Sprigge T.* (1999)

la propiedad ideal de eternidad, postulando una dimensión o interna o superior pero diferente a la del “mundo natural”.

IV

Dialéctica

“Azul es, mientras la rosa está”

Santayana George

Al hablar de todas las propiedades ideales de la esencia quedan al aire algunas cuestiones, sobre todo una ¿cómo es que interactúan las esencias entre sí? Pero antes de esto es necesario decir que la interacción entre esencias responde al uso comunicativo del lenguaje. Dicho esto podemos empezar a hablar de dialéctica propiamente porque esta nos habla de la relación entre esencias, de la forma en específico en cómo las esencias interactúan con los particulares y cómo a partir de la intuición se tiene acceso al flujo actualizado de esencias²⁸⁴ y sobre los procesos de comunicación que se dan en la interacción del hombre y del mundo.

Aquí están en juego muchos conceptos que explicaré y situaré en un campo pertinente tales como: término, palabra, esencia, dialéctica, discurso, argumentación, signo, símbolo, experiencia, significado, diseño, razonamiento, definición, cosa, objeto, idea entre otros.

Santayana menciona que la dialéctica es un tipo de acercamiento a la esencia cuyos datos son términos. Pero no únicamente está implicada esta relación en este tema, hay otra relación, la de la experiencia con las cosas, que es la contraparte de la dialéctica de las esencias. Este es mi punto de partida debido a que la experiencia es la forma primordial en cómo nos relacionamos con el mundo de las cosas.

Tenemos dos niveles que están demasiado unidos pero que Santayana distinguió. Dice Santayana “las esencias están relacionadas con la dialéctica de una manera

²⁸⁴ La dialéctica conlleva una ontología que está implícita en el lenguaje. Otros acercamientos como el estético también conllevan una ontología, pero en los otros acercamientos se está más del lado o de la epistemología o de la estética

un tanto semejante a como las cosas están relacionadas con la experiencia”.²⁸⁵ Por experiencia Santayana entiende “saber recopilado en el vivir mediante la práctica cuya utilidad es meramente²⁸⁶ operativa”.²⁸⁷

Lo que sucede es que las esencias no tienen relaciones externas, como si las tienen las cosas, ni implicaciones²⁸⁸, entonces es necesario un *medio* o un *continuo* que las entretaja “así la dialéctica, aunque es un movimiento del pensamiento, solo puede entretecer esencias eternas y la trama que así diseña es a su vez una esencia eterna”.²⁸⁹ La dialéctica según Santayana es un “análisis y una construcción²⁹⁰ de formas ideales” “la dialéctica tiene una capacidad originaria de describir esencias y además envuelve transición porque es progresiva y dinámica”.²⁹¹

Según Santayana, las bases de la dialéctica expresan una vida material subyacente²⁹² –engendramiento y desarrollo– ya que depende del impulso innato y de la experiencia casual.²⁹³ El significado constante de los términos o el principio de contradicción serían postulados de estas bases materiales de la dialéctica, y según Santayana éstos están arraigados desde la fe animal.²⁹⁴

Entonces “la dialéctica es instrumental por lo cual los hechos y las relaciones descubiertos se convierten en un sistema ordenado e ideal y luego en una sola esencia compleja”²⁹⁵ lista para entregarse a la intuición. Esto es importante porque esta característica progresiva siempre da lugar a algo nuevo y con significado propio, esto es, una esencia compleja.

²⁸⁵ Santayana, George, *Los reinos del ser*, Trad Francisco Araujo, FCE, México, 2006, p.105.

²⁸⁶ La distinción *Know how* y *know that* creo que sale a colación, según el sistema de Santayana el conocimiento estaría muy cerca del saber-como y la intuición de esencias sería más cercana a la sapiencia o al saber que.

²⁸⁷ Santayana, George. *Escepticismo y fe animal Introducción a un sistema de filosofía*, Móstoles, Madrid, 1923, p. 274.

²⁸⁸ Ver capítulo VI del reino de la esencia; implicación.

²⁸⁹ *Ibíd.*, p. 111.

²⁹⁰ *Ibíd.*, p. 29.

²⁹¹ *Ibíd.*

²⁹² *Ibíd.*, p. 103.

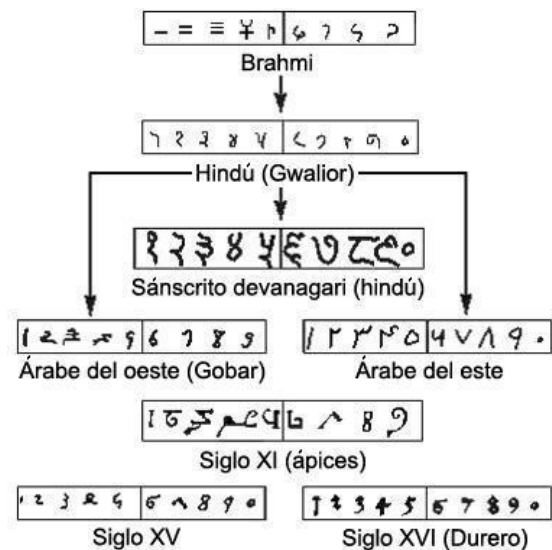
²⁹³ *Ibíd.*, p. 102.

²⁹⁴ *Ibíd.*, p. 101.

²⁹⁵ *Ibíd.*, p. 107.

La dialéctica tiene una función análoga que la moral, dotar al alma de integridad. La fuerza puramente lógica de un sistema, consecuentemente estriba en las relaciones internas de ese sistema cuando es completado²⁹⁶ y cuando llega a este punto puede ser intuido, por esto toda dialéctica depende del vigor del alma, ese vigor con el que se traslada la intuición de un momento a otro.²⁹⁷

Aquí el punto es que la dialéctica pertenece a lo ideal, y las cosas, por consiguiente, no tienen dialéctica. Sin embargo, las esencias son términos en los que se describen las cosas, palabras con un ser lógico y un ser estético (estas pueden ser retenidas, comunicadas, recordadas, y hasta pueden revertirse). “Así cual fuere la historia de la naturaleza, o la génesis de la intuición en nosotros, todas las formas que la naturaleza puede aparentar son ontológicamente primarias por igual, y todas las esencias que pueden aparecer en la intuición son igualmente frescas y originales.”²⁹⁸



Este acercamiento dialéctico intuye las relaciones lógicas o las estructuras inherentes que tienen las esencias unas con otras. Según Santayana la dialéctica es la conciencia del discurso²⁹⁹ y es un tránsito y un cambio por el que la esencia original, al desaparecer forma parte de una nueva, y cada una de estas transiciones serán discursivas.³⁰⁰

Es decir, cuando estoy dictando un discurso, cada que elijo mis palabras, estoy intuyendo con el ojo de la mente, con la luz intelectual, esencias que son términos. Si estoy frente a miles de personas, mi dialéctica será convincente si conduce al

²⁹⁶ *Ibíd.*, p. 108.

²⁹⁷ *Ibíd.*, p. 103.

²⁹⁸ *Ibíd.*, p. 85.

²⁹⁹ *Ibíd.*, p.103.

³⁰⁰ Santayana dice que el cambio es lo primero que se intuye, el cambio lo han definido como “diferencia cualitativa” y en algún sentido las esencias son cualidades.

final a una intuición en la que todos los detalles reunidos durante la argumentación pueden encontrar sus lugares³⁰¹, esto es que el impulso avanzará sintéticamente hasta una nueva intuición.³⁰²

Esto es muy interesante porque resulta que para Santayana las cosas no son unitarias del todo y son unitarias sólo en tanto son revestidas por una esencia. Las cosas son modos de la sustancia³⁰³ y eluden la dialéctica, pero tienen una unidad que Santayana describe. Unidad sólo en tanto colección; colección de nombres y apariencias hacen una cosa. Las cosas pueden tener muchas descripciones y además como son colecciones bien pueden añadirse elementos que antes no estaban o restarse otros, esencias nuevas o esencias que se ocultan. Pero ni los nombres ni las apariencias existen³⁰⁴ entonces dice Santayana que lo primero que hace una esencia es ser un signo o una etiqueta de las cosas.³⁰⁵

Según Santayana los signos permanecen materialmente idénticos.³⁰⁶ En el capítulo ocho del *Reino de la esencia* dice Santayana “las palabras pueden servir para designar, o para ser signos, tanto de las cosas como de las esencias”³⁰⁷, cuando lo hago para cosas sólo pretendo señalar su existencia y su sensoriedad, pero según Santayana lo importante es cuando las palabras designan esencias, porque “la aplicación de nombres o de signos a las esencias permite el razonamiento”.³⁰⁸ Todo esto nos conduce a decir que el discurso es un proceso, un flujo y en buena medida se vale de dialéctica de las esencias para su integridad.

Al razonar, el designio vuelve al objeto de una intuición (el designio es un poder) una suerte de proyección a través de la fe animal. Este poder de proyectar determinadas esencias y asignarlas a las cosas como sus caracteres o como sus

³⁰¹ *Ibíd.*, p. 107.

³⁰² *Ibíd.*

³⁰³ *Ibíd.*, p. 111.

³⁰⁴ *Ibíd.*, p. 77.

³⁰⁵ *Ibíd.*

³⁰⁶ *Ibíd.*, p. 95.

³⁰⁷ Específico algunas cuestiones; toda esencia es insustancial; todo objeto es una esencia; todo objeto o es una cosa o es una idea, una esencia puede revestir una cosa o una idea.

³⁰⁸ *Ibíd.*, p. 110.

relaciones, le permite al discurso recorrer dialécticamente el laberinto de la naturaleza.³⁰⁹

Al especificar hechos el designio es controlado por la acción y al especificar esencias el designio es controlado por el lenguaje. Cuando las palabras se unen a las cosas o a los sucesos se convierten en símbolos, en tanto que medio de transmisión, y cada símbolo posee sus propias esencias que son inmediatas en el discurso.³¹⁰

Dice Santayana que las palabras son un sistema instrumental de símbolos para expresar las condiciones reales, el lenguaje no capta las cosas, lo que hace es posibilitar su conversión en esencias. Una característica intrínseca del discurso es la significación y la función principal del lenguaje es congelar los sucesos en esencias. El lenguaje hace reconocible sus sonidos y tiende a formar una red de relaciones gramaticales³¹¹ que ponen a la esencia en justo el lugar que ocupa dentro de un sistema de relaciones posibilitando su significado.

Una esencia ausente puede ser indicada solo como la esencia significada por un signo, que comúnmente es una palabra.³¹² Estas palabras y el sentido de estas palabras puede ser comprendido y revivido, es decir que las esencias significadas no necesitan ser intuitas.³¹³ Esto es importante porque según Santayana la historia o la física son planteadas y no experimentadas, no podríamos experimentar³¹⁴ la revolución francesa o la dictadura argentina, sólo podemos planteárnoslas.

Se requiere la descripción en palabras o en otros signos para hacer de una esencia un objeto de designio cuando no es directamente intuito. Dice Santayana que el laberinto de esencias estudiado por la matemática, la lógica, la moral y la gramática es significado, pero no directamente intuito, y al plantear algo podemos intuirlo, pero

³⁰⁹ *Ibíd.*, p. 85.

³¹⁰ *Ibíd.*, p.114.

³¹¹ *Ibíd.*

³¹² *Ibíd.*

³¹³ *Ibíd.*, p. 115.

³¹⁴ Según Emerson, se puede experimentar la historia gracias al *over-soul* o *anima-mundi* el cual comunica diferentes tiempos.

no experimentarlo.³¹⁵ Pero según Santayana la diferencia es que para la materia las esencias sólo sirven para proporcionar nombres a las divisiones practicadas en el flujo de la materia, y según Santayana el caso privilegiado es el de la biología.³¹⁶

Por ejemplo, cuando veo el cielo tengo presente ante mí una esencia, para identificarla debo retirarme y volver a ella con una intuición diferente como la palabra “azul” “inmenso” este hecho nos muestra la intuición en el designio y la intuición en la vista y cuan dispares son.³¹⁷

Santayana dice de Homero que estaba mejor inspirado al hablar de “palabras aladas” que aquellos que hablan de las palabras como sonidos mecánicos, y si se necesita la base material pero las palabras son algo más que su mecanismo. Así Santayana compara una flecha con el discurso, ésta necesita el arco y el blanco para emprender el vuelo.³¹⁸

El discurso es vuelo, es significación y entre más escudriñamos en su ser más *insustancial* se vuelve. Santayana dice que las esencias son omnipresentes y mientras la atención permanezca despierta no se puede quitar una sin que se presente otra³¹⁹, siempre en flujo de idealidad, dialéctica que permiten a las esencias y al medio ser inmediatos.³²⁰

Santayana dice que la vida del lenguaje, de la dialéctica y de la poesía por tener raíces en el cuerpo y desarrollarse por sus circunstancias posee una pertinencia más que suficiente de los hechos materiales,³²¹ es decir, que gira en torno del flujo de la naturaleza con suficiente fidelidad,³²² pero no puedes captar la esencia de la

³¹⁵ *Ibíd.*

³¹⁶ *Ibíd.*, p.79.

³¹⁷ *Ibíd.*

³¹⁸ *Ibíd.*, p.117.

³¹⁹ *Ibíd.*

³²⁰ *Ibíd.*

³²¹ *Ibíd.*

³²² *Ibíd.*

sustancia, solamente puedes captar las configuraciones y armonías de la esencia.³²³

Este vuelo, en el que las alas son palabras u otros signos, son las únicas realmente presentes³²⁴ y de esta manera las cosas se definen mejor en el discurso. Entonces en la prosa, sus palabras son principalmente signos de algún hecho que registran o anuncian³²⁵, por otro lado en la poesía se ocupa de despertar en cada uno una visión más clara de su existencia, esto es que cada símbolo despierta diversas imágenes en diversas mentes. La poesía alza el vuelo y aquí ejerce su función más elevada el lenguaje en tanto creación humana.

A continuación, expondré el tema de cómo conocemos las esencias, en qué medida la dialéctica se vale del simbolismo y sobre todo si estos simbolismos son constructos teóricos o son seres reales.

³²³ *Ibidem.*

³²⁴ *Ibidem.*

³²⁵ *Ibid.*, p.113.

Conclusiones

¿Qué no es una esencia?

Esta es una buena pregunta, cuando leía por vez primera los libros, siempre creía o comparaba este concepto con alguna otra actividad mental, pero continuando mis lecturas fui distinguiendo lo que, si era esencia, esa *reducción* me permitió vislumbrar lo simple de este concepto, pero también lo complejo, y lo que se le parece, pero no es.

Explícitamente no está en los libros lo que no es una esencia, pero esta insinuado de vez en cuando. Una esencia no es un ser propiamente imaginario o que sólo provenga de la imaginación, esto no quiere decir que la imaginación no presente esencias a la mente o al pensamiento, lo que quiere decir es que la esencia no solo proviene de la imaginación, sino de cualquier facultad y también quiere decir que la esencias de algún modo tiene una base ya sea en la experiencia o en la naturaleza, en sus ocasiones o intuiciones, característica que no tiene la imaginación porque según el avilense la imaginación sería un eco de las sensaciones y no se alcanza a vislumbrar correctamente sus fronteras porque ambos son insustanciales, esencia e imaginación.

La esencia tampoco es una abstracción porque la abstracción funciona bajo un esquema totalidad-parte mientras que la esencia es ella misma siempre idéntica y no admite el cambio. Santayana dice que no son abstractas porque la aprehensión que de ellas se hace es directa.³²⁶ Su diferencia es que las abstracciones siempre están dispuestas a modificaciones mientras que las esencias son ellas mismas siempre, no cambian, no varían y las abstracciones sí. La abstracción sería parte, según el esquema de Santayana, de la fe animal y para las esencias sólo existe la intuición.³²⁷ La abstracción si tiene una base material, lo imaginario no tiene bases tan directas, en cambio la intuición en sí misma es una base o un sistema orgánico y también un “hecho”.

³²⁶ *Ibíd.*, p.50.

³²⁷ *Ibide*

Una esencia lejos de ser la abstracción de una cosa es el todo de características de esa cosa tal y como es aprehendida espiritualmente.³²⁸ Las esencias no son extraídas o abstraídas de las cosas, están dadas aunque las cosas no puedan percibirse claramente, Santayana dice “las esencias parecen pálidas abstracciones a aquellos que la acción absorbe, sin embargo, lo real en la experiencia nunca es una abstracción de la experiencia misma es el fruto total de esa oculta labor”.³²⁹

Las esencias no son ni estados mentales, sensaciones o percepciones, porque los estados mentales son hechos al igual que las senso-percepciones y según Santayana la esencia no es una idea en el sentido británico como la entendieron Locke y Hume³³⁰ sino idea en el sentido platónico³³¹ pero desmitificada.

Dice Santayana “el sueño de la vida existe: se efectúa perfectamente en cada uno de nosotros, pero sus partes llamadas emociones y pensamientos, son individuadas solo por las esencias que disciernen”.³³² Siempre que se piensan, ya en sueños, ya en la acción, sólo puede pensar en términos de esencias.³³³

Las esencias no son partes constitutivas de las cosas porque según Santayana hay un contraste entre los cuadros hipotéticos de sus pensamientos y las oscuras complejidades de la naturaleza. Sin embargo las esencias que son apariencias son las cualidades que revisten las cosas para la experiencia³³⁴ “así cuando el ojo humano se vuelve hacia el cielo adquiere verdaderamente la cualidad de verse azul y redondo: esas son sus cualidades reales en relación a tal observador, de la misma manera que ciertas sustancias son verdaderamente veneno para X ser vivo.”³³⁵

³²⁸ *Ibíd.*, p.162.

³²⁹ *Ibíd.*, p.38.

³³⁰ La idea en sentido empirista como una actividad mental, tal como la entiende Locke o Hume.

³³¹ *Ibíd.*

³³² *ibíd.*, p. 58.

³³³ *Ibíd.*, p. 59.

³³⁴ *Ibíd.*

³³⁵ *Ibíd.*, p. 60.

Capitulo IV

El simbolismo

Introducción

En este último capítulo se tocará el tema del simbolismo, que es una dimensión fundamental para comprender mejor el concepto de esencia que Santayana postula.

Y como ante todo nos referimos a procesos comunicativos lingüísticos o cognitivos esto nos lleva a considerar la importancia que tiene el lenguaje para la filosofía de Santayana sobretodo señalando que los términos que usa parece que no tiene nada que ver con una filosofía seria y rigurosa.

Después se tocará el tema de las distancias, acercamientos o posicionamientos que Santayana establece y desde los cuales se puede intuir la esencia. Cada una de estas posiciones es fundamental por que arrojan datos o esencias de diferente tipo.

Terminando con una breve conclusión sobre la realidad de las esencias.

Simbolismo³³⁶

*Vivimos dramáticamente en un mundo que no es dramático,
Pensamos en unidades en un mundo que no tienen unidades*

SANTAYANA

La dialéctica como forma de presentación de esencias es sobre todo un proceso simbólico, que conjunta diversos fragmentos entregándolos en orden, la dialéctica en Santayana habla de la relación entre esencias y el simbolismo es la unidad que estas esencias alcanzan. En buena medida, para entender cómo trabaja la dialéctica tengo que entender cómo funciona el símbolo.

La relación que hay entre la esencia y la existencia es siempre paradójica, ante esto surge algo que une estos dos reinos*, por lo menos en la mente del hombre, entonces el eje que guiará este apartado es: ¿cómo es que la esencia puede representar la realidad adecuadamente? e incluso ¿cómo es que varias esencias simples o complejas pueden representar adecuadamente algo?

Según este eje, establecí algunos puntos importantes que Santayana menciona en relación con el símbolo, el simbolismo y los sistemas simbólicos. Además, hay cuestiones adyacentes como la del lenguaje, la verdad, el conocimiento, la representación y el medio³³⁷, qué son importantes de mencionar.

Lo primero que hay que decir es que según Santayana y su perspectivismo, se puede representar una realidad de muchas maneras distintas y en cierto sentido sí esta representación es suficiente o fidedigna puede hablarse de que la representa con verdad.

³³⁶ Este capítulo tiene un dios principal, en un artículo llamado *Hermes el intérprete* habla de que este es el dios mensajero que comunica lo divino con lo mundano, y creo que esta es una buena metáfora de lo que es el simbolismo.

³³⁷ Medio por el cual la esencia es in-mediata.

Santayana hace una afirmación “el medio es inmediato”³³⁸, esto tiene que ver con los símbolos espontáneos que revisten las cosas. En el encuentro del hombre y el mundo surgen representaciones naturales y estos símbolos son posibles porque hay un medio gracias al cual estos objetos son *dados inmediatamente a la consciencia*. Esta cuestión permite entender cómo es que podemos hablar de esencias y de su realidad indudable para los hombres.

Dice Santayana “la materia puede adoptar las esencias”³³⁹, este constituirá el flujo de la naturaleza no la naturaleza misma. A que las esencias puedan dotar de apariencia a la sustancia Santayana le denomina ejemplificaciones de esencias y declara “existen varias frases capaz de expresar la relación entre una esencia y sus ejemplos”³⁴⁰; *participación* la entiende en el sentido de que cada ejemplo comparte con los demás toda la naturaleza de la esencia; realizaciones; revelaciones; reminiscencias; materialización³⁴¹ entre otros.

Lo que se manifiesta es una esencia, se ejemplifica y esta disposición transpone a la esencia a un nuevo plano del ser, el de los fenómenos o descripciones. Por fenómeno Santayana entiende “manifestaciones de una esencia en la materia”³⁴² por ejemplo, el azul es un color base, pero como tal nunca lo experimentamos porque lo que se nos manifiesta son siempre diferentes azules.

Esta es la red de la existencia en la que los ejemplos quedan recogidos”.³⁴³ Santayana dice que la esencia, aunque es intrínsecamente e inalienablemente eterna, hay ejemplos temporales de ellas.³⁴⁴

Entonces hay símbolos espontáneos que son esencias simples y éstas revisten las cosas sustanciales gracias al medio, hay que decir que este medio es lo único inmediato para nosotros, por eso las esencias son obvias y claras. Estos símbolos

³³⁸ Santayana, George, *Los reinos del ser*, Trad Francisco Araujo, FCE, México, 2006, p. 117.

³³⁹ *Ibíd.*, p.136.

³⁴⁰ *Ibíd.*, p.120.

³⁴¹ *Ibíd.*

³⁴² *Ibíd.*

³⁴³ *Ibíd.*

³⁴⁴ *Ibíd.*

poseen sus propias esencias que son las únicas inmediatas en el discurso, estas esencias son significadas y no necesitan ser intuitas con lo cual nada pierden de realidad³⁴⁵ porque el medio es inmediato.³⁴⁶

Este medio es lo que se les escapó a los neorrealistas. Aunque en cierto sentido tienen razón, hay datos inmediatos, lo cierto es que hay datos inmediatos porque hay un medio que sirve de superficie para añadir apariencia a la sustancia. Toda esta confusión, dice Santayana, proviene de suponer que las cosas se copian gráficamente de los sentidos y que la ciencia copia la naturaleza, creencia fundada en la proyección de las esencias dadas al espíritu.³⁴⁷

Aquí se añade el problema del conocimiento científico el cual hasta la época positivista se creía que se copiaba la naturaleza directamente, dice Santayana

“Pero las esencias dadas al espíritu son formas de la imaginación y de pensamiento, nunca fueron ni serán las esencias de las cosas y sólo en virtud de la licencia poética y del simbolismo convencional nos vemos impulsados a revestir las cosas con el ropaje de nuestras sensaciones y de nuestra retórica”.³⁴⁸

Hay que mencionar también, en este sentido, éstos símbolos espontáneos son las dichas cualidades primarias de las que Locke habla, Santayana al respecto dice que son tan simbólicas las cualidades primarias como las terciarias.

Pero, así como hay esencias simples que son cualidades puras³⁴⁹ también hay esencias complejas³⁵⁰ que son sistemas simbólicos en muchos sentidos, y que, como mencione antes,³⁵¹ la cualidad pura se extiende o cuantifica hasta

³⁴⁵ *Ibíd.*, p.116.

³⁴⁶ *Ibíd.*, p.117.

³⁴⁷ *Ibíd.*, p.132.

³⁴⁸ *Ibíd.*

³⁴⁹ *Ibíd.*, p.80.

³⁵⁰ La diferencia entre una esencia simple y una esencia compleja sólo estriba en el número de articulaciones internas que cada esencia posea.

³⁵¹ En el capítulo dedicado a la esencia está más detallada la complejidad o sistema de la esencia.

sistematizarse dando lugar a una esencia compleja o sistema simbólico cuya característica principal es que está articulado con otras esencias dando lugar a una nueva unidad y puede ser analizado.³⁵²

La validez de cualquier sistema, dice Santayana, sólo puede ser, simbólica y moral³⁵³ o mejor dicho, representativa. Cualquier sistema sería una perspectiva, producto de un foco luminoso como es una persona, es más la naturaleza humana particular de cada persona es en sí misma un sistema.³⁵⁴

El sistema más convincente podría bien ser el más extravagante e infantil.³⁵⁵ Dice Santayana

“En el reino de la esencia ningún sistema como estos puede gozar de preeminencia sobre otro; cada uno es la estructura de un solo mundo posible; pero puede ser *la revelación plena* que el mundo existente ofrece a una criatura en particular y puede tornar válidos, por su descripción de las cosas, a esos vínculos dialécticos que le son internos”³⁵⁶

Y cualquier sistema simbólico nos permitirá mediar, comprender e interpretar cualquier objeto u hecho con el sistema o perspectiva que más convenga. Por ejemplo, este objeto que está ante mí: pequeño, que pinta, etc. Puedo interpretar esta cosa diciendo que es un objeto que está a tal posición en tal lugar, en tal época, también puedo pensar que es el vehículo por el cual puedo materializar ideas de mi mente a un papel en el mundo, este objeto puede ser llamado pluma o lápiz lo interesante es que ambas perspectivas son válidas. También puedo pensar que es el dedo de dios que todo lo puede escribir y esta metáfora sería igual de válida que las anteriores dependiendo la situación y la finalidad.

Hay otros ejemplos donde se aprecia mejor; puedo entender un animal desde un sistema donde todo lo que hay está vivo y valioso, en cambio sí lo entiendo desde el sistema capitalista-monetario entonces el animal podría ser una bonita bolsa o

³⁵² *Ibíd.*, p.160.

³⁵³ *Ibíd.*, p.108.

³⁵⁴ *Ibíd.*

³⁵⁵ *Ibíd.*, p.109.

³⁵⁶ *Ibíd.*

una elegante cartera. Esto sería la forma de entender algo de acuerdo a un sistema y las consecuencias o relaciones que se den internamente según ese sistema.

Lo cierto es que puedes entender, conocer o interpretar cualquier cosa, pero siempre de acuerdo a un sistema y solo a través de este sistema se pueden revelar algunas verdades. Por esto ningún sistema, en tanto simbolismo, está por encima de ningún otro, cada uno tiene justo el lugar que tiene y no otro, dice Santayana “ninguna ortodoxia está en lo cierto frente a otra ortodoxia”.³⁵⁷

Esto quiere decir que aun cuando se piense que algún sistema, sea el sistema platónico o el sistema aristotélico, este uno por encima de otro resulta que ambos nos revelan distintas verdades sobre la naturaleza humana o sobre el mundo y la divinidad e incluso a veces se presentan verdades idénticas mediante simbolismos diferentes “toda esencia puede inducir a cierta experiencia y es posible percibir en la esencia su carga simbólica.”³⁵⁸

Llámale como quieras, gravedad, carga eléctrica, éter, flogisto cualquier descripción flamante del universo será siempre un producto del ingenio humano como la geometría euclidiana, la relatividad de Einstein, el *kupuri* de los huicholes... esto declara el avilense “no serían más que símbolos intelectuales del encuentro del hombre con la materia”.³⁵⁹

Dice Santayana que las sensaciones son rápidos ensueños, las percepciones son ensueños mantenidos y desarrollados a voluntad, las ciencias son ensueños abstractos dirigidos, medidos y hechos escrupulosamente proporcionados a sus causas.³⁶⁰

El conocimiento, de acuerdo con este simbolismo y filosofía de Santayana “sigue siempre siendo parte de la imaginación en sus fórmulas y en su sustancia y se convierte en un recuerdo y en una guía para las contingencias del hombre en el

³⁵⁷ *Ibíd.*

³⁵⁸ Santayana, George, *Apología Pro Mente Sua, Autobiografía intelectual*. Espuela de plata, Argentina, 2009, p. 41.

³⁵⁹ *Ibíd.*

³⁶⁰ *Ibíd.*, p.43.

sueño de la naturaleza”.³⁶¹ De aquí se sigue que la ciencia tiene que recordar que es un discurso más, como tanto se ha discutido ya, y que sus términos son meros símbolos, que ningún dogma está en lo cierto frente a otro dogma. De consiguiente, ciencia y religión *como tales* no son necesariamente irreconciliables; por el contrario, son diversas formas de organizar y evaluar los múltiples hechos de la experiencia.³⁶²

Algo muy singular de Santayana es que pudo equipar la religión con las matemáticas, y no es que no lo haya hecho Pitágoras antes. También pudo equiparar moral y ciencia, o matemáticas y poesía y esto lo pudo llevar a cabo porque todos son sistemas simbólicos que nos permiten mediar (interpretar, comprender) la realidad.

Estos Sistemas simbólicos sirven de representación para nuestros fines, de esta forma tanto la lógica, la política, la medicina, la poesía, la religión, el arte, la ciencia, la psicología o la lingüística son igualmente válidas, aunque con diferencias tanto en escala como en distancias para entender sus objetos. Los ideales serán los más altos símbolos existentes en las sociedades y estos permearán y dirigirán la vida práctica e intelectual del hombre.

Por último, Santayana menciona algo sobre cómo se tiene acceso a las esencias, que propiamente dicho no sería conocimiento sino algo diferente, algo tal vez parecido, pero ni superior ni inferior. Dice el avilense “entre más se espesa la intuición más fantástica se vuelve y más me hundo en ella”. Esta intuición de esencias es la máxima realidad que aspiro conocer.

³⁶¹ *Ibíd.*

³⁶² Romanell, Patrick, *El neo naturalismo norteamericano*, FFyL-UNAM, México, 1956.

Posicionamientos

Santayana en sus escritos usa la palabra acercamiento, según la lectura que hice del avilense cambio esta palabra por *posición* y la uso en un sentido abstracto. Por posición entiendo una relación que tiene el sujeto respecto al objeto, en este caso el sujeto tiene una parte activa al darle forma al objeto, aquí es donde sufre alteración esta noción de acercamiento porque siempre el sujeto debe colocarse o a una distancia o en cierta proximidad o cercanía del objeto. Es importante notar que uso *posición* porque este término incluye los dos sentidos de proximidad y distancia respecto de un objeto.

En muchos sentidos creo que esta parte de su filosofía es producto directo de la herencia y experiencia literaria que Withman sentó en él. Esta forma tan particular de captar el flujo de realidad y de la posición en la que se sitúa el sujeto.

Como expuse en el apartado anterior todo simbolismo en cierta medida expresa cierto posicionamiento, porque no hay una realidad absoluta sino sólo perspectivas y este posicionamiento en buena medida reafirma el perspectivismo.

Y estos posicionamientos más que dar lugar a un género de esencias, como pensaba al principio, más bien describe y da cuenta de esa complejidad tan grande que ve Santayana en lo fenoménico, en el fenómeno. Complejidad que incluye caracteres lingüísticos o términos, también ese fenómeno que tiene superficies y apariencias, una piel, y objetos de clase sentimental, que se asemejan mucho a los que se desprenden del conocimiento reflexivo humano y que entre estos puede haber armonías inteligibles que juzgamos estéticamente.

Partiré de una propiedad ideal extrínseca de la esencia, que es la obviedad. Se supone que algo obvio no tiene elementos negativos, ambiguos, y que por lo tanto no cabe la duda, esto es cuestionable, pero para Santayana lo obvio es inmediato y por lo tanto intuitivo³⁶³. Todo lo que es intuitivo es obvio e inmediato, aunque claro,

³⁶³ Ver Sellars, Wilfrid, *Empiricism and the philosophy of mind*, MA: Harvard University Press. Cambridge, 1997.

para darse tiene que configurarse. Que la esencia sea un ser obvio significa que es luminoso y brilla por sí mismo, también que es autorreferente.

Que la esencia sea un *ser obvio* le dota de un estatuto ontológico y cognitivo particular. Un ser obvio es inmediato y no necesita ulterior explicación, esta inmediatez es posible solo porque hay mediación. Sin mediación no hay inmediatez. Es decir que un dato obvio rechaza el análisis y si se intentara analizar habría problemas para siquiera delimitarlo o se le estarían agregando elementos innecesarios que opacarían su visión. Como diría Bergson “por lo menos existe una realidad que todos nosotros entendemos desde nuestro interior y por intuición propia, sin necesidad de análisis”.³⁶⁴

Santayana en su primer capítulo al *Reino de la esencia* nos habla de cómo podemos acercarnos o tomar posición con respecto a la esencia. Dice en la primera línea “la esencia puede ser encontrada de múltiples maneras y su encuentro siempre es azaroso” agrega “todo acercamiento es accidental”, entonces concluye Santayana “la esencia es indiferente a que le descubran y no le afecta el camino por el que se le encuentre”.³⁶⁵

Santayana propone cuatro tipos de posicionamientos, aquí solamente hablaré brevemente de ellos. Hay que destacar que cada acercamiento vislumbra una parte del fenómeno e incluso da lugar a un género *de esencias*, es decir a un género de datos, cuyos datos o esencias de un género son más cercanas a lo lingüístico y otras más cercanas a lo gráfico, visual o aparente. Sólo hay que advertir que tanto las esencias como los acercamientos no se limitan a los aquí expuestos.

Dice Santayana que la esencia es atractiva para la mente “esta afinidad original de la mente a la esencia y no al hecho es la mente misma, la auténtica naturaleza del espíritu, o la luz intelectual”.³⁶⁶

³⁶⁴ Bergson, Henri, *Introducción a la metafísica*, Porrúa, México, 2000.

³⁶⁵ Santayana, George, *Los reinos del ser*, Trad Francisco Araujo, FCE, México, 2006, p.27.

³⁶⁶ *Ibíd.*, p.33.

El primer acercamiento es por medio del escepticismo. Este postula que todo el conocimiento es transitivo porque siempre admite elementos negativos, como la duda, y solo sirve para ciertas ocasiones específicas y no para otras. Este acercamiento utiliza al conocimiento, después de llevarlo de opuesto a opuesto, para llegar a la esencia. La rastrea, introduce la duda y lo lleva hasta sus últimas consecuencias que son las esencias implícitas o las presuposiciones básicas.

Cuando se dice algo sobre los hechos siempre puede haber error, por lo tanto “su validez es presuntiva y sus términos meros símbolos”.³⁶⁷ Al ver de esta forma los datos o la información lo único que brillará será la pura superficie, la apariencia y entonces hemos llegado a este tipo de esencia, la apariencia que es pura *superficie*. Es decir que puedes dudar de todo lo que se aparece, pero no puedes dudar de que se ha aparecido algo. Puedes criticar el dogma y quitarle todo lo dogmático que tenga, pero al final te quedará la pura superficie y de ella no podrías dudar.

Por ejemplo, si veo un objeto extraño en un campo, parece una flor, pero también parece una enredadera, también parece como un arbusto, todas estas posiciones me conducen a una nueva que es descubrir que en realidad es un hongo. Justo antes de concluir que es un hongo se me presenta algo desconocido y aunque no sé muy bien cómo delinear sus bordes ontológicos, sé que hay algo y que no puedo dudar de esa apariencia que reviste.

El segundo acercamiento es el de la dialéctica, mismo que ya mencioné antes y que tiene una capacidad originaria para describir esencias³⁶⁸ ya que rastrea estructuras inherentes y relaciones lógicas de formas ideales. Por ejemplo, el juego del ajedrez, muy difícilmente alguien podría decir que es conocimiento, se trata de otra cosa. En el juego de ajedrez hay distintos elementos que componen todo el juego.

El elemento material sería el tablero y el elemento ideal serían las reglas que todos conocemos para jugarlo. Puedo intuir en el juego distintas jugadas o relaciones

³⁶⁷ *Ibíd.*, p.28.

³⁶⁸ *Ibíd.*, p.29.

lógicas posibles de acuerdo a las reglas y combinaciones, y no sólo eso, sino que puedo construir jugadas intuyendo las estructuras inherentes que hay en las reglas e incluso debido a la naturaleza ideal de las esencias podría jugar ajedrez sin tablero y sin piezas.

La dialéctica puede construir formas ideales. Por esto el acercamiento mediante la dialéctica nos dice que “todo término intuido o definido es una esencia”.³⁶⁹ Por ejemplo, cuando estoy frente a una persona a la cual le quiero contar una idea que tengo o cuando selecciono las palabras para dar en un discurso, lo que hago es intuir esencias mediante la dialéctica porque esta selección depende de la “intuición de las relaciones que existen entre los términos dados.”³⁷⁰

Otro acercamiento es el estético, que Santayana dice que no es exclusivo de las artes³⁷¹ es más bien intelectual. Este acercamiento se da por medio de una contemplación³⁷² que capta las armonías inteligibles o las formas en que se distribuye un fenómeno en el ambiente y que a través de estas combinaciones entre las cosas y los objetos el humano aprehende ciertas configuraciones ideales en el mundo, pero que nosotros las sintetizamos. Lo interesante es que Santayana dice que si algo nos gusta es porque nuestra naturaleza concuerda con eso que nos agrada.³⁷³ “Si la cosa es bella, no lo es por que manifieste una esencia, sino porque mi naturaleza está acordada con la esencia que manifiesta”³⁷⁴ es decir una afinidad con mi vida.

Por ejemplo, un atardecer donde se ven los colores desde el rojo hasta el rosa y el violeta, esta armonía que se capta en el ambiente como una degradación de colores puede ser contemplada por mí, por el hecho de que mi naturaleza la toma como ideal, por el hecho de entenderla.

³⁶⁹ *Ibíd.*, p.28.

³⁷⁰ *Ibíd.*, p.30.

³⁷¹ *Ibíd.*, p.31.

³⁷² *Ibíd.*

³⁷³ *Ibíd.*

³⁷⁴ *Ibíd.*

Continúa Santayana diciendo que cualquier cosa en la medida en que se le contempla como bello se inmaterializa “la cosa más material, en la medida en que se le siente como belleza, se inmaterializa instantáneamente, se sublima hasta convertirse en esencia”.³⁷⁵

Esta posición me parece interesante, por ejemplo, cuando voy a una colonia muy marginada de la ciudad de México veo a las personas, veo sus condiciones, sus actitudes, su apariencia y demás características de esa escena, incluso si veo una escena violenta podría llegar a apreciar sus elementos sensibles y llegar a contemplar su belleza muy específica y su sentido, y entonces me posiciono, y la existencia se convirtió en esencia mostrando su resplandor particular y su idealidad.

El último acercamiento del que habla Santayana es la disciplina espiritual. Existe una cierta creencia común sobre que el espíritu es distinto y hasta está peleado con la materia, esto es un prejuicio y Santayana dice al respecto:

Este posible conflicto entre la materia y el espíritu es una disputa de familia: no es un choque entre fuerzas independientes puestas en contacto por accidente, ya que el espíritu no puede existir sino en la materia y la materia no puede interesarse en formaciones y fortunas más que creando un espíritu que pueda observarlas y celebrarlas.³⁷⁶

Estas líneas revelan el acercamiento mediante la disciplina espiritual. El espíritu, para alcanzar cierto grado de plenitud o libertad necesita intuir esencias. Para intuir esencias necesita cierto grado de conformidad con el ambiente. Santayana dice “la psique y las circunstancias materiales determinan la elección y sucesión de temas en los que determinada persona se empleará.”³⁷⁷

³⁷⁵ *Ibíd.*

³⁷⁶ *Ibíd.*, p.37.

³⁷⁷ *Ibíd.*

Lo que sucede es que el espíritu naturalmente está en conflicto³⁷⁸ y este sólo se resuelve mediante una disciplina que consiste en transmutar por doquier la existencia en esencia³⁷⁹ “que todo brille” “y se tornaba rosa el viento como queriéndome llevar y a lo lejos, cada vez un destello brilla más y más”.³⁸⁰

Santayana habla de frutos naturales como el alimento, pero también habla de frutos espirituales como la libertad. Y el punto de esto, dice el avilense, es que la materia y el espíritu jueguen juntos “En el juego al principio y en la contemplación al final se ve cual felizmente el espíritu y la materia pueden hacer vida en común.”³⁸¹

Y esto es precisamente la disciplina espiritual, donde según Santayana “es en la esencia donde el espíritu aspira a perderse a sí mismo y encontrar su paz... *sub specie æternatis*”³⁸² esta disciplina espiritual tiene mucho de aristotélico con su entelequia, vida entregada a la contemplación.

Como por ejemplo, a cierta edad una persona puede sentirse ansiosa por el futuro, pero en realidad más que preocuparle el futuro, parece que no puede olvidar su pasado, cuando él llegue a la consciencia de estas alteraciones en su temporalidad se le presentará una esencia que es el presente, la cual incluso a modo de Bachelard, pueda llegar a esa intuición del instante, aquí según el sistema de Santayana se le presentó una esencia por medio de esta posición que adoptó el sujeto respecto de su objeto y que se clasifica dentro de la disciplina espiritual.

Todos estos son vehículos con los cuales podemos ir a la esencia. Es decir, acercarnos a ella, descubrirla. Pero Según Santayana declara en el final del primer capítulo “solo existe un camino hacia la esencia, la atención”³⁸³ ¿Qué es lo que quiere decir con esto? No quiere decir que sea solo el único camino sino por el contrario que es el camino natural “es el acto de la atención, de la síntesis y de la

³⁷⁸ Afirmación muy interesante, Sartre menciona un hecho parecido, que la conciencia naturalmente es contradictoria y que el hecho humano es equilibrarla.

³⁷⁹ *Ibíd.*, p.34.

³⁸⁰ Anónimo

³⁸¹ *Ibíd.*, p.35.

³⁸² *Ibíd.*, p.36.

³⁸³ *Ibíd.*, p.38.

aprehensión, llevado a cabo por la psique que anima a algún animal, el que presta a cualquier esencia su realidad objetiva, o su presencia ideal.³⁸⁴ Por ejemplo mírese la pared o cualquier cosa fijamente³⁸⁵ y según Santayana “el objeto real e insustancial de la intuición se levantara ante nuestros ojos en toda su viviente inmediatez e inocente desnudez.”³⁸⁶

También las pasiones al acelerar la mente propician al alma a ser verdaderamente contemplativas. Santayana distingue la contemplación de la acción, son opuestos. Producto de su lógica contrariada, nos dice que para la acción el amor es un *impulso* genérico, pero para la contemplación es el *objeto entero* del amor y lo único que se gana con amar.³⁸⁷

También otro medio de concebir las esencias, dadas en otra parte como en los sentimientos y pensamientos de otros hombres, es la imaginación poética y la simpatía dramática.³⁸⁸ Todos estos posicionamientos, ya sean de distancia o de cercanía, nos permiten vislumbrar, entender y describir esa complejidad de ese reino de la esencia, captando en la medida de lo posible su realidad, y sobre todo es interesante como se desprenden ciertos tipos de esencias en cada posición y como esto da sentido a esa realidad.

³⁸⁴ *Ibíd.*, p.127.

³⁸⁵ La atención, según el sistema filosófico de Santayana es un órgano animal.

³⁸⁶ *Ibíd.*, p.38.

³⁸⁷ *Ibíd.*

³⁸⁸ *Ibíd.*, p.139.

Conclusiones

La esencia y el lenguaje en el que está expresada esta filosofía dan para llamar a ese fenómeno que se quiere explicar de muchas maneras distintas, esta pluralidad se da naturalmente en el encuentro del hombre y el mundo, y en esta interacción cotidiana puede ser comprendido y hasta simbolizado el flujo de la naturaleza, mas no la naturaleza misma, de esto no se desprende un idealismo, al contrario, el punto de vista naturalista, y romántico en muchos sentidos, de Santayana permite dar una explicación natural de fenómenos ideales.

Para este caso es importante el papel de la literatura en relación con la filosofía debido a que puede pensar estos objetos que son esencias, y que además puede describir de múltiples maneras esta riqueza que naturalmente se da en nuestra experiencia. La literatura que puede pensar las dimensiones del fenómeno, su amplitud, su complejidad, su apariencia y su lenguaje.

El humano habla de la realidad desde su misma realidad, en este caso la interacción natural es comprendida desde dentro, porque el hombre se explica así mismo al explicar esta interacción natural, en donde surgen objetos, armonías y sobre todo lenguajes que hacen significativo al mundo y le dotan de un ser, de un sentido, de un significado, y sobre todo de una integridad/unidad particular. Según Santayana, así está compuesta la realidad humana, de estos microcomponentes, de estos fragmentos de realidad dados inmediatamente a la conciencia y que son la realidad humana misma.

Y en ese sentido la propuesta de Santayana gira en torno a este individuo que forma un sistema completo el cual al estar interconectado muestra, además sus enlaces cercanos, ciertas realidades particulares interconectadas, dando cuenta así de la subjetividad presente en cada sujeto, en cada persona, siempre recalcando los límites y alcances de su sistema filosófico en tanto creación humana.

Conclusiones generales

I

He llegado al final de esta investigación sobre la filosofía de Santayana. Lo que hice en este escrito fue en muy buena parte un ejercicio descriptivo que me permitió vislumbrar y entender las características de su filosofía.

Empecé leyendo el libro de “*Los reinos del ser*” el cual me pareció interesante su título y su contenido, pero cuando empecé a notar la forma y el lenguaje con el que se expresaba me llamó la atención a tal grado que comencé a investigar más sobre el tema. Filosóficamente hablando me pareció novedosa su forma de abordar el concepto de *esencia*. Este libro tenía una ubicación peculiar en la clasificación de la biblioteca “Samuel Ramos” justo en la última parte de la sección de metafísica donde están los libros de ontología, justo donde también comenzaba la sección de epistemología y debido a esto prometía ser un libro interesante.

Después comencé a leer interpretaciones sobre él, en particular las más recientes que serían las de Beltrán Llavador. Me comuniqué con él por correo electrónico y me dio claves para entender mejor la filosofía del avilense; como su lógica polar, su pensamiento nómada y sobre todo esa dosis de ironismo que cuestiona el sentido de las cosas. Es de notar que, además de hacer una lectura minuciosa de sus textos en español e inglés, también leí todas las lecturas críticas e interpretaciones que existen sobre él, las cuales son contadas y más en el caso filosófico mexicano.

Hice una comparación de los conceptos que se usaba tanto el traductor como Santayana en cada idioma y los comparé para obtener fidelidad en la idea. Sobre todo, quise hacer una lectura de sus obras cumbre, que fueron las primeras en presentarse ante mí y que también son sus obras de madurez.

Es natural pensar que en estas obras están totalmente aterrizadas todas aquellas nociones y experiencias que había ido acumulando a lo largo de su historia y tiempo sobre todo por su estadía por Estados Unidos y los países anglófonos.

Este ejercicio descriptivo consistió en entender e interpretar a la luz de un contexto general las ideas filosóficas de George Santayana e ir escudriñando cómo se fueron generando y evolucionando sus conceptos. Y para eso tuve que ir revisando los textos cronológicamente y también la correspondencia que mantenía con otros pensadores como forma de intercambiar ideas y saberes.

Al final de estas investigaciones, cuando tuve en claro todo su sistema filosófico y con el eje ontológico del que siempre fui partidario, comencé un ejercicio interpretativo. Me vi casi obligado a adoptar esta forma de proceder por tratarse de un “filósofo literario”, como lo han llamado, y la razón de esto es que la forma literaria de esta filosofía exige una interpretación de sentidos y de metáforas de las cuales se vale para expresar sus ideas. Varios textos que él tiene, los presenta con ese lenguaje a veces elegante, a veces pedagógico y sólo en algunas ocasiones exagerado.

Por último, en vez de centrarme en el corazón de su filosofía que es su concepto de *esencia* y por recomendación de Armando mi asesor de tesis, llegamos a este concepto en vez de partir de él, y como consecuencia desentrañamos los secretos que esta filosofía tiene; la riqueza de la experiencia y del lenguaje humano o las múltiples facetas del pensamiento.

II

A medida que avanzaba en mi ejercicio descriptivo iban surgiendo algunas reflexiones interesantes de esta manera peculiar de hacer filosofía. Es cierto que el planteamiento de Santayana no está completamente acabado y tiene algunas inexactitudes y ambigüedades, también tienen muchas maneras ingeniosas de abordar los problemas y de plantearse soluciones que hacen de este pensamiento, una filosofía valiosa, pero todo esto responde a las necesidades culturales del individuo y entonces queda de relieve que su planteamiento tiene que juzgarse sobre el trasfondo de su manera particular de practicar la filosofía.

Las condiciones en específico de Santayana fueron muy claras, su bilingüismo; nacido en España, pero crecido y educado con los valores de la naciente unión americana. Este contexto angloparlante, científicista y anti-idealista, marcó las bases para sentar un pensamiento anti-metafísico que estaba regido bajo los lineamientos operatorios y materiales de esa ciencia progresista. Y sobre todo me parece que la influencia del pragmatismo es la condición más importante, debido a que ella marca el eje rector de su pensamiento en tanto regido por ciertos principios parecidos a los de James o a los de Pierce, pero siempre recordando su herencia latina continental.

A finales del siglo XIX el paradigma biologicista propone otras formas de entender la realidad y sus objetos. Según el paradigma dejado por Darwin los organismos van evolucionando y con ellos van adquiriendo características más complejas, esto claramente en Santayana representa el espíritu de sistema, cuya noción corresponde a esa sensación de que participamos de algo más grande y en evolución.

La filosofía de Santayana fue tomando diferentes matices a lo largo de toda su vida, pero sus principios básicos fueron siempre el eje rector de su pensamiento, tales como el punto de vista naturalista, la noción de sistema, la noción de espíritu, los objetos ideales y su origen natural resaltando la diferencia entre estos (la sustancia y la esencia) y su notable optimismo por la ciencia natural.

En las obras de juventud, en este caso sería “El sentido de la belleza”, deja vislumbrar ya este punto de vista naturalista. Dice Sprigge que “el pensamiento de Santayana que lo convierte en una figura importante en el Movimiento filosófico estadounidense conocido como naturalismo es su deseo de rastrear el origen nuestras creencias, no en la visión intelectual destacada por los filósofos racionalistas ni al tipo de la química mental interna expuesta por los asociacionistas empiristas, sino a hechos naturales sobre el cuerpo del animal y su entorno”.³⁸⁹

³⁸⁹ Sprigge T., *Santayana, a examination of this philosophy*, Routledge, NY, 1999, p. 60.

Después cuando escribe su obra cumbre "*La vida de la razón*", que según Daniel Moreno fue una de las obras cumbres del movimiento pragmatista, en el que intentó unificar ciencia, arte y religión sobre una base naturalista interpretando cada una de ellas por separado, pero como modos válidos y como simbologías.

Me parece importante señalar el lugar que tiene el primero de estos libros de "la vida de la razón" el cual es "*La razón en el sentido común*" el cual me parece rescata ideas interesantes que en "*El reino de la esencia*" ya estarán totalmente aterrizadas y concluidas. Una es por ejemplo la forma como describe esos "objetos" del sentido común, esas nociones primitivas que se dan espontáneamente y naturalmente en la convivencia con otras personas, y me parece que esta idea es claramente un antecedente al reino de la esencia en la filosofía de Santayana.

El sentido común, en este caso, creo que tiene una relación importante con este naturalismo que Santayana promueve. En este libro, el avilense afirma que estos objetos se dan espontáneamente cuando el animal interactúa con su entorno natural y social, y naturalmente se aparecen objetos del sentido común, es decir nociones primitivas de lo que es algo, o de cómo algo se ve o aparece, y cómo esto además se presenta ante mí y ante los otros en tanto objeto unificado que posee un sentido

La filosofía de Santayana gira entre dos ejes; uno tiene que ver con la innegable noción de un mundo subyacente, donde múltiples organismos viven y habitan, un mundo natural lleno de complejidades y donde el hombre es sólo una parte. Sin embargo, está el otro eje donde el humano es el componente principal de una vida civilizada o como diría Santayana, de una vida espiritual, esta realidad humana donde el hombre encuentra la belleza, la miseria, el amor, la desesperación, la perfección y toda la gama de matices de la vida moral y social.

En el mundo natural solamente se despliega una verdad, pero en el mundo espiritual se despliegan miles de posibilidades. En el encuentro del hombre y el mundo, el hombre al hacerse consciente de sí mismo co-crea una dimensión superior que antes no estaba. En este encuentro del hombre ante el mundo, el papel del sujeto es central ya que, en cierto sentido, él configura su entorno, entorno plástico, entorno en el que el sujeto tiene que tomar una posición. Esta posición como nos lo

muestra Whitman es también un modo sumamente particular de captar la realidad y no sólo de captarla, sino de apropiársela, de que la realidad se presente plena en cada perspectiva, de que se intuya la unidad en la cual se dan fragmentos.

Y esto es justo lo que configura un sujeto, una perspectiva individual, esta posición que simboliza el sujeto y de la cual se desprenden objetos, ciertos modos de configurarse los objetos, cierta relación entre los objetos y, sobre todo, ciertos lenguajes con los cuales representar estos términos u objetos.

Lo interesante de la perspectiva de Santayana es que le permitió captar la complejidad de lo fenoménico, los reinos del ser, estas dimensiones de la realidad y hasta cierto punto el carácter ficcional de la realidad.

Es importante notar cómo dialoga con sistemas de pensamiento muy diferentes entre sí. Su espíritu ecléctico, su espíritu de sistemas hace que todo cobre lugar, pero especialmente importante es la relación que mantiene con la filosofía de Platón, aunque desmitificado, con la que comparte la inquietud de dar cuenta de ese mundo de las ideas, donde todo es perfecto, inmóvil, hermoso, justo, pero en cierto sentido literario, recordando que ambos en cierto sentido se valieron de esa forma literaria para hacer filosofía.

Leyendo sus obras encontré el punto clave de toda su filosofía: la relación tan íntima y orgánica que mantiene con la literatura. ¿Cómo la literatura teniendo una forma sumamente moldeable y teniendo temas y formas tan libres, e incluso teniendo elementos ficticios puede relacionarse con la filosofía que tiene modos y temas totalmente concretos y duraderos?

Creo que buena parte del escepticismo que postula viene dada por esta relación, relación que a mi parecer da esa suficiente plasticidad para estudiar todos los objetos que Santayana se propone. El escepticismo sólo tiene el papel de alimentar a la razón, de producir el desarrollo de la sapiencia.

Sobre todo, me parece que la relación entre la filosofía y la literatura en Santayana se ve reflejada en ese lenguaje metafórico y polisémico del cual se vale para expresar y darle forma a su pensamiento, no por nada la afirmación de nuestro

profesor Josu Landa que lo califica de un fino constructor de sentido. Por su lenguaje entiendo no solo una palabra o una oración sino todas las palabras que posee relacionadas entre sí y valiéndose de su herramienta para crear sentidos nuevos.

Su lenguaje es una formación cultural específica, él dominaba el lenguaje inglés y español, un lenguaje que se vale de dos elementos muy interesantes mediante los cuales, no sólo ve al lenguaje como elemento de comunicación y expresión sino también como instrumento metodológico, estos dos elementos son la abstracción y la metáfora, y según Lakoff se estaría utilizando la función metalingüística y la función poética del lenguaje alcanzando altos grados de simbolización (ciencia, sapiencia).

Estas formas de simbolizar en cierto sentido le permiten captar mejor esos objetos que no son objetos, como los pensamientos, las emociones y las realidades y experiencias particulares de cada hombre. Pienso que los está utilizando como herramienta metodológica primero por el hecho de que la función metafórica tiene una amplitud que hace de una palabra tan específica o amplia como se le quiera, con lo cual los objetos morales, estéticos o científicos quedan mejor capturados o mejor proporcionados de acuerdo a esa realidad que se intenta representar.

En este sentido, por un lado, se pueden usar palabras con mayor amplitud o con menor amplitud (polisémicas) de acuerdo al objeto en específico que se intente estudiar, o el tipo de interacciones entre objetos que se intentan estudiar. Estos métodos de evaluación del objeto de estudio cumplen un papel muy importante dentro de los estudios filosóficos, debido a que, diría Emerson, el árbol del leñador no es el mismo que el del poeta.

Por el otro lado la abstracción es propia de cualquier formación ordenada del pensamiento como la ciencia, el arte o la filosofía en este sentido es una herramienta para cualquiera que quiera ejercer su razón por una investigación.

Y así es como se llegó a descubrir ese objeto cuasi-platónico y sobre todo como mencioné antes: ¿cómo es posible que un anti-idealista hablé de objetos casi platónicos? Incluso los naturalistas tienen la necesidad de hablar de estos objetos

invisibles, estos objetos que no son cosas pero que constituyen una realidad innegable para cualquier humano, como los pensamientos o los valores.

Parece ser que esencia es la piedra angular de la filosofía de George Santayana, por lo menos de su filosofía madura, aunque es cierto que esta idea se fue generando a lo largo de toda su vida.

Todas las esencias mantienen entre sí diferencias de grado, pero dice Sprigge que “tal vez exagera la homogeneidad de lo que se encuentra dentro de cada una de sus categorías principales” y puede ser que tenga razón, ya que esencias tan diferentes pueden tener no sólo diferencias de grado sino de naturaleza también. Santayana diría que vistas *sub specie aeternitatis* se pueden equiparar, pero tal vez incluso estos objetos mentales o espirituales hayan sufrido complejización a lo largo del tiempo.

El punto de vista fenomenológico de Santayana nos permite entender, comprender y estudiar todos esos objetos que se despliegan en la experiencia, toda esa riqueza que hay en la posibilidad humana, esa realidad de modo que propone Santayana es una dimensión que surge o emerge naturalmente del mundo inanimado la que alcanza un grado de sensibilidad espiritual.

Tal vez esta sensibilidad o este animismo primitivo, es el origen de la inteligencia, o por lo menos su semilla. Estas metáforas naturalistas de las que habla se asemejan a los objetos de los que habla también Emerson, objetos que se dan en esa *natura animada*, inteligente y que aspira al perfeccionismo.

III

Por último, queda decir que la lectura, interpretación y comprensión de esta filosofía alimentó mi pensamiento y, sobre todo, fomentó en mí una actitud de investigación la cual considero crítica por el hecho de comprender bien que, aunque Santayana tenga errores y ambigüedades en sus planteamientos, todas estas inexactitudes y aciertos quedan al margen del mismo planteamiento.

Desde esta posición mi investigación futura irá orientada hacia ciertos objetivos, sobre todo en tanto herramienta metodológica para analizar la subjetividad de cada persona, esa primera experiencia que cada uno tiene de sí mismo pero que con ciertas herramientas se puede enriquecer y agudizar en la experiencia de sí.

El lenguaje que Santayana usa tiene elementos conceptuales y metafóricos, y de esta manera alcanza grados de simbolización y de abstracción óptimos para una mejor adecuación a su objeto de estudio. Desde esta postura metodológica, creo que se pueden construir objetos que se adecuen, o representen, mejor a esos objetos sociales, cognitivos, comunicativos y sobre todo culturales.

Me parece interesante la relación y las proporciones que la doctrina de las esencias mantiene con la teoría del interaccionismo simbólico, muy cercanas en el tiempo y espacio, formulada por Mead, otro pragmatista reconocido. El punto de comparación es que los “objetos” o “símbolos” de los que habla Mead producen sentido dentro de un universo determinado en el tiempo, y al igual que las esencias producen una realidad comprensible, con sentido, sobre todo humana, moral, retórica, jurídica y social, realidad pública que, aunque delimitada en el espacio y en el tiempo es compartida.

Todo el fenómeno que describe Santayana, en realidad pierde ese estatuto de realidad objetiva y se sitúa no en la subjetividad de la persona, en ese espacio privado, sino en la intersubjetividad que se da en la relación que siempre ha habido entre las personas, en el espacio público.

En esta interacción surgen objetos que no son descifrables a simple vista, sino que se requiere una posición respecto a ese objeto, un medio y un método para delinear sus contornos. Ese lenguaje de las esencias nos da cuenta de esa realidad sumamente humana, que todos transformamos a cada momento. La cultura, el arte, la ciencia y la comunicación, todas esas formaciones o simbolismos humanos, que desde esta postura podrían ser representados y en algún punto mejor comprendidos.

Este es el punto clave de toda la tesis, la íntima relación que la filosofía y la literatura en el caso de Santayana mantienen, mostrando sus serias intenciones y sus posibilidades de representar lo real.

Bibliografía desglosada por capítulos.

I

- Jay, Martin, *Cantos de experiencia*. Paidós, Buenos aires, 2009.
- Emerson, Ralph W., *Selected Journals: 1820–1842*, edición de Lawrence Rosenwald, New York: Library of America, 2010.
- Hessen, J., *Teoría del conocimiento*, Editores mexicanos unidos, México, 2003.
- Emerson, R., *Naturaleza y otros escritos*. Mostos, Madrid, 2003.
- Santayana George, *Interpretaciones de poesía y religión*, Madrid, Mostos, 2000.
- Whitman, Walt, *Hojas de hierba*, Losada, Buenos Aires, 2009.

II

- Plato. Platonis Opera, ed. John Burnet. Oxford University Press. 1903. Phaedo
- Drake, Durant, Santayana, ed., *Essays in critic realism, a co-operative study of the problem of knowledge*, The Macmillan company, Norwood, USA, 1920.
- Hessen, Johann, *Teoría del conocimiento*, Editores mexicanos unidos, México, 2005.
- Moreno, Daniel, *Santayana filósofo: La filosofía como forma de vida*, Trotta, Madrid, 2007.
- Barceló, Aspeitia, A., *¿hay conocimiento matemático?* Diánoia, México, 2003.
- Santayana, George., *Escepticismo y fe animal Introducción a un sistema de filosofía*, Móstoles, Madrid, 1923.
- Edwin B. Holt, *The new realism: cooperative studies in philosophy*, The Macmillan company, Norwood, USA, 1992.

III

- Santayana George., *Apología pro mente Sua Autobiografía intelectual*, Espuela de plata, Argentina, 2009
- Santayana, George., *Los reinos del ser, Trad Francisco Araujo*, FCE, México, 2006.

Beltrán Llavador, José. Celebrar el mundo: introducción al pensar nómada de George Santayana, Universitat de València, España, 2002.

_____, La teoría del conocimiento de George Santayana, Quaderns de Filosofia i Ciència, ISSN-e 0213-5965, Nº. 15-16, (Ejemplar dedicado a: Actes del 3r. Congrés de Filosofia al País Valencia), , págs. 99-107 ,1989.

_____, El ser interpretado, un estudio sobre la epistemología y la ontología de George Santayana, Universitat de València, España, 1993.

_____, La Ontología de George Santayana, Teorema: Revista internacional de filosofía Vol. 21, Nº. 1-3, (Ejemplar dedicado a: Presencia de Santayana en el cincuentenario de su muerte), 2000, págs. 77-83.

Santayana, George, *Escepticismo y fe animal Introducción a un sistema de filosofía*, Madrid Móstoles, 1923.

Izuzquiza, Ignacio, *George Santayana o la ironía de la materia*, Anthropos, Barcelona,1989.

Savater, Fernando, *Sobre Santayana*, valencia, España, Universitat de Valencia. Servei de publicacions, 2012.

IV

Tymothy L. Sprigge, *Santayana: An Examination of his Philosophy*, London and Boston: Routledge & Kegan Paul, 1974.

Romanell, Patrick, *El neo naturalismo norteamericano*, FFyL-UNAM, México, 1956.

Sellars, Wilfrid, *Empiricism and the philosophy of mind*, MA: Harvard University Press. Cambridge, 1997.

Woodward, Anthony, *Living in the Eternal*, Nashville: Vanderbilt University Press, 1998.

Moreno, Daniel, *Santayana filósofo: La filosofía como forma de vida*, Madrid: Editorial Trotta, 2007.

Lachs, John and Michael Hodges, *Thinking in the Ruins: Wittgenstein and Santayana on Contingency*, Nashville: Vanderbilt University Press, 1997.

Glosario

Objeto: esencia que puede contener una cosa o una idea.
Símbolo espontaneo que reviste objetos o ideas.

Cosa: colección de nombres y apariencias. Esencia: dato puro e inexistente.

Animal: adjetivo que identifica lo adjetivado con la naturaleza, ej. fe del animal o fe animal. Simpatía animal o simpatía del animal.

Duración: identidad en el tiempo.

Materia: sustancia universal externa e independiente con leyes propias. Definición: individualidad propia de cada cosa.

Eternidad. Propiedad ideal de una esencia. También parece que es una clase de tiempo, pero no es así, por que esta fuera del tiempo.

APENDICE

EL SIMBOLISMO EN LA FILOSOFÍA DE GEORGE SANTAYANA

Luis Farre

La lectura de la obra de George Santayana nos produce la doble impresión de estar volando por un hermoso mundo imaginativo a la vez que nos obliga a considerar los más agudos problemas de la filosofía. Ha rehuído, queremos creer que, por razones propias, toda exposición matemática. Le parece que seguir un hilo expositivo, que casi siempre está destinado a determinada meta, equivale a un previo renunciamiento de libertad. Sistematizarse es encarrillarte hacia propósitos más o menos explícitamente prefijados: aun en el caso extremo de que el sistema se convierta en un método y se inicie con una total abstracción y duda, al estilo de Descartes. Pierde a su parecer al pensador, en estos casos, espontaneidad y frescura. Tal cosa solo sería admisible en la ciencia, pues esta, según nos enseña, no se propone atisbar la verdad o acertarla, sino un conocimiento tal de las fuerzas y facultades de la naturaleza que luego podamos someterlas en provecho nuestro.

390

Sistematizar en filosofía equivaldría a agregar ilusiones a ilusiones o a sumar ficciones a ficciones. Al fin y al cabo, nuestra visión del universo y concepción de la vida son innatas a nosotros. Ya en el embrión, nos dice, del cual surgió el hombre que será en la temporalidad el filósofo hispano-norteamericano Santayana, estaban todas las concepciones que, más tarde, nos daría en todas sus obras. Con tales ideas que nos suenan algo fatalistas, no es de extrañar que abandonara incrédulo,

³⁹⁰ Farre Luis, *El simbolismo en la filosofía de George Santayana*, Revista Mexicana de Cultura, México, 1949, 2a. época, no. 125, p. 1-2, ago. 14.

la docencia universitaria, convencido de que la filosofía no es disciplina que pueda enseñarse en las cátedras, cuyos mejores logros consisten en desviar la espontaneidad del pensamiento, encarrilándolo por las trilladas sendas de un pensamiento adocenado.

Las exposiciones de Santayana conservan una frescura primitiva e ingenua, aun en aquellos casos en que se repite ideas que ya han enseñado otros autores. A pesar de la adulación por los griegos, por Lucrecio y por Spinoza, rehúsa a que se le considere como uno de sus discípulos. Y así como la materia (hablando en sus propios términos) fuerza y energía motriz de toda esa gama rica y diversificada que es la naturaleza, nos ha regalado en el curso de la historia no solo hechos o ideas sino también sistemas filosóficos y religiosos, que son en su pretendida lógica unidad, ilusionarias explicaciones del conjunto del universo, ahora, “en este fragmento de la esencia que es la existencia” ha querido por un nuevo capricho, que surgiera el pensamiento de Santayana, a la par de otros; y que como los muchos que le precedieron, se hundirá en el alma del ilimitado pasado. Porque, en definitiva, en esto consiste el existir y el pasar por la historia, incluso del pensamiento: brillar como una luz, maso menos lucida, en el retazo de una luz que nos ha tocado por suerte o por desgracia: y luego a medida que se amplían las distancias, el brillo empalidece hasta que, a la postre, se hunde en las sombras o se confunde en el mundo infinito y eterno de las esencias.

Adivinamos en Santayana una melancólica resignación ante el hecho ineludible de una existencia maso menos prefijada. Es o quiere ser una ilustración del mundo, al igual que todas las conciencias. *Pero él sabe que todo lo que el hombre, finito y limitado por las dos categorías de tiempo y del espacio, piensa, no es sino ilusión y sueño (dream)*, dos palabras quizás las más repetidas en el conjunto de sus obras. Existe un reino de la verdad no porque lo intuyamos, sino que lo adivinamos conjeturalmente, que consiste en “todo aquel conjunto de esencias que han logrado o lograran existir en el pasado, presente o futuro” pero nunca sabremos si hemos o no ingresado mentalmente en él. No es de extrañar, pues, que de sus obras esté ausente el espíritu misionero: no intenta convencer, ni formar escuela ni tampoco

ofrecernos un nuevo sistema de filosofía, a pesar de que, en todos sus escritos, incluso los literarios, está presente una honda inquietud filosófica; e incluso es posible al atento lector hilvanar en la lectura de sus obras un pensamiento filosófico unitario.

Si el estilo es el hombre esto se cumple especialmente en Santayana. Se aúnan el pensador y el poeta: *o quizá el pensador cuando pretende volar por elevadas alturas no se convierte sino en poeta al cual le es permitido vislumbrar mejor ciertos ocultos secretos.*³⁹¹ Ni siquiera ser simplemente filósofo, se movería dentro de un tecnicismo ya generalmente admitido: y solo se apartaría en aquellos casos en que creyera haber logrado atisbos u opiniones propias. Pero Santayana esquivo las disquisiciones justificativas o las notas doctas; espera que el lector sabrá captar lo que significan en su caso ciertas palabras, preñadas con intención filosófica como materia, esencia, ser, sustancia y espíritu. Y ciertamente, no se tarda en adivinarlo: porque a pesar de la riqueza y colorido de la frase, es un autor claro. Nos lleva a la comprensión meciéndonos dulce y líricamente entre metonimias y metáforas. No creemos que proceda así simplemente por su temperamento poético, sino por considerar que es la mejor forma de *hacernos sentir su propio pensamiento*³⁹².

Convencer es cosa del entendimiento, facultad que se arrima al estudio pertrechada ya con sus conceptos fijos y tradicionales, dispuesta a la crítica y a la lucha intelectual. Santayana no le atribuye mucha importancia: aspira antes bien a hacernos ver, en una región plena de lirismo donde es permitido quebrar o coordinar palabras expresivas de conceptos que la rigidez de los hechos parece mantener aisladas: allí está su mundo filosófico. Atentos a su lectura, no podemos detenernos, como se hace frecuentemente cuando estudiamos a un autor sistemático, en una definición o frase: seguimos adelante, ajo la magia de expresiones que arrancan chispas brillantes que avivan el interés. Y lo curioso es –¡tan acertado uso saber hacer de las figuras retóricas y de sus dotes poéticas! – que nuestra comprensión se aclarara y su pensamiento se nos hace más patente, a pesar de haber transitado

³⁹¹ Cursivas mías, aquí el Dr. Farre hace hincapié en su estilo poético.

³⁹² Cursivas mías.

por un jardín de flores las más diversas, pero con senderos libres de broza y estorbos.

Más que un materialista, Santayana es un escéptico. No se compromete con nadie, no pone ahincada afirmación en nada. El mundo, vistoso y brillante, se le presenta lleno de interrogantes, y sabe que es imposible a la mentalidad humana ofrecer explicaciones totalmente satisfactorias. Si gusta a veces denominarse materialista, es antes bien como una afirmación de que no ahínca esperanzas en soluciones que trasciendan lo humano, esto es lo sensible y lo inteligible. La nutrida escuela materialista del siglo XIX y la actual nada tienen que ver con su modo de pensar. Gusta del nombre, tal vez por parecerle que en esta forma evidencia de manera agudizada su posición anti-metafísica.

Cuando se le pide una definición de la materia, nos responde enigmáticamente: y no sabemos a la postre si es atomista al estilo de Demócrito, o si entiende, como Kant, la cosa en sí, o, en coincidencia con los idealistas, si es materia lo que proporciona cierta firmeza al mundo físico en que vivimos y nos desarrollamos. En todo casi su materialismo equivale a tomar partido contra el dogmatismo severo, de sistema completo lógico y bien ordenado, que cree advertir entre los metafísicos.

Tampoco su escepticismo se adapta al de ciertos griegos, especialmente al de Pirrón, quienes se abstienen de definiciones después de haber circulado ampliamente por el mundo de la lógica. Tal actitud conducirá al retraimiento a Santayana, aunque procede del escepticismo y retrocede a él después de largas disertaciones filosóficas, no quiere imponerse el descanso ni la abstención. Hay que vivir y para ello precisamos un conjunto de “verdades”. Condenados a la limitación, encerrados entre los muros de un hermoso jardín, debemos buscar la forma de seleccionar ahí para configurar nuestro espíritu, “conjunto de hechos, ideas, imaginaciones, pasiones y anhelos que integran el ser humano”.

En el espíritu somos soberanos absolutos: organizamos a satisfacción. En realidad, somos nosotros mismos. El mundo llamado de la racionalidad ¿Qué es sino el

conjunto de seres humanos, cada uno con su mundillo de ideas, pasiones e ilusiones? Impenetrables y asilados, nos relacionamos por medio de símbolos especialmente el lenguaje que cada uno interpreta de acuerdo con el acervo espiritual que lleva consigo. Más que con atesoramientos colectivos, nos vamos enriqueciendo individualmente, llevando a nuestra intimidad la especial interpretación de que los símbolos nos han solicitado.

No existe la compenetración intelectual en la cual tanto insisten otros pensadores especialmente los idealistas: ni se puede hablar, sino metafóricamente, de conceptos abstractos que retengan una única significación. Todo es concreto en los reinos de Santayana: lo son las esencias, las existencias y los espíritus. Y lo concreto se opone a toda penetración que permita la comunión de los hombres pura y limpiamente en regiones no contaminada por la individualidad.

Solo conserva cierto sabor de universalidad el ser, esencia de las esencias, que ofrece la consideración sin esquinas, recia a todo brillo y colorida. Es luz sin sombra ni matices: o si se quiere oscuridad absoluta, negro como la más oscura noche, Místicos y filósofos aspiran a su cabal captación, en un ejercicio de interesante desprendimiento: renunciando a las cosas existentes, falacia de los sentidos: desdibujando el particularismo de las esencias pábulo de la imaginación y el entendimiento para descansar en él. Descanso que no es ni puede ser completo, hasta que se apaguen las luces del entendimiento y de los sentidos, pues mientras estos brillen se nos escapa su unitaria comprensión. Solo en la muerte se encuentra este descanso: se anula la conciencia y regresamos al ser inmóvil, eterno, infinito. Ya no existimos, ni brilla nuestro espíritu con su mundillo de símbolos y fantasmas. A esto conduce la filosofía de la india, que impone una moral ascética de desprendimiento y resta valor a la existencia. Santayana la admira, la reverencia: pero luego se retira.

Prefiere a los griegos, que no solo eran filósofos, sino artistas y comerciantes, políticos y guerreros. Se extendían jubilosamente por la existencia y gozaban en la mayor plenitud posible, de las esencias, como si quisieran agotar su infinitud. E incluso los enviaban a la prisión o los incitaban a beber la cicuta. Quizás el pecado

de Sócrates consistió en querer simplificar el olimpo, donde la mitología había logrado llevar a la convivencia a dioses extraños y contrarios, sublimes como divinos y frecuentemente picaros como hombres.

No habrá sino sueños e ilusiones; pero los hombres sabemos manejarlos bien con ellos. Por de pronto, vivimos. Y, en el vivir, actuamos como estetas que aspiramos a embellecer la vida. Si las cosas existentes no nos satisfacen y el descontento en condición general de la naturaleza humana, nos embriagamos y llenamos nuestros anhelos con ideales. Ideales son entre otros, los sistemas filosóficos y religiosos. Buscamos por ampliación o negación de aquellos que, en nuestro caso particular, nos parece imperfecto, llenar nuestro espíritu con explicaciones que, para engañar nuestro consciente o inconsciente, convertimos en afirmaciones dogmáticas.

Gustosos de la vida, la prolongamos en la inmortalidad: descontento por los vicios o la imperfección, centralizamos en un ser, Dios, la plenitud de toda perfección. Ideales son el patriotismo, la fe, la ciencia, la democracia, la libertad y toda una serie interminable de conceptos que forman como el fondo valorativo y digno de la sociedad: ideales, quizás necesarios para la convivencia humana, Demócrito según nos enseña en uno de sus hermosos **Diálogos en el limbo**, conoce muy bien todo esto: y, que mal que nos pese, nos califica a todos de locos normales. Loco es el que se atiene a los productos de la imaginación, extraño a la realidad de los hechos ¿Y no nos comportamos, en mayor o menor grado, todos de idéntica manera? Solo que estamos de acuerdo en la admisión de los ideales comunes que, no por eso dejan de ser ilusiones e imaginaciones, elevados a regiones de locura normal (normal wadness).

Podría creerse que la actitud ideológica de Santayana ha sufrido alguna mutación ahora, a los ochenta y cuatro años de edad, cuando recluido en un convento y solícitamente cuidado por las manos piadosas de unas monjas, en Roma, nos entrega su **Idea de Cristo en los evangelios**. Sin embargo, no es así. No es esta su obra cumbre: pero si es la reafirmación y ejemplificación de toda su doctrina. Escrita en un estilo terso y elegante, menos abundante en recursos. La lectura de la obra de George Santayana nos produce la doble impresión de estar volando por

un hermoso mundo imaginativo a la vez que nos obliga a considerar los más agudos problemas de la filosofía. Ha rehuído, queremos creer por qué razones propias, toda exposición matemática.

Le parece que seguir un hilo expositivo, que casi siempre está destinado a determinada meta, equivale a un previo renunciamiento de libertad. Sistematizarse es encarrillarte hacia propósitos más o menos explícitamente prefijados: aun en el caso extremo de que el sistema se convierta en un método y se inicie con una total abstracción y duda, al estilo de Descartes. Pierde a su parecer al pensador, en estos casos, espontaneidad y frescura. Tal cosa solo sería admisible en la ciencia, pues esta, según nos enseña no se propone atisbar la verdad o acertarla, sino un conocimiento tal de las fuerzas y facultades de la naturaleza que luego podamos o usos retóricos, simboliza en Cristo el máximo ideal de la humanidad.

No se refiere apenas a las doctrinas expuestas en sus libros anteriores, aunque las supone. Estamos seguros de que el propósito de Santayana y la comprensión de su Cristo solo es posible para los que han seguido de cerca el pensamiento filosófico de este autor. A los demás les puede parecer que es una brillante exposición del hombre-dios, tal como enseña la dogmática católica. Pero aun estos se sorprenderán por expresiones y frases que revelan evidentemente que este Cristo no es el producto de la fe ni de la esperanza de un pensador que, únicamente se ha arrojado a él, tomando como base la ortodoxia, pero sin sentirla ni atacarla internamente. Realiza un proyecto que insinúa en uno de sus primeros libros **El sentido de la belleza**, publicado en 1896, donde nos dice: “el Cristo que los hombres han amado y adorado es un ideal de sus propios corazones, la estructuración de una personalidad siempre presente, viviente y comprendido en lo íntimo, más allá de los fragmentos de la historia y doctrinas relacionadas con su nombre. Esta imagen subjetiva ha inspirado todas las oraciones, todas las penalidades, la caridad, los sacrificios, así como también la mitad del arte que existe en el mundo cristiano”.

El escéptico que existe en Santayana ha buscado refugio imaginativo y mental de los símbolos. *Los ideales son la más elevada expresión del mundo simbólico.* Los

seres humanos han rastreado en su imperfección para extraer los más exquisitos elementos que puedan constituir el hombre perfecto ideal: y los han estructurado en cristo. Pero estas ansias no quedan satisfechas, si no encontraran realizadas en el mismo cristo lo eterno e infinito. Su imagen esencialmente representa un misterio, el mismo de dios- en el hombre: de modo que posee un doble interés para el ser humano: primeramente, como una figura importante en la historia de la religión y del arte, y luego como un símbolo por los altos misterios morales y ontológicos que personifican. Santayana se mantiene reverente ante este cristo, pero no lo adora: respeta la fe, pero no compromete su adhesión: admira y quizás en ocasiones envidia la esperanza, pero no espera para después de la muerte sino sumirse en el infinito reino de las esencias inexistentes “la idea de cristo representa la idea intrínseca del espíritu: esto es el ápice de la inteligencia y del amor desinteresados”.

Sin embargo, en este libro sobre cristo, quizá más que en ninguna otra obra Santayana siente la frialdad que se esconde tras los símbolos e ideales. Como su admirado Demócrito, podría decirse a sí mismo: “traslado un paraíso invisible donde no existe ninguna de estas cosas, sino un solo compañero, sonriente y silencios, quien día y noche está a nuestro lado y mueve gentilmente su cabeza forzándonos a decir, nada, nada a toda nuestra locura ¿crees que por no haber experimentado tus temores no he sentido nunca el frio acero? ¿Qué mi corazón no ha sido hecho trizas? Derrama tus lágrimas, hijo mío, derrama tus lágrimas, el joven que no ha llorado es un salvaje, y el adulto que no quiere reír es un loco”

Tabla de contenido

Portada

Agradecimiento

Introducción

I La naturaleza carnal en Santayana	9
Emerson.....	15
Whitman	23
II El descubrimiento de la esencia	36
América	38
La esencia en Platón	44
Perspectivismo	48
Realismo	44
Intuición	54
III La naturaleza de la esencia	62
Sustancia.....	65
El problema de la hipostasis.....	68
La naturaleza de la Esencia	73
Dialéctica	84
IV Simbolismo	93
Posicionamientos	101
Conclusiones	109
Bibliografía	118
Glosario	120
Anexo “El simbolismo en la filosofía de George Santayana” por Luis Farre	121
Índice	129

